

UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y EDUCACION  
ESCUELA DE PSICOLOGIA

---

Quil.  
\$ .1286  
C. L

LA TENDENCIA A LA SINCRONIZACION RITMICA: SU RELACION  
CON LA DEPENDENCIA DEL CAMPO PERCEPTUAL Y CON  
LA ESTRUCTURA DE LA PERSONALIDAD.

Memoria de Tesis para optar  
al título de psicólogo.

Daisy Safán Bringeissen



Director de Tesis:  
Dr. Claudio Naranjo

Profesor patrocinante:  
Dr. Fernando Oyarzún  
Cátedra de Caracterología.

SANTIAGO DE CHILE  
1962

06308

UNIVERSIDAD DE CHILE  
SEDE SANTIAGO ORIENTE  
BIBLIOTECA CENTRAL

Me es muy grato agradecer aquí a todas las personas que en alguna forma contribuyeron a la realización de este trabajo.

Antes que nada, al Dr. Claudio Naranjo a quien debo la idea originadora del tema y los conceptos de la Parte Interpretativa. La investigación no habría sido posible sin su dedicación, consejo y paciente ayuda frente a cada uno de los problemas que surgieron en el curso de su desarrollo.

A la señorita Sara Soto, Directora de la Escuela Anexa del Liceo Experimental Manuel de Salas, a la señora Eva Dodic y al señor Iván García, Directora e Inspector de las Preparatorias del Instituto Hebreo, quienes facilitaron el acceso a los niños con quienes se realizó esta investigación. Debo extender mi reconocimiento al personal docente, los apoderados y los niños mismos por su desinteresada colaboración.

Al señor León Shidlowsky, profesor de música del Instituto Hebreo, quien generosamente participó en este trabajo con la formulación de juicios sobre la capacidad rítmica de sus alumnos.

Al señor Alfredo Gomez y a la señora Dora Olavarría, enfermera del Instituto Hebreo, por la inapreciable ayuda en la solución de un sin número de dificultades prácticas. La señora Olavarría me acompañó durante la realización de una serie de experiencias con la prueba de sincronización rítmica y colaboró en la formulación de los juicios sobre sincronización que se mencionan en la presentación de esta prueba.

A la firma Mankewitz y Czazar Ltda. por la fabricación del instrumento usado en la prueba de sincronización rítmica.

A la señora Erika Himmel y a la señorita Olga Berdichewsky por el interés que pusieron en la investigación y sus valiosas sugerencias en lo referente a la presentación del material.

Por último, al Dr. Fernando Oyarzún, profesor patrocinante, por sus comentarios frente a la lectura del manuscrito. Su apoyo entusiasta significó para mí un reiterado estímulo.

La autora.

# I N D I C E

I.-	P A R T E I N T R O D U C T O R I A	
1.-	INTRODUCCION GENERAL. . . . .	1
2.-	ANTECEDENTES TEORICOS. . . . .	3
	A.- Antecedentes sobre el concepto de ritmo y el ritmo en la música. . . . .	3
	B.- Antecedentes del concepto "dependencia del campo. . . . .	11
3.-	PLANTEAMIENTO DE LA PRESENTE INVESTIGACION. . .	36
II.-	M A T E R I A L Y M E T O D O	
1.-	PRESENTACION DE LAS PRUEBAS. . . . .	40
	A.- La prueba de sincronización rítmica. . . .	40
	B.- La prueba del marco y la barra. . . . .	49
	C.- La Lista de Adjetivos. . . . .	50
	D.- La Escala de Ansiedad Manifiesta para Niños: EAMN. . . . .	54
2.-	DESCRIPCION DE LA MUESTRA. . . . .	57
3.-	DESCRIPCION DEL METODO. . . . .	58
III.-	R E S U L T A D O S	
1.-	CORRELACION ENTRE LAS PRUEBAS Y LA LISTA DE ADJETIVOS. . . . .	59
2.-	CORRELACION ENTRE LA PRUEBA DE SINCRONIZACION RITMICA Y EL TEST DEL MARCO Y LA BARRA. . . . .	61
3.-	CORRELACION ENTRE LAS PRUEBAS Y LA EAMN. . . . .	61
4.-	CORRELACION ENTRE LA EAMN Y LA LISTA DE ADJETIVOS. . . . .	63
IV.-	P A R T E I N T E R P R E T A T I V A	
1.-	LAS PRUEBAS Y LA LISTA DE ADJETIVOS	
	A.- Discusión analítica. . . . .	65
	B.- Discusión sintética. . . . .	78
2.-	RELACION CON ESTUDIOS PREVIOS. . . . .	94
	A.- La personalidad de los sincrónicos . . . .	94
	B.- La personalidad de los dependientes del campo . . . . .	95

3.- LA EAMN Y LA LISTA DE ADJETIVOS. . . . .	100
A.- La interpretación del cuestionario. . . . .	100
B.- La apariencia de la angustia. . . . .	101
C.- Los efectos de la angustia. . . . .	101
4.- ALGUNOS PROBLEMAS FINALES. . . . .	102
V.- RESUMEN. . . . .	107
BIBLIOGRAFIA. . . . .	110

P A R T E I N T R O D U C T O R I A

## INTRODUCCION GENERAL

Lo que se expone a continuación es un conjunto de investigaciones relacionadas entre sí de modo que cada una contribuye al esclarecimiento de alguna faceta de un problema común: cuáles son las funciones psicológicas o aspectos de la personalidad que se expresan en la tendencia de los niños a seguir o no el ritmo de la música.

Como se expone más detalladamente en el curso ulterior de esta introducción, se ha sostenido la idea de que la dificultad de los niños para seguir con sus movimientos el ritmo de la música es característica de aquellos que tienen problemas emocionales, y que incluso las fluctuaciones diarias de la tendencia rítmica guardaría cierta relación con las dificultades psicológicas concomitantes expresadas en la conducta (71). Hay quienes han llegado a afirmar que la ejecución de movimientos rítmicos al compás de la música tiene efectos terapéuticos en niños y adultos; esto ha inspirado diversos procedimientos, llevados a la práctica por la Escuela Dalcroze (21) y por algunos hospitales psiquiátricos (34-51)

Puede parecer extraño que, pese a su enorme interés, las observaciones de educadores, médicos, profesores de danza en este terreno no hayan sido sometidas a confirmaciones experimentales satisfactorias, ya que las relaciones precisas entre la tendencia a seguir el ritmo musical y otras variables psicológicas presentan un considerable interés teórico y práctico.

En primer lugar, la tendencia reciente de la psicometría ha sido la búsqueda de pruebas objetivas, no verbales de personalidad. Tanto Eysenk (18) como Cattell (14) han descrito factores de personalidad susceptibles de cuantificación a través de situaciones de laboratorio reproducibles e independientes de la subjetividad del psicólogo - que tanto interfiere con la fidelidad de los juicios de personalidad emitidos a partir de entrevistas clínicas - e independientes también de la autoevaluación del sujeto en estudio - la que limita el uso de los cuestionarios. El estado actual de estos estudios se puede describir como uno

de perfeccionamiento de las pruebas disponibles hasta el momento y una búsqueda de nuevas situaciones experimentales que permitan una medida más pura de los factores. En tales condiciones resulta especialmente importante confirmar la naturaleza de una presunta prueba de salud mental y juzgar si merece incorporarse a las baterías de pruebas existentes (15).

Una segunda fuente de nuestro interés en este estudio experimental está en que en la alternativa de seguir o no el ritmo sonoro con los propios movimientos - fenómeno que en lo sucesivo designaremos como tendencia a la sincronización rítmica, para distinguirlo de otros usos de la expresión "capacidad rítmica" - nos ha parecido ver una situación análoga a una serie de condiciones experimentales ya clásicas en la investigación perceptual y que han llevado a la noción de dependencia del campo. Mostraremos en el curso de esta exposición cómo esta función psicológica, de importancia en la comprensión de la percepción visual, no ha sido demostrada en la percepción auditiva. Si pudiésemos demostrar una correlación entre una de las pruebas visuales de dependencia del campo y la tendencia a la sincronización rítmica demostraríamos con esto la generalidad de este concepto, como una variable independiente de un material sensorial específico.

La explicación detallada de cada una de las etapas seguidas en el curso de este estudio requiere de una consideración detenida en los antecedentes teóricos sobre los conceptos que jugaron un papel en la investigación: tendencia rítmica y dependencia del campo de los que nos ocuparemos en la sección siguiente.

En la tercera y última sección de esta parte introductoria se expone el diseño de esta investigación.

## ANTECEDENTES TEORICOS

### A.- Antecedentes sobre el concepto de ritmo y el ritmo en la música.

#### a) Definición y bases psicológicas.-

El ritmo musical ha sido definido o descrito en innumerables ocasiones y en formas diversas: "el orden y la proporción en el tiempo" (Vincent d'Indy), "el elemento vivificador y ordenador por excelencia" (Jacques E. Dalcroze), "una tendencia instintiva a la agrupación de las sensaciones corporales (Carl Seashore), "la conciencia de la repetición a intervalos más o menos regulares de las percepciones" (O.L.Forel), "la combinación siempre variada y cambiante de las diferentes formas de movimiento alternando con todas las posibles formas de reposo" (J.Llongueras), etc.

Se ha propuesto establecer una diferenciación entre el concepto de ritmo y el de compás. "Aunque ritmo y compás son formas de ordenación de los movimientos, el primero es una forma de orden esencialmente vital en tanto que el segundo es una forma de orden puramente mecánico. El ritmo consiste en la combinación libre y variada de las duraciones, en tanto que el compás no es sino la división en partes regulares, de duraciones convenientemente prefijadas, de un fragmento musical: es una consecuencia del ritmo y un servidor de éste: el ritmo es libre y se afirma en la personalidad individual; el compás es disciplinario y se afirma en la interpretación colectiva" (49).

Por otra parte, se ha sugerido diferenciar ritmo de periodicidad y Seashore (59) dá al respecto el ejemplo del tic-tac de un reloj. Según este autor el tic-tac es periódico y no rítmico a menos que adquiriera el carácter de tal por agrupación subjetiva de los sonidos por parte del que escucha.

Sin embargo, en un sentido amplio, la idea de ritmo implica aquellas de compás y periodicidad y hace referencia a toda disposición ordenada de los hechos en el tiempo. Más aún, no es infrecuente el uso del concepto para referirse al orden en el



espacio (30) e incluso entre magnitudes numéricas abstractas (54).

Usado en este sentido amplio, el concepto de ritmo se hace prácticamente sinónimo de aquel de Gestalt, tal como es concebido por la psicología de la forma. Aún en sentido restringido a lo acústico sigue siendo una instancia particular de la idea de forma y se ve sujeto a sus principales leyes. Es ilustrativo recordar que el ejemplo dado por Ehrenfelds de la idea de forma fué justamente musical: "lo que percibimos de la melodía excede y es distinto de la suma de los diversos sonidos aislados, pués, en cuanto la transportamos, las sensaciones pasan a ser otras pero la melodía en conjunto, como Gestalt, sigue siendo la misma".

Lo que actualmente sabemos acerca de la naturaleza de la percepción nos obliga a considerar todo orden o forma como el resultado de una realidad a la vez subjetiva y objetiva, una "transacción" (42) entre la persona y el mundo exterior. Así, para que haya un ritmo sonoro es necesaria la reiteración objetiva de ciertos sonidos o acentos, pero también lo es el poder organizador de la mente que ha de reconocer esta periodicidad como tal (24). Por este motivo es de suponer que así como los estudios sobre percepción visual han revelado diferencias individuales en la capacidad de cierre (closure), que Thurstone demostró como un factor separado entre las habilidades perceptuales, del mismo modo deben existir diferencias entre las capacidades de los sujetos para percibir el ritmo musical. Así, lo que a uno parezca ordenado podrá sonarle a otro caótico, o lo caótico puede estructurarse luego que la audición repetida permita la acción gestaltizadora de la mente.

Propone Seashore las expresiones "ritmo objetivo" y "ritmo subjetivo" para diferenciar la naturaleza del fenómeno externo de la actividad organizadora personal, y señala cómo esta última se enlaza con el total de la personalidad: "el ritmo subjetivo es más fundamental que el ritmo objetivo y siempre desempeña un gran papel en éste. Por ésto consideramos el ritmo más esencialmente como un hecho de la personalidad que de la agrupación

objetiva. Todo ritmo es primariamente una proyección de la personalidad. El ritmo es lo que soy. Para quien no esté dotado de este talento los ritmos objetivos de la naturaleza y el arte se desperdician en gran medida (59).

Pese a las semejanzas de la forma rítmica con la forma visual, tan nítidamente señaladas por Wertheimer en su clásico artículo sobre leyes de la forma (65), una diferencia que nos llama la atención al compararlos es el rol que parece tener en la percepción del ritmo la actividad motora o imaginación motora del sujeto. En tanto que en la percepción visual hacemos una elaboración puramente abstracta de las sensaciones para establecer relaciones y orden entre ellas, en lo acústico parecería tener un rol apreciable nuestra actividad o representación corporal.

Al respecto, es interesante señalar que, según Seashoré, la percepción del ritmo reposa en cinco capacidades:

- 1.- Sentido del tiempo
- 2.- Sentido de la intensidad
- 3.- Imaginación auditiva
- 4.- Imaginación motora
- 5.- Impulso motor hacia el ritmo, "una tendencia instintiva, principalmente inconsciente y en gran parte orgánica".

Hay cierta vaguedad en las afirmaciones recién citadas y no sabemos de que tengan fundamento experimental. Es concebible sin embargo, que estando la percepción rítmica tan ligada a la actividad muscular en términos de causa-efecto, la representación de ambos órdenes de fenómenos esté tan confundida en nuestra experiencia como la de la percepción auditiva y la articulación de la palabra. Así como es probable que el esbozo de articulación fonética durante la lectura o la resolución de un problema abstracto (detectado mediante el registro de potenciales de acción en la laringe) no sea mero efecto sino proceso integrante de la comprensión, la actividad real o imaginaria que acompaña a la audición de música de caracter rítmico (seguramente invisible pero eléctricamente pesquizable) probablen-

te juega un papel en la percepción misma de ésta. Esta posición ha sido llevada a su extremo por Stetson (22), quién defiende la "teoría motora" del ritmo. Según éste, la percepción del ritmo tiene su base en los efectos musculares del estímulo acústico, y no sería posible sin ellos.

b) Efectos del ritmo.-

En su libro sobre psicología de la música Seashore menciona once diferentes efectos del ritmo:

1.- El ritmo favorece la percepción por agrupamiento.- Se ha demostrado que puede recordarse aproximadamente tantos grupos como objetos individuales sin agrupar. Por ejemplo, al escuchar una serie de notas uno puede comprender casi tantos compases escuchados rítmicamente como sonidos individuales podrían aprehenderse en una audición sin ritmo. Los sonidos individuales se agrupan en frases, períodos y movimientos. Así el ritmo se constituye en un principio biológico de eficiencia, una condición de logro y una fuente de placer.

2.- El ritmo regula el esfuerzo de la atención.- Nuestra atención es periódica tal como todos nuestros procesos mentales lo que constituye un medio de conservación de la energía nerviosa. La medida rítmica aprovecha la naturaleza periódica de la atención y cuando ésta coincide con la onda de atención nos proporciona un sentimiento de reposo, relajación y placer. Esto trae consigo lo que se conoce como atención pasiva, una forma más eficiente y económica que la atención voluntaria.

3.- El ritmo nos proporciona un sentimiento de equilibrio, contrapeso.- En la prosa no ponemos atención a la estructura formal pero si escuchamos un poema en verso somos conscientes de la simetría y belleza de la forma y entonces el ritmo pasa a tener un valor en sí. La poesía puede contener ideas y la música puede expresar sentimientos pero la estructura rítmica es en sí misma un objeto de arte. Los niños, por ejemplo, sienten primero el ritmo de la poesía, sólo después sienten su significado.

4.- El sentido del ritmo nos proporciona un sentimiento de libertad, voluptuosidad y expansión.-

5.- El ritmo nos da un sentimiento de poder, nos arrastra.- El ritmo nos lleva a desatender al elemento auditivo y a una actitud motora; a la proyección de uno mismo en la acción. "El ritmo no es nunca ritmo a menos que uno sienta que lo está actuando o, lo que puede parecer contradictorio, de que uno mismo está siendo conducido por su propia acción".

6.- El ritmo estimula y calma.- Esto puede parecer contradictorio pero es posible que ritmos pronunciados nos exciten y a la vez nos hagan insensibles a la excitación produciéndonos la sensación de estar adormecidos, hipnotizados, como si se hubiera perdido la conciencia de lo que nos rodea. Se produce una especie de autointoxicación por el efecto estimulante de la música y la excitosa autoexpresión en los movimientos evocados por aquella y sus asociaciones.

7.- La periodicidad rítmica es instintiva.- Como ya se expresara, la periodicidad del flujo de la atención es un principio biológico preservador de energía. La tendencia a realizar movimientos de carácter rítmico también tiene su valor biológico y por una razón similar. Cuando los movimientos pueden ser imaginados e incluso presentidos sin esfuerzo consciente se produce un menor desgaste de energía, una acción más efectiva y un sentimiento de satisfacción.

8.- El ritmo encuentra resonancia en el organismo entero.- Ya sea en la percepción o en la acción, cuando el ritmo está altamente desarrollado produce una respuesta emocional en todo el organismo. Nos sentimos dentro de él y vemos el ritmo no sólo en cada parte de nuestro cuerpo sino en todo lo que nos rodea. Este principio de empatía puede existir en forma muy desarrollada sin estar acompañado necesariamente de los otros factores que implican precisión. Es la tendencia a actuar más que la acción libre lo que tiene importancia fundamental y probablemente pronto podremos ser capaces de medirla en términos de las magnitudes de ondas rítmicas de los impulsos nerviosos descargados por los músculos implicados.

9.- El ritmo despierta y mantiene la asociación.- Nuestra

conciencia de placer en la música es a menudo una conciencia de imaginar, ver y hacer cosas, más que una conciencia de oír ritmo; una tendencia a proyectarnos a través del sentido auditivo a los campos más comunes de la visión y la acción.

10.- La percepción y acción rítmicas pueden llegar a dárse-nos con extraordinario detalle y complejidad como resultado de un entrenamiento progresivo.-

11.- El ritmo se manifiesta en el juego que es la forma más libre de autoexpresión.- Determina en gran parte la forma del juego. En música y poesía jugamos con el ritmo y llegamos así a desarrollarlos en su forma artística.

El mismo Seashore comenta después de esta revisión cómo ella debe hacernos descartar la idea de que la percepción del ritmo sea un proceso simple. Varios de los aspectos señalados envuelven la noción del vínculo estrecho entre ritmo y acción que comentaremos, e incluso sugiere (ver punto 8) la posibilidad de medir el grado de concomitancia motora al ritmo.

### c) Ritmo y terapia.-

A la enumeración que hace Seashore referente a los efectos del ritmo en el momento mismo de la experiencia perceptual habría que agregar la noción de un efecto lento de la experiencia rítmica sobre el individuo, reconocido ya desde la antigüedad. Tal noción estaría expresada en afirmaciones como las siguientes: "la música contribuye en gran parte a la salud si se usa en la forma apropiada" (Pitágoras); "La salud en el cuerpo y en la mente, que controla y mejora el cuerpo, se debe obtener con música y gimnasia y debe continuar durante toda la vida" (Platón); "El efecto benéfico y medicinal de la música se debe a una "catarsis emocional"(Aristóteles); "El ritual y la música son los guías de la vida armoniosa" (Confucio).<sup>⊕</sup>

La idea de una influencia benéfica de la estimulación rítmica sobre el desarrollo psicológico ha sido retomada en la

---

⊕ Citados por Paperte (55)

época contemporánea y con particular énfasis por Emile Jacques Dalcroze (1865-1950) pedagogo y músico suizo quién creó el sistema educativo de la gimnasia rítmica conocido más comunmente como Rítmica. Según uno de sus adeptos la rítmica "es una disciplina fundamental no sólo en toda educación musical, sino también en toda educación general y humana" (49) y el mismo Dalcroze define su método en los siguientes términos: "El estudio de la rítmica fortifica el sentido métrico y el instinto rítmico gracias al estudio en conjunto de los ritmos naturales del cuerpo y de los ritmos artísticos de la música. Procura desarrollar la espontaneidad de los movimientos y provoca la expansión de las facultades rítmicas innatas. Tiende a regularizar las funciones nerviosas, a reforzar la voluntad, a desarrollar la imaginación y a armonizar las facultades corporales y espirituales. Se propone triunfar de las resistencias de orden intelectual o físico que contrarían los ritmos originales de la personalidad y asegurar a esta personalidad más libertad y más conciencia, al mismo tiempo que ella aumenta sus medios de realización" (21)

También ha sido acogida la idea de un efecto beneficioso del ritmo sobre la personalidad por diversos pedagogos, médicos, psicólogos e investigadores que han intentado tratar por medio de la música a niños retardados (29-71), niños con problemas emocionales (20), niños con dificultades del lenguaje (11-52) y psicóticos (28-34-51).

Es cierto que los efectos terapéuticos observados por acción probable de la música se relacionan con un contexto complejo en que no sólo la música está presente sino el ambiente hospitalario, el contexto terapéutico, las actitudes del personal, el intérprete, etc. Sin embargo existen indicios de que la música misma y específicamente su carácter rítmico juega un papel más que accesorio en estos efectos. Se ha realizado experiencias en diversos hospitales sometiendo grupos de psicóticos a actividades rítmicas periódicas y se ha observado cómo aumenta de sesión en sesión la respuesta muscular a los ritmos escu-

chados a la vez que mejora su estado mental y se incrementa su sociabilidad (28-34).

Nos parece que tanto en estas observaciones como en los conceptos emitidos en tiempos pasados se pueden distinguir dos nociones:

a).- Que el ritmo u orden externo promueve una integración psicológica .

b).- Que la integración de la personalidad se expresa en actividad rítmica o en una armonía de gestos, movimientos o acciones exteriores (lo que Seashore estima como una forma de eficiencia biológica).

La confirmación de la primera constituiría la prueba experimental de la ritmo-terapia propiamente tal y actualmente varios esfuerzos se encaminan hacia ella.<sup>o</sup> Nos parece que la segunda implicación de un paralelismo entre ritmo y personalidad, según la cual el impulso rítmico sería expresión o signo de salud psicológica, no ha sido objeto de intentos objetivos de verificación y será el tema abordado en este estudio.

Al hablar aquí de impulso rítmico damos a este giro el mismo sentido que Seashore quién lo distingue del sentido del ritmo y de la capacidad rítmica motora. El sentido rítmico es la capacidad de comprensión y recuerdo de las configuraciones rítmicas y la capacidad rítmica motora es la de expresar las configuraciones rítmicas por medio de la acción discriminativa fina como lo requiere el intérprete en un instrumento o el canto. En cambio, el impulso rítmico, o sea la tendencia instintiva a la agrupación rítmica, es aquel que lleva a un niño por ejemplo a palmotear o marchar al compás de la música, la tendencia a ajustarse al estímulo más que la simple capacidad de comprenderlo y será designado en el curso de este trabajo como la tendencia a la sincronización rítmica.

---

<sup>o</sup> Music Therapy. A Selected Bibliography (53)

B.- Antecedentes del concepto "dependencia del campo."

a) Historia del concepto.-

En el año 1954 apareció un libro titulado "Personality Through Perception" (70), obra de 6 investigadores encabezados por H.A. Witkin y del que Gardner Murphy dijera que nos mostraba a la Psicología como una ciencia más madura de lo que hasta ese momento se pensaba. Este libro con los resultados de más de diez años de trabajo experimental y clínico tuvo su punto de partida en un problema abordado por Wertheimer en 1912 (65) en su intento de determinar los factores responsables del mantenimiento de la propia orientación hacia la vertical.

La capacidad de establecer la vertical con la rapidez y efectividad con que lo hacemos de ordinario se apoya en la representación estable y obligada de la vertical en todo lo que nos rodea y en la posesión de un equipo sensorial adecuado para detectarla. La dirección de la fuerza de gravedad, que corresponde a la verdadera vertical, es rápidamente aprehendida por los continuos ajustes posturales que realizamos. Por otra parte, nuestro campo visual tiene el carácter de contexto cuyas líneas principales representan de ordinario la vertical y horizontal verdaderas. Estos indicios visuales de verticalidad coinciden con los indicios gravitacionales; por lo que nuestra impresión de la verticalidad es siempre una sola.

En el clásico experimento de Wertheimer, el sujeto, de pié, miraba a través de un tubo en cuyo extremo un espejo reflejaba una escena inclinada  $45^{\circ}$  de la vertical. El sujeto percibía la escena con su inclinación, pero prolongando la experiencia la sensación de inclinación desaparecía gradualmente, hasta un momento en que llegaba a ver la escena como normal sin inclinación. De esta experiencia Wertheimer concluyó que la percepción de la vertical se establece principalmente en relación al contexto visual y no tanto en relación a la posición del cuerpo

Gibson y Mowrer (32) repitieron en 1938 el mismo experimento, concluyendo, en oposición a Wertheimer, que la percepción de la vertical se basa principalmente en las impresiones corporales, ya que, aunque disminuía la impresión de inclinación de



la escena después de una observación continuada, los sujetos de su experiencia no llegaban a verla completamente normal.

Con la intención de clarificar esta aparente discrepancia Asch y Witkin (4) repitieron la experiencia en 1948 introduciendo en ella determinaciones cuantitativas exactas. Se incluyó en la escena reflejada en el espejo, inclinada ahora en sólo  $30^{\circ}$ , una barra movable que el sujeto debía girar hasta una posición en que la percibiera vertical. La desviación promedio de la barra con respecto a la verdadera vertical fué de  $21,5^{\circ}$ . Los resultados concordaron, por lo tanto, con aquellos de Wertheimer: los sujetos determinan la verticalidad basándose de preferencia en el campo circundante.

Posteriormente Asch y Witkin (1948) (5) elaboraron una nueva situación experimental en un intento de superar ciertas desventajas de la situación del espejo. En su lugar se colocó frente al sujeto una amplia caja inclinada, amoblada como una habitación, en cuya pared del fondo se encontraba la barra giratoria que el sujeto debía ubicar verticalmente, de pié o sentado en una silla inclinada. Los resultados con los sujetos en posición de pié fueron similares a los de la situación del espejo pero cuando éstos estaban inclinados no sólo las apreciaciones de la vertical y horizontal se desviaron más en la dirección de la escena inclinada sino que también hubo sujetos que percibieron la escena como si estuviera completamente "derecha". En las condiciones de esta experiencia se concluyó que una simple inclinación del cuerpo hacia cualquier lado influye para que muchos sujetos adhieran completa o casi completamente a los indicios visuales.

Los mismos autores desarrollaron luego un procedimiento que permitía introducir cambios más rápidos en el campo visual. Se eliminó el campo visual normal realizando la experiencia en una pieza oscura en la que sólo se podía ver un simple cuadro fluorescente de 40 pulgadas, inclinable a derecha o izquierda. Una barra móvil, también fluorescente dentro del cuadro, permitía una determinación precisa de la dirección en que el sujeto ubicaba la vertical ante cada una de las orientaciones

del campo circundante, es decir, del cuadrado. Los índices visuales que se proporcionaban al sujeto eran "débiles", lo que hacía la percepción un tanto inestable para algunos, que podían percibir de pronto el extremo superior del cuadrado como uno de sus lados y viceversa. Por este motivo los errores de algunos sujetos fueron mucho mayores que en los estudios previos.

La comparación de los resultados obtenidos ante estos índices de verticalidad "débiles" con los indicios "fuertes" y articulados de los experimentos anteriores del espejo y caja inclinados reveló que en la percepción de la posición de un elemento en su contexto el efecto del campo tendía a ser mayor y más consistente en proporción al grado de su articulación.

Asch y Witkin 1948 (4) practicaron otra serie de experimentos con el objeto de observar cómo los sujetos ubicaban la vertical en ausencia de un campo de referencia visual, basándose sólo en las experiencias posturales. En esta oportunidad la tarea consistió en ubicar la barra fluorescente en una pieza oscura en que no había ya ningún otro índice visual. Los sujetos realizaban bien la tarea cuando se encontraban en posición de pie pero se desviaban apreciablemente tan pronto como inclinaban el cuerpo o la cabeza. Esto indicó que, en ausencia de un campo visual, es el cuerpo el que provee la base estable y adecuada para juzgar la vertical, pero que esto es sólo posible cuando el mismo se encuentra verticalmente situado.

Los experimentos descritos permitían comprender cómo un sujeto orientaba hacia la vertical un elemento aislado o un elemento dentro de un contexto o campo, pero quedaba por conocer la forma como el sujeto juzgaba la orientación de su propio cuerpo o del campo mismo como un todo. Para estudiar esto Witkin (1949) (68) ideó una nueva situación experimental en que tanto la pieza de experimentación como la silla en que se sentaba el sujeto podían ser inclinados en forma graduada. La tarea del sujeto consistía en enderezar su cuerpo cuando la pieza y la silla se encontraban inclinadas o que enderezaran la pieza de experimentación mediante un dispositivo especial. En esta situación se encontró que los sujetos se guiaban en su ajuste a la verticali-

dad tanto por las experiencias posturales (por ejemplo la presión del cuerpo en un lado de la silla inclinada) como por las impresiones visuales (el hecho de que el cuerpo pareciera o nó normal en relación al campo circundante). Algunos sujetos experimentaron una gran dificultad en llegar a una decisión acerca de su posición y hubo ocasiones en que algunos enfermaron durante la experiencia, haciéndose evidente la relación de su malestar con la pérdida de orientación. Al pedirseles que enderezaran la pieza, los sujetos generalmente subestimaban la inclinación de ésta y llegaron a percibirla repetidamente como derecha, aún en algunos casos extremos en que se hallaba a  $56^{\circ}$  de la vertical. Los resultados demostraron que la percepción de nuestro cuerpo está notoriamente influenciada por el campo del que forma parte; en cuanto a la percepción del campo como un todo, los experimentos revelaron una tendencia a la aceptación de la vertical sugerida como la verdadera vertical.

Después de estos estudios en los que básicamente se alteraba el campo visual surgió el interés por conocer los efectos que producirían cambios en la dirección de la fuerza de gravedad operando sobre el sujeto (Witkin, 1950)(69). La experiencia se efectuaba en una pequeña pieza giratoria en la que actuaba sobre el sujeto, sentado en su interior, la resultante entre la fuerza centrífuga operando lateralmente y la fuerza de gravedad, de dirección vertical. Se le pedía al sujeto que orientase verticalmente una barra frente a él mientras aumentaba la velocidad de la rotación. La tarea se realizaba con la luz encendida o a oscuras para evitar la influencia del campo visual. Se observó en general que a medida que aumentaba la velocidad de la rotación se acentuaba la desviación de la barra; sin embargo, con la luz encendida, los sujetos la ubicaban más cerca de la vertical que en ausencia de un campo visual, no obstante la fuerza artificial que operaba sobre ellos.

De los resultados generales de estos estudios se concluyó que en diversas circunstancias, cuando nos encontramos frente a un campo visual "fuerte" la percepción de la vertical está determinada tanto por los índices visuales como en relación a in-

dices propioceptivos, pero que son los índices visuales los que tienden a jugar un papel dominante.

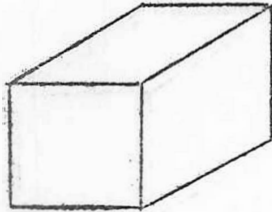
La intención primera de estos estudios estaba en la línea clásica de la psicología experimental: se buscaba la respuesta promedio de los sujetos ante un estímulo dado suponiendo de antemano que lo promedio indica la ley buscada y las diferencias individuales, los errores de precisión. Pero en el curso de los años que tomaron estas experiencias se operó un cambio de enfoque que fué revolucionario en el estudio de las funciones perceptuales.

Al hacerse tan llamativas las diferencias individuales en las respuestas de los sujetos ante cada una de las tareas experimentales, se comprendió que eran justamente esas diferencias individuales las que merecían ser estudiadas. Justamente en la comprensión del por qué ciertos individuos se desviaban en más o en menos en determinadas pruebas se podría encontrar la mejor explicación de la naturaleza psicológica de las tareas.

Por de pronto, era importante conocer qué constancias se daban en las características perceptuales de un determinado sujeto. ¿Existiría acaso relación entre la capacidad de situar la vertical en la prueba del marco y la barra y la capacidad de ubicarla en la pieza giratoria a oscuras? Un alto grado de relación entre los rendimientos ante ambas tareas indicaría la presencia de una misma función psicológica subyacente; una relación escasa indicaría en cambio el predominio de factores psicológicos diversos en la estructura de la situación.

En 1949 Witkin (68) expone los resultados de sus estudios sobre la consistencia entre las pruebas de orientación entre sí y con otras que por razones teóricas parecieron adecuadas para esclarecer la naturaleza psicológica de las tareas. No exponemos aquí los numerosos y complejos resultados de estos estudios sino que nos limitaremos a señalar que se encontraron correlaciones significativas de varias pruebas entre sí y de éstas con la capacidad de aislar una figura simple en las imágenes de Gottschaldt (Ver ilustración). Esta es una prueba en que el su-

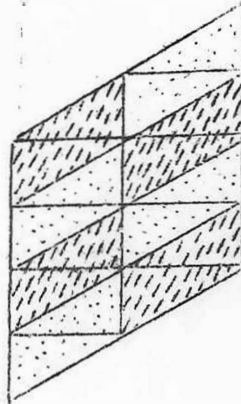
jeto debe ubicar en una figura compleja un fragmento que corresponde a una figura simple que se le ha mostrado previamente, tarea que los sujetos realizan con mayor o menor facilidad debido aparentemente a su capacidad característica para aislar un elemento visual de su contexto



Azul



Naranja



Ejemplo de una figura simple y una compleja incluidas en el test de Gottschaldt.

A la luz del conjunto de las correlaciones pareció que era éste el factor subyacente que explicaba la relación entre el rendimiento de un mismo sujeto ante diferentes pruebas de orientación. La "dependencia del campo", es decir, la tendencia a percibir un elemento en forma inseparable de su contexto parecería ser una de las variables que explican las diferencias individuales en el enfoque de las personas ante el mundo perceptual.

Reconsiderando la prueba del marco y la barra a la luz de este concepto, se diría que es la mayor o menor capacidad de aislar la percepción de la barra del marco de referencia inclinado (el falso indicio visual) lo que da cuenta de la diversa gama de errores.

Confrontando esta visión del experimento con los conceptos que estaban en juego al comenzar la experimentación en este campo, vemos que la idea de "dependencia del campo" vino a ocupar el centro de la atención que antes ocupara aquella de un balance entre los indicios visuales y gravitacionales.

Pese a lo expuesto hasta este punto no debe caerse en el error de considerar a la supuesta dependencia del campo como la

única variable en juego en las pruebas de orientación, y así lo demuestra un análisis factorial realizado por Linton (48) que llevó a este autor a la individualización de por lo menos dos factores. Uno de ellos sería el de dependencia del campo y el otro es interpretado por este autor como "aceptación pasiva".

b) Percepción y personalidad.-

El estudio de las diferencias individuales en la percepción tuvo por primer resultado el aislar una función psicológica, en este caso, "dependencia del campo" pero su gran mérito estuvo en que se llegara a demostrar - en un momento histórico en que ésto aún no era claro - la íntima relación entre el ámbito perceptual y aquel del total de la personalidad. Los procesos que para los psicólogos experimentales de hace 50 años fueron considerados como periféricos, casi al nivel de los órganos de los sentidos, han pasado a verse como un campo de acción de las mismas tendencias y estilos organizados que operan en otros sectores de la psiquis, vg. en la actitud hacia sí mismo y hacia los demás, y apuntan por lo tanto hacia la unidad de la "personalidad" tal como es concebida actualmente.

La idea de que una particular manera de percibir se asocia con características congruentes de personalidad está apoyada por un supuesto básico de la mayoría de las teorías de la personalidad. Allport, por ejemplo, opina que la percepción, memoria y otras funciones mentales están "imbuídas" en la vida personal y esta afirmación puede considerarse como un axioma de las teorías psicoanalíticas y de la teoría del campo de Lewin.

La teoría psicoanalítica se ha preocupado especialmente de la relación entre conocimiento y personalidad. Supone la existencia de dos tipos de conocimientos: el "proceso primario" y el "proceso secundario" (Freud, 1900). El proceso primario es un tipo de conocimiento de tipo afectivo, basado en el principio del placer, es primitivo y característico de la primera infancia; el proceso secundario se sustenta en el principio de realidad y su desarrollo es más o menos paralelo a aquel del lenguaje.

Según Freud, el proceso primario no desaparece con el crecimiento sino que opera nuevamente cada vez que se produce una alteración en el funcionamiento del Yo; los individuos se diferencian en la medida en la que el proceso secundario reemplaza al proceso primario y éste fué considerado por Freud como una base parcial que distingue el desarrollo normal del neurótico.

Aunque, como se ve, en la concepción del proceso primario y secundario la teoría psicoanalítica reconoce la relación entre funcionamiento intelectual y personalidad, no se ha preocupado mayormente de explicar la naturaleza del proceso secundario. En contraste, la teoría de la Gestalt ha desarrollado una amplia teoría del conocimiento y ha puesto en énfasis en la naturaleza de la realidad como determinante del proceso perceptual dejando de lado los factores de personalidad.

El estudio de Witkin (70) que pasaremos a detallar a continuación constituye un puente entre la teoría de la Gestalt y la psicoanalítica y proporciona la base para reunir los aspectos principales de ambas en una teoría única y comprensiva del funcionamiento psicológico del hombre. Difiere de los estudios experimentales previos en la inclusión de un intento de descripción de la personalidad y en la asociación de sus variables principales con un rasgo estable y significativo de la percepción, la orientación de la vertical.

Para estudiar cuáles son los rasgos de personalidad concomitantes con las actitudes perceptuales, Witkin trabajó con 3 grupos de sujetos:

Un grupo básico, formado por 103 estudiantes universitarios (52 hombres y 51 mujeres) a quienes se había aplicado una batería de tests de orientación y otros tests perceptuales. Se estudió a cada uno de estos sujetos a través de entrevistas, una autobiografía y una batería de tests de personalidad formada por un cuestionario de personalidad de 78 ítems seleccionados del Inventario de Personalidad de Minesotta, el test de frases a completar, el test desarrollado por Machover del dibujo de la figura humana (1949)(50), el Rorschach, el TAT y el test de aso-

ciación de palabras.

Al segundo grupo formado por 77 pacientes psiquiátricos hospitalizados (38 hombres y 39 mujeres) se les aplicó sólo algunos de los tests perceptuales y la misma batería de tests aplicados al grupo básico. Los propósitos al tomar esta muestra fueron examinar sujetos en que las características decisivas en cuanto a la percepción tomaran una forma extrema, lo que no era dable obtener con el grupo básico, y establecer metodológicamente la validez de los hallazgos obtenidos con el primer grupo.

Con el objeto de estudiar las relaciones entre la personalidad y la percepción en los diferentes estadios del desarrollo psicológico se tomó 5 grupos de niños de diferentes edades (8, 10, 13, 15 y 17 años); cada uno de estos grupos constó de aproximadamente 30 niños y 30 niñas totalizando 270 a los que se aplicó algunos tests perceptuales, modificando ligeramente las instrucciones para su comprensión. Se realizó un estudio intensivo de la personalidad con grupos representativos de cada edad que consistió en la administración de la situación de juego en miniatura y adicionalmente el Ro., TAT y Machover.

En vista de que como se verá más adelante, nuestros resultados han diferido de los de Witkin en lo que se refiere a la descripción de la personalidad asociada con la dependencia del campo, hemos creído conveniente presentar en cierto detalle los antecedentes metodológicos de esta parte del estudio americano; así se podrá juzgar mejor el probable lugar que tengan nuestros hallazgos en la interpretación de los hechos, así como las posibles razones de la discrepancia.

Describiremos brevemente las situaciones experimentales del marco y la barra, de la pieza y silla inclinadas y de la pieza giratoria que sirvieron de base para el estudio de la relación entre performance perceptual y personalidad.

En el test del marco y de la barra el sujeto se encuentra sentado derecho o en una silla inclinada en una pieza oscura; frente a él hay un cuadrado inclinado en cuyo centro se encuentra una barra móvil fluorescente. La tarea del sujeto consiste en



orientar verticalmente la barra mientras el cuadrado permanece con la misma inclinación.

El test de la pieza y silla inclinadas evalúa la percepción que el sujeto tiene de la posición del propio cuerpo o la del campo circundante en relación con la vertical. Se inclina la pieza y la silla en que el sujeto está sentado, con los ojos vendados y al retirársele la venda debe enderezar la silla o la pieza de experimentación.

En el test de la pieza giratoria se produce una alteración de los factores posturales al modificar la dirección de la fuerza de gravedad que opera en el sujeto. Este es sometido a la acción de la fuerza centrífuga en una pequeña pieza giratoria y su tarea consiste en enderezar su cuerpo o la pieza de experimentación hasta percibirlos verticales.

Las figuras de Gottschaldt, aún cuando no implicaban referencia alguna a los índices propioceptivos, se agregaron a estas pruebas por haberse encontrado altamente correlacionada con ellas.

Los autores de este trabajo realizaron el estudio de las variables de personalidad asociadas con dependencia del campo con cada una de las nueve pruebas de orientación dadas por diferentes tareas ante las 3 situaciones descritas y las figuras de Gottschaldt. Debido a la estrecha intercorrelación entre estas pruebas fué posible además trabajar con un índice de orientación general, resumen de los resultados parciales.

Entrevistas.- Las entrevistas se realizaron de acuerdo a las hipótesis sugeridas por el análisis de las funciones implicadas en los tests perceptuales.

Como se ha señalado, cada una de las situaciones de orientación involucraba en mayor o menor grado la relación del cuerpo del sujeto con el campo circundante, con excepción del Gottschaldt en que el ítem separable del contexto era un diseño geométrico, lo que no requería una información propioceptiva. Esto hizo pensar que los sujetos dependientes del campo visual en los tests de orientación serían aquellos en que las sensaciones posturales estaban tan suprimidas como para no desempeñar rol alguno

en la percepción. La facilidad para prescindir de la información propioceptiva podría estar relacionada por ejemplo con el fenómeno de represión como defensa (personalidades histéricas) o con la falta de conciencia de sí de las personalidades coartadas. El fenómeno inverso, o sea, el ignorar el campo visual para referirse solamente a los indicios posturales, podría estar asociado con tendencias autistas como las de las personalidades esquizoides o con un alto grado de narcisismo y una excesiva preocupación por el propio cuerpo. Los autores pensaron que la habilidad para resistir adecuadamente la influencia del campo y mostrar un comportamiento analítico frente a él podría estar relacionada con un nivel de ejecución proporcionado por un Yo activo, acostumbrado a manejar estímulos contradictorios; este tipo de función ejecutiva activa sería especialmente necesaria en los tests en que se debe extraer un ítem de un contexto.

Todas estas consideraciones llevaron a concluir que las características de personalidad responsables de las diferencias individuales en las pruebas perceptuales serían especialmente la represión de las sensaciones corporales, la "constricción" de la vida interior, tendencias autistas, narcisismo y la medida de la actividad-pasividad de los sujetos. Se procuró que las entrevistas fueran lo suficientemente libres como para investigar cualquier síntoma obvio y lo suficientemente rígidas como para proporcionar en todos los sujetos material relacionado con los aspectos de personalidad que por razones teóricas se suponían significativos.

Del material obtenido se formularon cinco aspectos de la personalidad susceptibles de evaluación en base a la evidencia empírica y lo suficientemente representativos de la población para hacer posible un análisis estadístico. Pasaremos a detallarlas a continuación:

1.- Grado de conciencia de sí:  $A_1 - B_1$

$A_1$ .- Consideraron el rasgo como presente cuando en la entrevista el sujeto demostraba cierta capacidad de observarse y describirse, cuando sus síntomas de desajuste eran sentidos más ego-

distónicos que egosintónicos, cuando existía un reconocimiento basado en la experiencia de que la vida infantil se relaciona con las experiencias adultas, lo que indica capacidad de crítica.

B<sub>1</sub>.- Se tabuló así (negación del rasgo) a la ausencia de capacidad de observarse, a la falta de introspección; las experiencias infantiles eran "olvidadas"; el sujeto no reconocía sus síntomas salvo como angustia flotante y aseguraba no tener problemas. Esta polaridad de la variable no se refería a una satisfacción narcisística sino que se relacionaba más bien con una constricción o bloqueo de la conciencia de sí.

## 2.- Manejo de la hostilidad: A<sub>2</sub> - B<sub>2</sub>

A<sub>2</sub>.- Hostilidad abierta, expresión de impulsos.- El nivel de hostilidad era relativamente alto, reconocido por el sujeto y expresado directamente y con propósito. Los entrevistadores lo diferenciaban de un "acting out" impulsivo e incontrolado o de los estallidos explosivos. Se referían más que nada al grado de propósito directo en la expresión de la hostilidad, a la expresión sistemática más que a la expresión ciega y accidental.

B<sub>2</sub>.- Represión de la hostilidad.- El nivel de hostilidad podía ser tan alto como en A<sub>2</sub> pero generalmente era sentido o actuado en forma encubierta por temor y culpa. También se tabuló así todos los tipos de formaciones reactivas: pequeños síntomas obsesivos, mecanismos de ansiedad histéricos (tendencias fóbicas) y tendencias masoquistas.

## 3.- Actividad - pasividad: A<sub>3</sub> - B<sub>3</sub>

A<sub>3</sub>.- Actividad.- Con este rasgo describieron a los sujetos que habían dado un paso efectivo hacia la independencia familiar: experiencias en el trabajo, vida fuera de casa, viajes, ocupación activa en el aprendizaje de una profesión, deportes, etc.

B<sub>3</sub>.- Pasividad.- Calificaron con este rasgo a los sujetos que mostraban una actitud más pasiva hacia la independencia y madurez; personas aparentemente contentas de aceptar una fácil rutina de vida o que expresaban actitudes convencionales hacia la educación, religión y sexo. En general este rasgo se asoció con

una conformidad frente a las expectativas de la autoridad. Se incluyó aquí la existencia de tendencias masoquistas.

4.- Manejo de los sentimientos de inferioridad: A<sub>4</sub> - B<sub>4</sub>

A<sub>4</sub>.- Manejo compensatorio de los sentimientos de inferioridad.-

El sujeto aparentaba compensar sus sentimientos reprimidos de inferioridad con el desarrollo de una actitud narcisista; incluyeron en esta categoría las personas caracterizadas por Rosenzweig (1938) como extrapunitivas, es decir, que proyectan la culpa y las personas que tienden a usar mecanismos paranoicos.

B<sub>4</sub>.- Baja autoestima.- Se calificó con esta variable a los sujetos que aparentaban "aceptar" su inferioridad y que presentaban fuertes sentimientos de desadaptación, inferioridad y culpa.

5.- Grado de seguridad durante la entrevista: A<sub>5</sub> - B<sub>5</sub>

A<sub>5</sub>.- Seguridad en sí.- Esta variable reflejaba la impresión del entrevistador sobre el sujeto. Se calificó con A<sub>5</sub> a las personas aparentemente relajadas y cómodas en la situación de entrevista.

B<sub>5</sub>.- Ansioso, tenso.- Calificaron con esta característica a los sujetos que se mostraban incómodos y defensivos. Se consideró como indicativos de tensión a los movimientos corporales de impaciencia y los síntomas abiertos de tensión tales como sonrojarse, hablar entrecortado, dificultad para expresarse libremente, etc.

Los autores asignaron un puntaje de -1 por cada variable A y un puntaje de +1 por cada variable B. El puntaje de la entrevista total fué igual a la suma aritmética de estos puntajes parciales, obteniéndose un rango de -5 a +5. Cada una de estas variables fué juzgada independientemente del ajuste psicológico general del individuo pudiendo darse en un contexto de relativa adaptación o desadaptación.

Los autores supusieron que estas variables tienden a formar un síndrome ya que, aunque son relativamente independientes, están funcionalmente relacionadas. Llama la atención sin embargo de que cuando se consideró el síndrome en su conjunto no se

obtuvo correlaciones superiores a aquellas de las variables por separado..

En los resultados obtenidos por Witkin y colaboradores los sujetos dependientes del campo aparecieron con una tendencia a la falta de insight, a reprimir sus impulsos, a ser pasivos, tensos, y a no compensar sus sentimientos de inferioridad. Los sujetos resistentes a la influencia del campo, en cambio, mostraron un mayor grado de conciencia en sí junto con una expresión más directa de los impulsos; eran más activos, los sentimientos de inferioridad eran compensados y se mostraban más seguros de sí.

A continuación reproducimos las correlaciones entre las variables de la entrevista y dos de las pruebas de orientación; la del marco y la barra aplicada en condiciones semejantes a la nuestra y la de Gottschaldt. Incluimos además aquella entre las variables de la entrevista y un índice de orientación en que se resume el resultado de un conjunto de 9 pruebas (Tabla 1). Se puede observar que fué la variable 3 (Actividad-Pasividad) la que mostró la más alta y consistente relación con la performance perceptual.

Tabla 1.- Correlaciones biserialas entre los puntajes de la entrevista y los puntajes perceptuales.

Test perceptual	Variables de la Entrevista									
	1		2		3		4		5	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Marco y la barra	.24	.32	.54 <sup>⊕</sup>	.39	.66 <sup>⊕⊕</sup>	.62 <sup>⊕</sup>	.57	-.08	.56 <sup>⊕</sup>	.44 <sup>⊕</sup>
Gottschaldt	.20	.31	.43 <sup>⊕</sup>	.42 <sup>⊕</sup>	.71 <sup>⊕⊕</sup>	.53 <sup>⊕</sup>	.43	.38	.46 <sup>⊕</sup>	.41 <sup>⊕</sup>
Indice de Orient.	.44 <sup>⊕</sup>	.53 <sup>⊕</sup>	.61 <sup>⊕</sup>	.52 <sup>⊕</sup>	.72 <sup>⊕⊕</sup>	.62 <sup>⊕</sup>	.59	.36	.60 <sup>⊕⊕</sup>	.60 <sup>⊕⊕</sup>

⊕ Significativo al 0.05

⊕⊕ Significativo al 0.01

Las variables de personalidad obtenidas de las entrevistas fueron clasificadas en dos categorías: un grupo "introspectivo" que incluyó las variables 1 y 4 o sea, conciencia de sí y estimación personal, y un grupo "manipulativo" que incluyó las variables restantes 2, 3 y 5, representando el primero la forma cómo el individuo se siente (incluyendo aspectos de la imagen

corporal), y el segundo la forma cómo el individuo se enfrenta con las exigencias del medio y de sus propios impulsos: cómo el individuo actúa. Los puntajes del grupo manipulativo fueron los que mostraron correlaciones más altas y consistentes con los puntajes de todas las tareas perceptuales; sin embargo los tests de orientación en que se facilitaba la referencia a los índices corporales mostraron una correlación más alta con las variables introspectivas que aquellos en que no era fácil ni posible referirse a tales índices.

Rorschach.- Los autores de este trabajo trataron de aislar las variables de personalidad proporcionadas por el Rorschach en relación con la función perceptual. Su hipótesis los llevaba a suponer que a la manera de percibir en los tests usados se asociaban rasgos tales como la capacidad de integración y organización, la medida de la conciencia del sujeto de sus sensaciones corporales y la naturaleza de la actitud hacia sí mismo, como por ejemplo, la propia aceptación o seguridad.

Tuvieron que desarrollar las medidas cuantitativas que reflejaran adecuadamente estas variables, lo que se llevó a cabo en un estudio preliminar con protocolos de sujetos de los 2 grupos perceptuales extremos. A continuación se describen las características que según esta inspección parecieron asociarse a la dependencia del campo, así como el sistema de registro que se adoptó para las variables que se considerarían en el estudio de correlaciones.

Se consideró la presencia del rasgo designado con las letras G, M, P, etc, en los casos siguientes:

- G.- Cuando en el protocolo había menos de 3 respuestas G bien integradas o cuando el 50% de respuestas globales eran G-.
- M.- Cuando sólo había 2 o menos respuestas de movimiento humano.
- P.- Cuando las respuestas populares no ascendían de 5.
- F.- Cuando las respuestas formales alcanzaban al 60% del número total de respuestas o cuando era menor que este porcentaje pero la suma de M y C era de 5 o menos.

C.- Cuando sólo aparecía una respuesta C o CF y ninguna FC, o bien cuando el número de FC era mayor pero el número de Color sin control lo duplicaba.

H.- Cuando la razón entre la respuesta Hd/H+Hd era de 0.50 o mayor.

A.- Cuando en un protocolo de menos de 35 respuestas aparecían 3 o más anatómicas, o 4 y más en un protocolo de más de 35 respuestas. Las respuestas anatómicas sólo se asociaron con comportamientos analíticos.

Al igual que en las entrevistas, los 7 aspectos diferenciadores del Rorschach fueron agrupados en 2 grupos básicos: un grupo "introspectivo" M H F A que se consideró asociado con un índice de constricción, empobrecimiento de la vida interior y falta de confianza en sí, y un grupo "manipulativo" W P C que se supuso relacionado con la falta de capacidad para subvenir a las necesidades internas y externas: **poca habilidad de organización, bajo nivel de actividad y poca capacidad de control de los propios impulsos.**

El propósito de esta agrupación no fué el de obtener resultados estadísticos independientes, sino más bien minimizar la redundancia de conceptos. Los grupos no eran exclusivos, pero las variables de cada grupo se relacionaban más entre sí que con las variables del otro grupo.

Los resultados obtenidos muestran que en general los dos tipos de medidas tienen más relación con las tareas perceptuales que facilitan la separación de un ítem del contexto que aquellas tareas en que ésta es difícil; más aún, los puntajes manipulativos mostraron una relación más estrecha con los puntajes perceptuales que los del grupo introspectivo, posiblemente porque los aspectos manipulativos son más diferenciadores con respecto a la percepción que los aspectos introspectivos. Con respecto a esto último los autores opinan que la evidencia de que una persona tenga un grado regular de conciencia de sí deja sin contestar la pregunta sobre el uso que podrá o querrá hacer de su propia conciencia; los puntajes del grupo manipulativo no dejan al respecto tal incertidumbre.

Es interesante señalar que el puntaje H (que tiene que ver con la aceptación de sí más que con la propia conciencia) es el que apareció más altamente correlacionado con la dependencia del campo de todo el grupo introspectivo.

Tabla 2.- Correlaciones biserials entre los puntajes en los tests perceptuales y los puntajes individuales en el Rorschach.

Test perceptual	Ro. W		Ro. P		Ro. C		Ro. M		Ro. H		Ro. F	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Marco y la barra	.53 <sup>⊕⊕</sup>	.45 <sup>⊕</sup>	.29	.53 <sup>⊕⊕</sup>	.36 <sup>⊕</sup>	.01	.30	.04	.50 <sup>⊕⊕</sup>	.15	.37 <sup>⊕</sup>	.23
Gottschaldt	.37 <sup>⊕</sup>	.26	.16	.28	.50 <sup>⊕⊕</sup>	.32	.35 <sup>⊕</sup>	.15	.45 <sup>⊕</sup>	.29	.03	.37 <sup>⊕</sup>
Indice de Orient.	.68 <sup>⊕⊕</sup>	.53 <sup>⊕⊕</sup>	.54 <sup>⊕⊕</sup>	.61 <sup>⊕⊕</sup>	.40 <sup>⊕</sup>	.10	.36 <sup>⊕</sup>	.22	.46 <sup>⊕</sup>	.35	.32	.43 <sup>⊕</sup>

⊕ Significativo al 0.05

⊕⊕ Significativo al 0.01

Los sujetos dependientes del campo perceptual evidenciaron en general un alto grado de inadecuación en las áreas manipulativas e introspectiva. En estos sujetos faltó en gran medida la conciencia y aceptación de sí como también la capacidad de acción en relación con el medio. Los autores de este trabajo concluyeron que estos sujetos aceptan el campo no porque así lo deseen o porque no existe un conflicto entre los índices visuales y propioceptivos sino. porque en ausencia de una actividad personal, orientada por el Yo, no tienen otro índice con que contar.

De la baja frecuencia en los resultados WPC de los sujetos resistentes a la influencia del campo visual, los autores infirieron que su capacidad para la manipulación activa es mayor que en el otro grupo perceptual. Sin embargo, aún cuando la frecuencia de puntajes introspectivos fué más baja en los no dependientes del campo, la alta frecuencia del puntaje H llevó a los autores a dudar de la adecuación psicológica de estos sujetos. Para muchos individuos de este grupo la capacidad de manipulación podría estar representando una batalla sólo parcialmente exitosa frente a las dudas acerca de la propia adecuación; serían sujetos centrados en sí mismos, cuyas propias orientaciones adquieren desmesurada importancia. La frecuencia relativamente baja de puntajes introspectivos dependería de una mayor sensibi-



lidad frente a la estimulación corporal (reflejada también en la respuesta anatómica) que, más que asociada con una expresión madura de la propia conciencia, se relacionaría con fuentes de ansiedad. Dedujeron así que las performances analíticas dependen del conocimiento del propio cuerpo más que de la conciencia de sí.

Según los autores de esta investigación, los factores que parecen tener la mayor importancia en la mantención de la independencia del campo serían las capacidades de actuar, organizar, autoafirmarse, hacer uso de los factores más importantes del campo y controlar la propia destructividad en la persecución de una meta; todos estos rasgos se reflejan en cierta medida en el grupo manipulativo.

Machover.- Este test difiere de las otras técnicas proyectivas usadas en este trabajo en que refleja la expresión corporal y grafomotora del Yo; el dibujo nos muestra por lo demás una expresión de lo que la persona hace, más que de lo que dice.

Todos los test perceptuales usados en esta experiencia, a excepción de las figuras de Gottschaldt, hacían necesaria una referencia a las sensaciones corporales para poder resistir la influencia del campo visual. Por este motivo los autores pensaron que obtener una "fotografía" de la imagen corporal de los sujetos podría ser particularmente útil en la exploración de la relación entre los rendimientos en los tests perceptuales y la organización de la personalidad.

La experiencia clínica ha mostrado que algunas personas se confían más en sus experiencias corporales en tanto que otras habitualmente reprimen sus impulsos en favor del ambiente, que constituye para ellas una base relativamente más segura. Esta dicotomía, que corresponde groseramente a la diferencia entre personalidades narcisistas, esquizoides y aún paranoídeas por un lado e infantiles, histéricas, por el otro, sirvió a los investigadores como hipótesis para juzgar los dibujos de acuerdo a la ya postulada diferencia perceptual. Con esta base teórica,

formularon una lista de rasgos susceptibles de transformarse en puntaje, que después de dos estudios previos redujeron a 88 para los hombres y 98 para las mujeres.

Las correlaciones entre los puntajes de dibujo y los de los tests perceptuales fueron generalmente altas y significativas (Tabla 3) aunque generalmente más altas para los hombres que para las mujeres, lo que induce a pensar que en los hombres la percepción está más relacionada con la personalidad que en las mujeres.

Tabla 3.- Correlaciones entre los tests perceptuales y los puntajes en el test de Machover.

Test perceptual	Test de Machover						Puntaje total	
	Falta de confianza en el propio cuerpo		Esfuerzo por identificación sexual		Falta de motivación		H	M
	H	M	H	M	H	M		
Marco y la barra	.71	.54	.70	.56	.61	.39	.70	.43
Gottschaldt	.64	.56	.61	.50	.56	.62	.63	.49
Indice de Orient.	.72	.67	.77	.65	.65	.48	.73	.69

Todas las correlaciones son significativas al 0.01

Los resultados mostraron que las personas dependientes del campo perceptual tienden a producir dibujos que reflejan una evaluación pobre de sus cuerpos, defensas infantiles contra la ansiedad, falta de seguridad en sí mismas, pasividad, una expresión descontrolada de la hostilidad y dificultad para aceptar un rol adulto. Por otro lado, las personas resistentes a la influencia del campo tienden a realizar dibujos que expresan un alto grado de investidura narcisista, defensas elaboradas contra la ansiedad, seguridad en sí, identificación con las "características deseadas" de ambos sexos, fuertes impulsos y capacidad de control.

T A T.- El TAT es una prueba proyectiva que proporciona información sobre las fantasías conscientes o inconscientes de

una persona, sus deseos, necesidades, valores y actitudes hacia los otros y hacia sí. Se usó como técnica accesoria porque es un indicador menos directo del comportamiento real en la vida; sus resultados por lo tanto fueron tratados en forma menos exhaustiva.

Cada una de las historias obtenidas se evaluó con respecto a dos características principales. que en una revisión preliminar parecieron estar relacionadas con la dependencia e independencia perceptual. La primera de ellas consistió en la medida en que el personaje central mostrara seguridad en sí para tratar con sus conflictos y con el ambiente y la segunda se refirió a la medida en que la situación de la historia era favorable o desfavorable a la figura central.

Las correlaciones entre la falta de seguridad del personaje central y la dependencia del campo perceptual fueron positivas y en la mayor parte significativas; las correlaciones entre el medio desfavorable al personaje y los tests perceptuales fueron en cambio considerablemente inferiores y para las mujeres, de cero.

En general los autores pudieron observar que los rasgos del TAT se relacionaron menos estrechamente con rendimiento perceptual que las variables de las otras técnicas de personalidad usadas; paralelamente con los resultados de las otras pruebas las correlaciones fueron superiores para los hombres que para las mujeres.

La comparación de las frecuencias obtenidas por los tres grupos perceptuales en los diferentes rasgos del TAT mostraron que las personas dependientes del campo producen mayor proporción de historias en las que el personaje central es inseguro para resolver sus problemas en tanto que las personas de comportamiento "analítico" tienden a crear historias en que la figura principal aparece segura de sí. Los hombres dependientes de campo perceptual produjeron con mayor frecuencia historias con un final desfavorable a la figura principal que los hombres capaces de resistir su influencia.

Los autores de esta investigación aplicaron el Rorschach, Machover, y TAT al grupo de pacientes psiquiátricos hospitalizados, usando las mismas medidas diferenciadoras con respecto a la percepción de los sujetos normales.

Aunque varios rasgos de personalidad aparecieron menos discriminadores que en el grupo normal, el hallazgo de que las variables de personalidad desarrolladas originalmente para sujetos normales se confirmaran en relación a la performance perceptual cuando se aplicaban a un grupo tan diferente, constituye un apoyo a la evidencia de la validez de la relación entre personalidad y percepción revelada en el estudio del grupo básico.

#### Estudios en niños.-

Para el estudio evolutivo de los determinantes de personalidad asociados con performance perceptual, los autores de este trabajo realizaron un estudio con niños de diferentes edades. Las variables de personalidad fueron observadas a través de la situación de juego en miniatura desarrollada por Meissner - uno de los co-autores del libro de Witkin.- Se usó adicionalmente el Ro, TAT y Machover.

Situación de juego en miniatura.- El juego con su mundo imaginario, inofensivo, es una situación que permite al niño dar expresión concreta a sus necesidades conflictivas, conscientes o inconscientes y a los sistemas de actos, afectos e ideas que lo acompañan.

Los cuadros de personalidad obtenidos con los adultos dependientes o resistentes al campo perceptual sugirieron a los autores de este trabajo claros paralelos con las actitudes de los niños en la situación lúrica; al adulto resistente a la influencia del campo correspondería el niño atento y activo en el juego en tanto que el adulto dependiente sería comparable a los niños pasivos e inseguros; para dirigir su juego en forma lógica y con un pattern integrado.

Los autores aplicaron la situación de juego en miniatura

en forma standard a un grupo de 88 niños entre 8 y 13 años. Cada niño fué colocado frente a una cantidad de pequeños juguetes estructurados o inestructurados y se les hizo jugar usando para ello un escenario en miniatura; se tomó nota detallada del juego y del comportamiento del niño.

En cada protocolo se observaron las características de personalidad del niño que pudieran tener importancia en la ejecución de los tests perceptuales aplicados con anterioridad. De acuerdo con las consideraciones teóricas expuestas, se exploraron 3 variables: la fuerza y naturaleza de los impulsos reprimidos observables por lo menos en una expresión parcial del juego, las actitudes hacia sí - especialmente el sentimiento de valor y adecuación personal - y el desempeño de las funciones ejecutivas del Yo al mantener el juego como una forma de expresión organizada, a pesar de los conflictos o impulsos suscitados por el material de juego, o por la situación permisiva de éste.

Después de un estudio exploratorio se seleccionó para la investigación ulterior un aspecto de la producción total del juego: el pattern de organización (O.P.), impuesto por el niño tanto en el aspecto temático del juego como en el configuracional; cada protocolo fué tabulado en una escala de 7 puntos con respecto a la cualidad del pattern organizacional expresado. Se tabuló además otros aspectos más específicos y limitados del juego como la forma de manejar los sentimientos agresivos y sexuales y el uso de animales.

Un estudio de los promedios de los puntajes de O.P. en las diferentes edades indicó que los niños de 13 años muestran una mayor capacidad para mantener una ligazón lógica sobre las expresiones lúdicas que los niños de 8 y 10 años. Según los autores, esto no procedería enteramente de una mayor madurez de las capacidades integradoras sino que también de un mayor desarrollo de la perspicacia en el manejo de los problemas planteados a esta altura por la adolescencia. Este mejoramiento en el pattern de organización es paralelo a la marcada reducción de la dependencia del campo a la misma edad.

El puntaje de O.P. obtenido por los niños resistentes a la influencia del campo evidenció en ellos una fuerte tendencia a mantener una forma lógica y organizada en la expresión lúdica; a la inversa, los niños dependientes del campo fracasaron en el juego al incluir material no integrado, irracional. Los autores señalan que los pattern de organización de juego parecieron estar más íntimamente relacionados con las performances perceptuales de los niños que de las niñas.

La forma de manejo de los sentimientos hostiles—agresivos o sexuales en el juego diferenció en forma marcada a los niños de los grupos perceptuales extremos. Salvo excepciones, sólo aquellos niños capaces de resistir la influencia del campo en la percepción fueron capaces de proveer expresiones abiertas pero racionalmente controladas de tales impulsos; en contraste, la mayoría de los niños dependientes del campo perceptual mostraron en el juego una marcada inhabilidad para excluir la expresión de los impulsos agresivos y sexuales, o para dar salida lógica a su manifestación.

El uso en forma bizarra e irracional de figuras de animales proporcionó otro aspecto diferenciador de los extremos perceptuales: los niños con bajo índice perceptual usaron menos cantidad de animales y lo hicieron en forma sana y cuidadosa, no así aquellos con alto índice.

La inspección cualitativa de los protocolos corroboró a los autores de esta investigación la evidencia proporcionada por los datos cuantitativos de las diferencias genuinas - en cuanto a la percepción - de las expresiones lúdicas y el proceso ejecutivo subyacente.

Machover, TAT y Rorschach. Los resultados obtenidos con los niños en cada uno de estos tests fueron evaluados esencialmente de acuerdo a los procedimientos desarrollados para el estudio del grupo de adultos; las medidas que en estos tests diferenciaron a los sujetos adultos de diferentes grupos perceptuales fueron usadas en los 3 grupos de niños. Se desarrolló para el TAT dos medidas adicionales: la frecuencia de distorsiones

perceptuales y el nivel de organización de las historias producidas.

Las medidas derivadas del Machover y del TAT discriminaron en forma efectiva los distintos grupos perceptuales: los niños dependientes del campo perceptual tendieron a mostrar un concepto más primitivo de sí, pobre control de los impulsos, reducida habilidad manipulativa, capacidad pobre para mantener una organización en sus impulsos e ideas, etc.

El Rorschach discriminó en cuanto a la percepción sólo en los sujetos de 13 años, lo que los autores atribuyen al valor limitado de las variables para las edades inferiores. La dependencia del campo a los 13 años tendió a aparecer asociada con una baja conciencia de sí y capacidades limitadas para la manipulación activa.

Esta parte del estudio realizado por Witkin y colaboradores hace evidente que las diferencias de las performances perceptuales de los niños se relacionan con diferencias de personalidad y que las variables de personalidad aplicables a la percepción de adultos son similares en niños, lo que proporciona una nueva indicación de la validez de las relaciones entre percepción y personalidad establecidas originalmente para adultos.

#### Estudios adicionales.-

No podemos cerrar esta exposición de los antecedentes sin mencionar tres estudios que, aunque no dirigidos primariamente al esclarecimiento del tema que nos ocupa, arrojan información adicional sobre la naturaleza de la función psicológica operante en los tests de orientación.

1) R. Cattell (15), en una extensa factorización de pruebas objetivas de la personalidad llegó a aislar un factor expresado en una variedad de situaciones diferentes, una de las cuales es aquella de las figuras de Gottschaldt. Describe a este factor (U.I. 19) en los siguientes términos "Los puntajes altos en este factor se asocian con precisión concienzuda y confiabilidad en una amplia gama de performances. El individuo es penetrante, crítico de sí mismo y de los demás - especialmente de los demás-

y no dado a relajarse con facilidad. Sería interesante relacionar este factor con las personalidades de los directores perfeccionistas con úlceras gástricas. El rasgo se manifiesta con especial acento en una restricción y un resistirse a hacer errores. Obviamente se relaciona con ciertos conceptos psicoanalíticos y existe evidencia experimental de una correlación significativa con el factor I ("premsia") del cuestionario de 16 factores".

2) George Klein (44), en un estudio factorial de más de 60 tests perceptuales aisla un factor de "rigidez", especialmente representado por el Gottschaldt, el del marco y la barra y el test de Stroop.

3) Barron y Guilford (9), en un análisis factorial de diversas medidas de creatividad, incluyeron las figuras de Gottschaldt. Extrajeron 12 factores, uno de los cuales, llamado por ellos "flexibilidad adaptativa", satura una prueba de puzzles que deben ser resueltos por una reorganización cognitiva súbita, así como la prueba de Gottschaldt.

Tendremos ocasión de volver sobre el primero de estos antecedentes en la discusión de nuestros propios resultados.



## PLANTEAMIENTO DE LA PRESENTE INVESTIGACION

Tal como se ha expuesto en las primeras páginas de la parte introductoria, nuestro propósito en este trabajo es doble: primero, estudiar las formas en que la tendencia rítmica - que llamaremos en adelante tendencia a la sincronización rítmica - se asocia con la personalidad global; segundo, estudiar específicamente la relación de la tendencia a la sincronización rítmica con la variable perceptual de dependencia del campo.

Después de lo expuesto acerca de este último concepto en la sección anterior el lector comprenderá mejor la analogía que hemos creído ver entre las situaciones visuales descritas en ella y aquella de seguir o nó un ritmo. Está en nuestra experiencia cotidiana que si suena una banda militar mientras caminamos en la calle o se transmite algo rítmico mientras barremos, experimentamos una tendencia variable a ajustar el ritmo de los propios pasos o movimientos de brazos con aquellos de la música escuchada. Podría decirse que el ritmo de la música es un "campo" acústico y que nuestros movimientos son un elemento que tiende, en medida variable, a ajustarse a dicho campo.

Seguramente se puede preveer que si la dependencia del campo juega un papel en la tendencia a la sincronización rítmica, no será ella la única determinante de la conducta en esta situación, así como tampoco lo es en las pruebas de orientación. Cualquiera de las posibles variables psicológicas subyacentes en la situación de sincronización-no sincronización, estará seguramente relacionada con correspondientes aspectos de la personalidad, diferentes de aquellos que se asocian con la dependencia del campo.

A primera vista nuestros propósitos implicarían dos investigaciones: una, destinada a esclarecer las relaciones entre una prueba rítmica y una o más pruebas de personalidad y la otra, dirigida a esclarecer las relaciones entre tal prueba y una de las pruebas de orientación descritas por Witkin. Sin embargo hemos optado por un diseño más complejo, en que hemos querido

estudiar separadamente la relación entre cada una de las pruebas experimentales - rítmica y de orientación - y los tests de personalidad.

Un motivo para ello era el de comparar el tipo de personalidad asociado con cada una de las pruebas. Se comprende que si la dependencia del campo es una función psicológica común a la prueba del marco y la barra y a la tendencia a la sincronización rítmica y si esta variable se expresa en el ámbito de la personalidad, deberíamos encontrar un mismo tipo de personalidad asociado con el rendimiento frente a ambas situaciones. Para que esta confrontación fuera posible era necesario que ambas series de resultados hubiesen sido obtenidas a través de los mismos tests y dado el hecho de que los tests que quisimos emplear para el estudio de la prueba rítmica no eran los mismos con que se ha estudiado hasta ahora la personalidad que acompaña a la dependencia del campo, la comparación de nuestros hallazgos con aquellos expuestos en el libro de Witkin y colaboradores podría ser cuestionable.

Un segundo motivo por el cual adquiriría interés este planteamiento deriva de ciertas objeciones formuladas acerca de los trabajos de Witkin y colaboradores que exponemos a continuación en las palabras de Leo Postman (56): "La promesa sostenida en el título de este libro - "Personality Through Perception" - no ha sido cumplida. Si el estudio de la percepción es en efecto el camino real para el entendimiento de la personalidad, este camino está aún acosado por muchos peligros para el investigador imprudente o demasiado entusiasta". "Con la excepción de la entrevista, todos los tests son de tipo proyectivo. ¿Por qué fueron escogidos éstos? Uno busca en vano una razón teórica. Pueden haber sido seleccionados porque forman parte del armamento convencional del psicólogo clínico, porque son más o menos accesibles y porque darían un mayor número de puntajes y por lo tanto un mayor número de coeficientes de correlación". "Estos tests, que fueron originalmente desarrollados como instrumento de diagnóstico clínico, lanzan inevitablemente la investigación de los correlatos de personalidad de la percepción en un molde psicopa-

tológico".

El uso de una Lista de Adjetivos para la investigación de la prueba del marco y la barra ya ha sido sugerida (33) por uno de los propugnadores de esta técnica en el estudio de la personalidad, y nos ha parecido que con este procedimiento podríamos estar a salvo, tanto de la crítica de los puristas metodológicos como Postman, como de los peligros que envuelven las hipótesis cerradas que no dan cabida sino a una confirmación o rechazo y que excluyen del diseño experimental el registro de toda realidad imprevista. Tal es el caso general de los cuestionarios u otros tests para una sólo función o rasgo.

Hemos incluido, sin embargo, un cuestionario de esta índole en nuestro estudio por la importancia que tenía en él la hipótesis de una relación de la tendencia a la sincronización rítmica con la salud mental. Elegimos para el estudio de esta variable la Escala de Ansiedad Manifiesta de Castaneda, Mc Candles y Palermo por ser, en el momento de iniciarse este trabajo, el único cuestionario de personalidad medianamente validado en el área que nos interesaba.

Debido a la discusión a que ha dado origen la naturaleza de la variable medida por esta escala nos pareció de interés incluir en nuestro estudio el cálculo de las correlaciones entre ésta y los ítems de la Lista de Adjetivos, lo que puede considerarse una forma de estudio de validez.

Resumiendo lo expuesto en estas párrafos, enumeramos a continuación las diferentes etapas o estudios parciales que componen el trabajo que se presenta en las páginas que siguen:

- 1.- Un estudio de los rasgos de personalidad asociados con la tendencia a la sincronización rítmica a través de una Lista de Adjetivos.
- 2.- Un estudio a través de la misma Lista de Adjetivos de los rasgos de personalidad que se asocian con la prueba del marco y la barra.
- 3.- Un estudio de la correlación entre la prueba de sincronización rítmica y la EAMN (Escala de Ansiedad Manifiesta para Niños).

- 4.- Un estudio de la correlación entre la prueba del marco y la barra y la EAMN.
- 5.- Un estudio de la correlación entre una prueba de sincronización rítmica y el test del marco y la barra.
- 6.- Un estudio de las correlaciones entre la EAMN y los ítems de la Lista de Adjetivos, lo que puede considerarse una forma de validación de la escala.

M A T E R I A L Y M E T O D O

PRESENTACION DE LA PRUEBAS

A.- Prueba se sincronización rítmica.

a) Situación experimental.-

La situación experimental que pasaremos a describir a continuación, permitió apreciar tanto la tendencia a la sincronización rítmica de los niños como su ritmicidad motora espontánea.

El niño entraba a una pieza de experimentación en la que, durante el lapso que duraban las instrucciones se escuchaba una música incidental de caracter más melódico que rítmico. Se le colocaba frente a la palanca que se describirá más adelante, de espaldas al lugar donde más tarde se ubicaría el observador (ver Figura 1). Se le mostraba al niño el funcionamiento de la

palanca diciéndole: "Estamos haciendo un trabajo de investigación con niños de tu edad y para ello necesitamos tu colaboración. Como ves, esta palanca se puede mover hacia adelante y hacia atrás ¿A ver? Hazlo! Tienes que seguir moviéndola así, de modo que yo pueda oír cómo golpea en los topes. Imagina que estás sacando agua de un pozo y que debes hacerlo por un buen rato más. Puedes moverla lento o rápido pero sin cansarte. Una vez que comiences no te detengas hasta que yo te lo ordene."

Todo estaba preparado para que, poco antes que el niño empezara a mover la palanca, cesara la música incidental cuya única función era la de familiarizar

Figura 1.- Prueba de sincronización rítmica.



al niño con el hecho de que se oyera música en la sala, de manera que cuando volviera a escucharla lo considerara un hecho natural, ajeno a la situación experimental.

Después de 30" empezaba a oírse la primera de las 4 muestras musicales de carácter rítmico seleccionadas para la experiencia.

b) Aparato.-

Se construyó un soporte metálico en el cual pudiera girar un cilindro de hierro, accionado desde uno de sus extremos por una barra de fierro de 42 cms. de largo. Esta podía ser desplazada en un ángulo de  $30^{\circ}$ . La amplitud del desplazamiento y la resistencia que oponía al movimiento fueron estudiadas para que el niño pudiera manipularla con movimientos amplios del brazo y antebrazo pero sin gran esfuerzo muscular.

Este aparato (ver Figura 2) fué fijado por medio de soportes en una pequeña mesa de 45 cms. de altura, de manera que la palanca quedase a una altura adecuada y el niño pudiera manipularla cómodamente estando de pie. Se ubicó en el centro de una pequeña pieza vacía, comunicada por una puerta que se mantenía abierta con otra donde se ubicó la grabadora magnetofónica con la música-estímulo.

c) "Campo" musical.-

Seleccionamos distintos trozos de arreglos orquestales de música hebrea, tanto para

Figura 2.- Palanca usada en la prueba de sincronización rítmica.



la música incidental que se hacía oír en el momento que el niño entraba en la sala de experimentación como los trozos rítmicos elegidos para la experiencia misma.

En el Instituto Hebreo se acostumbra transmitir grabaciones de música hebrea durante los recreos. Al escoger este tipo de música, cumplíamos con uno de los requisitos de la experiencia, a saber, evitar que el niño extrañara la música y relacionara la situación experimental con una prueba de rendimiento musical. Los trozos elegidos para la experiencia no eran tampoco de aquellos especialmente en boga, y su arreglo para orquesta habría hecho difícil que un profano notara la influencia oriental, por lo que no nos pareció inconveniente usar el mismo "campo" musical con la muestra de niños del Instituto Manuel de Salas. Los resultados confirmaron esta suposición yæ que no hubo diferencias significativas en el número de sincrónicos en ambos establecimientos.

Escogimos música de ritmo binario para las 3 primeras muestras A B y A' y de ritmo ternario para la cuarta muestra C.

Con un grupo de 59 niños se realizó un estudio previo de adaptación a la palanca obteniéndose un promedio de 49 golpes por minuto y un sigma de 11.1. Se hizo coincidir la velocidad rítmica del primer trozo con este promedio para que la conducta sincrónica frente a éste surgiera con facilidad y el niño no se percatase de un conflicto entre mantener su propio ritmo y adaptarse al estímulo. Esperábamos que la conducta sincrónica o no sincrónica se revelara más claramente frente a los fragmentos musicales siguientes.

Encontramos un trozo musical de 3 partes formalmente separables pero unitarias tanto en el sentido de su unidad melódica como en el de mantener una secuencia sin interrupción. Sin embargo, estos 3 fragmentos diferían en su tempo, de modo que aún cuando cada uno de ellos duraba 23", el número de compases era de 8 para el primero (A), 12 para el segundo (B) y 8 para el tercero (A'). Un niño con tendencia a seguir el ritmo musical con sus movimientos habría debido mantener su sincronización adaptándose a los cambios externos (a diferencia de aquel en quien



coinciden por azar el ritmo propio y el tempo de los fragmentos). Además, cabía esperar que el número de movimientos de la palanca fluctuase de trozo en trozo en una razón semejante a la del número de sus compases. Como puede apreciarse, tuvimos cuidado de que el trozo más rápido no llegase a duplicar la velocidad del primero por cuanto, ello no habría requerido una nueva adaptación rítmica sino que habría hecho que coincidieran los movimientos sincrónicos del primero con los tiempos alternados del segundo.

Los tres trozos se oían en forma continuada y el cuarto trozo (C) estaba grabado de modo que se oyese 4" después de terminado el trozo A'. Este último se agregó a la muestra total para observar el extremo positivo de la actitud sincrónica. La adaptación motora a su velocidad rítmica era particularmente difícil por requerir que el sujeto lentificase muy notoriamente sus movimientos para adaptarlos a la música o los acelerase en forma inusitada.

Pensamos, que tratándose de la adaptación motora a un campo rítmico, el estímulo podría provenir de golpes rítmicos dados por un metrónomo o por instrumentos de percusión. Sin embargo no encontramos modo de plantear la situación de manera que este estímulo musical pudiese quedar relegado a la función deseada de "campo" en lugar de captar la atención del sujeto alterando su comprensión de la tarea. Durante toda la planificación de la experiencia nos esforzamos porque ésta no se confundiera explícita ni implícitamente como aquella de adaptarse a un ritmo preestablecido; esto podría haber llegado a la medición de capacidad rítmica o a algo de esta naturaleza y nó a la tendencia espontánea a la sincronización.

d) Registro.-

Realizamos varios intentos de registrar la conducta del sujeto en la experiencia procurando eliminar las fallas inherentes a una apreciación subjetiva.

Partimos del supuesto de que si los trozos musicales A, B, A' y C tenían una misma duración, registrando el número de movi-

mientos de la palanca frente a cada uno de los trozos llegaríamos a una estimación de la ritmicidad. Así, si el número de movimientos o golpes de la palanca era superior en B - trozo de mayor velocidad rítmica - que en A, y en A' inferior a B, tendríamos que pensar que esta variación se debía en alguna medida a la influencia del campo musical. Si, por el contrario, el número de golpes se mantenía igual para cada muestra, deberíamos suponer que el sujeto era indiferente o incapaz de reaccionar ante los cambios de velocidad del estímulo auditivo.

En cada protocolo se formulaba una apreciación subjetiva sobre la ritmicidad del niño en forma independiente del número de movimientos por muestra musical.

Ejemplos de protocolos:

Nº 1

Nº 2

N= S.H.		N= D.S.	
C= 1- B Hdes	RE= 17 R	C= 4- a	RE= 16 AR
A= 34		A= 32	
B= 46		B= 34	
A' = 30		A' = 36	
C= 26	A= S+	C= 36	A= S-


En el ejemplo de protocolo Nº 1, RE=17 R significa que el número de golpes de la palanca antes de comenzar el primer trozo musical es de 17 por cada 10 segundos y que el sujeto se comporta espontáneamente rítmico en sus movimientos (R). Como puede observarse, el número de golpes aumenta o disminuye frente a diferentes trozos según la variación del número de compases. La apreciación subjetiva (A) es que se trata de un niño sincrónico (S+) lo que viene a corroborar los datos numéricos y la apreciación de ritmicidad motora espontánea sin música.

En el ejemplo Nº 2 tenemos el caso inverso: junto con señalarse el número de golpes por cada 10" se describe al sujeto como arrítmico (AR). El número de golpes por muestra se mantiene a pesar de los cambios en el "tempo" de éstas. La apreciación subjetiva de asincrónico (S-) también concuerda con lo observado.

Pudimos apreciar sin embargo que en algunos casos, a pesar de observarse una diferencia apreciable en el número de golpes por muestra, tal diferencia no concordaba con la apreciación subjetiva de "asincrónico". Era el caso de niños arrítmicos, aún antes del comienzo de la música.

Dada la inadecuación del método recién descrito para apreciar la sincronidad de los niños se estudió la confiabilidad de la apreciación subjetiva. En este caso el observador tiene la ventaja de basar su juicio, no en un recuento total, sino en la observación de concordancia o discordancia de cada movimiento con el tiempo musical.

Dos observadores emitieron su juicio calificando a los sujetos en S+ (sincrónicos), S (regulares) y S- (asincrónicos) en 72 niños, y nos impresionó que no se produjera ninguna discrepancia entre ambas calificaciones. Deseando, sin embargo, guardar alguna forma de registro de la conducta del sujeto aparte de su evaluación directa, decidimos usar un procedimiento diferente:

Como se ha señalado, el número de compases de cada trozo era diverso: los fragmentos A y A' constaban de 8 compases binarios de 4/4, el fragmento B, de 12 compases de 4/4 y el fragmento C, de 8 compases de 6/8. En la hoja de registro, cuyo ejemplo damos a continuación, se registró la conducta sincrónica frente a cada compás con un signo de 4 tiempos () y con un signo 0 cuando era nula. La muestra C exigió una tabulación especial: el compás de 6/8 se representó gráficamente con los 4 lados de un cuadrilátero que completo equivalía a 2 compases de 6/8. La sincronidad se evaluó de dos en dos compases con una línea diagonal sobre este cuadrado; la conducta asincrónica no se anotó.

Ejemplo de protocolo

R.E. = 16 R.								N = C.M.				
								C. 5 <sup>a</sup> B. Prep.				
A	1	2	3	4	5	6	7	8				
	0	0	X	X	0	X	X	X				
B	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
	0	0	0	X	X	X	0	X	X	X	0	X
A'	1	2	3	4	5	6	7	8				
	0	X	0	0	X	X	X	X				
C	1	2	3	4								
	X	X	X	X								
								A = S+				

En último término consideramos a esta variable como dicotómica para el cálculo de correlaciones y calificamos como sincrónico (S+) o asincrónico (S-) de acuerdo a los dos criterios disponibles: la apreciación subjetiva - en caso que ella fuese inequívoca - o según el examen del registro, en los casos ambiguos según este primer criterio.

e) Características de la variable medida.-

Siendo nuestro deseo conocer la medida en que los niños sincronizaban sus movimientos en un campo rítmico de estimulación acústica llegamos a elegir la prueba descrita como representativa de esta disposición. Pero es necesario hacer notar que esto implicó una decisión entre dos clases de experiencias que se nos ofrecían como posibles: la sincronización de movimientos finos o aquellas de grandes grupos musculares. En consideración a que estos dos aspectos de la motricidad han sido diferenciados en estudios sobre aptitudes no sería imposible que una prueba análoga a la nuestra pero involucrando movimientos manuales, como sería por ejemplo echar bolitas de una caja a otra, diera diferentes resultados. Por otro lado, de ningún modo la prueba que elegimos era la única que se podía concebir para nuestro fin. Optamos por ella por la facilidad que ofrecía para el registro, pero ensayamos también con movimientos de oscilación de brazos en sentido antero-posterior y lateral, sin ningún aparato, y aunque no hicimos una elaboración estadística de este aspecto fué nuestra impresión la de que existe una alta concordancia entre la

conducta en estas situaciones y en nuestra prueba. Podría sugerirse que para otros fines se recurriese a estas tareas más simples.

Era necesario conocer la relación entre la variable que intentamos aislar y evaluar en este trabajo y otros factores. Nos pareció que uno de ellos era la cualidad rítmica propiamente tal, o sea, aquella que se hace presente en ausencia de estimulación externa. Evaluamos esta ritmicidad en el niño al hacerlo accionar la palanca en ausencia de un "campo" musical y realizamos un estudio de correlación entre la ritmicidad sin música y aquella resultante de un estímulo acústico. Como se puede apreciar en la tabla de contingencia (Tabla 1) se obtuvo un  $\chi^2$  cuadrado de 7.98, significativo al 0.01.

Tabla 1.- X: Ritmicidad espontánea  
Y: Prueba de sincronización

Y \ X	R <sup>+</sup>	R <sup>-</sup>	
S <sup>+</sup>	36	12	$\chi^2 = 7.98$
S <sup>-</sup>	124	35	$p \leq 0.01$

El otro factor cuya relación con nuestra variable era necesario conocer fué lo que se considera habitualmente capacidad rítmica en música. Nos parece que lo que un profesor de música llama capacidad rítmica es, en rasgos generales, la capacidad de comprender la configuración o gestalt de una secuencia, y por lo tanto, poder retenerla o repetirla. Por este motivo pedimos la colaboración del profesor de música del Instituto Hebrco quien enjuició la capacidad rítmica de sus alumnos en una escala de 5 puntos.

Tabla 2.- X: Capacidad rítmica  
Y: Prueba de sincronización

Y \ X	-	-	
S <sup>+</sup>	7	10	$\chi^2 = 0.00$
S <sup>-</sup>	21	26	$r_{pbi} = 0.07$ $.25 \leq p \leq .25$

Tabla 3.- X: Capacidad rítmica  
Y: Ritmicidad espontánea

Y \ X	i	-
R	31	23
AR	7	10

$$\chi^2 = 0.79$$

$$r_{pbi} = 0.18$$

$$.23 \leq p \leq .05$$

Los resultados del estudio de correlación entre sus resultados y aquellos obtenidos en nuestra situación experimental pueden apreciarse en las Tablas 2 y 3. Se presenta allí las tablas de contingencia para el cálculo de  $\chi^2$ , los valores de éstos, su significación y los correspondientes coeficientes de correlación punto bi-serial cuyas tablas de cálculo (A y B) aparecen en el Apéndice.

Como se ve, los resultados confirman nuestra suposición de que el concepto pedagógico de "capacidad rítmica" es independiente de nuestra variable.

Se recordará que en nuestra experiencia no se solicitaba al niño la adaptación de sus movimientos a la música; en el hecho, no sólo ésta no se mencionaba sino que en especial se trataba de que no llamara la atención. Realizamos una experiencia con un grupo de 27 niños pidiéndoles que al mover la palanca trataran de hacerlo al compás de la música. Obtuvimos un  $\chi^2$  de 18.11, significativo al 0.01 entre los rendimientos en la situación clave y en esta nueva situación (Tabla 4)

Tabla 4.- X: Indicación de seguir el ritmo  
Y: Prueba de sincronización

Y \ X	R	AR
S+	7	0
S-	1	19

$$\chi^2 = 18.11$$

$$p = 0.01$$

Podemos concluir ante estos resultados que si bien la tendencia a la sincronización rítmica es un fenómeno diferente de la cualidad rítmica de los movimientos espontáneos y de la capacidad de comprensión rítmica no se justifica en cambio hacer una distinción - ante un campo rítmico uniforme y simple - entre la

"tendencia a seguir el ritmo" y la "capacidad de seguir" el ritmo. Recomendaríamos, por consiguiente, que en estudios futuros se instruya explícitamente a los niños a seguir el ritmo con sus movimientos. Esto los situaría ante una tarea menos ambigua y del mismo significado psicológico.

B.- La prueba del marco y la barra.

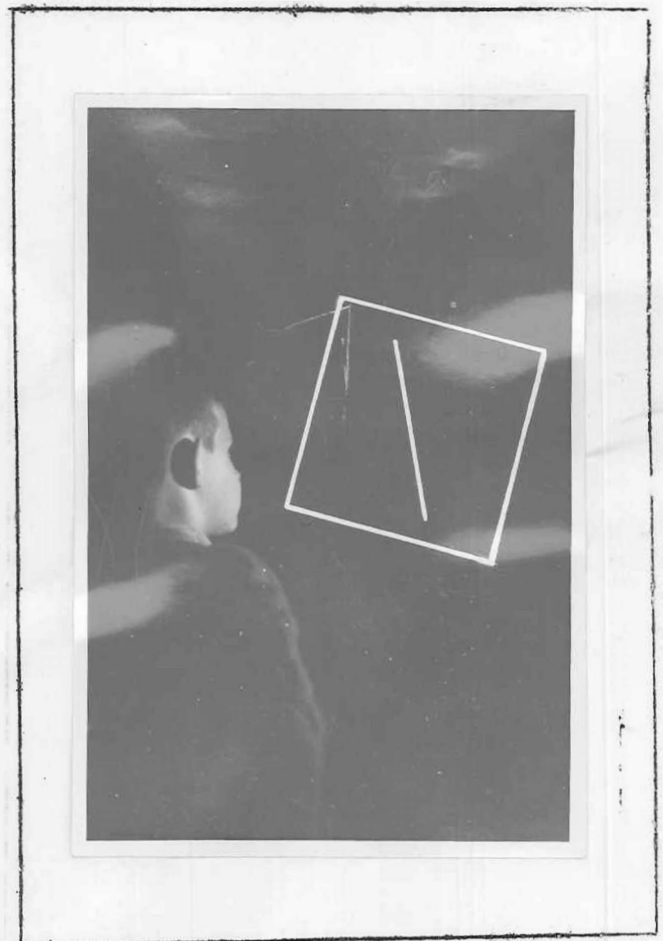
Descripción.-

Con pequeñas variaciones se reprodujo el test del marco y la barra usado en la experiencia de Witkin. Una barra fluorescente de 29 cm. de largo y sólo 5 mm. de ancho, ubicada en el centro de un cuadrado de 30 cm. por lado podía ser girada en torno a su eje.

El niño era conducido al interior de una pieza completamente oscura (Ver Figura 3) y colocado de pie y a 2.5 metros del cuadrado y la barra descritos. Se le daban las instrucciones siguientes: "Como puedes ver, frente a tí hay una barra que yo puedo girar hacia cualquier lado (se le muestra). La voy a ir girando lentamente y tu me vas a decir cuándo la ves vertical, es decir, derecha, parada de arriba hacia abajo. ¿Entiendes?"

Una vez que el niño demostraba haber comprendido las instrucciones se le pedía realizar 3 ensayos consecutivos. Inmediatamente después de cada ensayo se le hacía dar vuelta la espalda al instrumento para

Figura 3.- Test del marco y la barra.-



que la observadora, ayudada por una linterna, verificara la desviación en grados de la barra con respecto a la vertical por medio de un transportador. Los resultados de cada uno de los ensayos eran registrados en un protocolo. El puntaje total era igual al promedio de estos resultados parciales.

C.- La Lista de Adjetivos.-

a) Antecedentes de la Lista de Adjetivos : ACL.-

Las investigaciones psicológicas que se han ocupado del estudio y descripción del comportamiento humano se han visto frente a la necesidad de un conjunto de términos descriptivos de significación inmediata, suficientemente amplios como para cubrir el rango de comportamiento observable y susceptible de análisis sistemático.

Generalmente se critica el hecho de que las variables descriptivas usadas por la psiquiatría tienen poca aplicabilidad, excepto en los hospitales y clínicas; un sistema descriptivo que se limita a ciertos puntos de referencia no puede ser usado como instrumento general en las investigaciones sobre personalidad.

Se han realizado varios intentos tendientes a describir la personalidad en conformidad a los criterios enunciados; el más efectivo ha resultado ser el de recurrir al lenguaje cotidiano para la confección de una lista de adjetivos frente a la cual el propio sujeto o un observador señalan los rasgos más sobresalientes de su personalidad, manifestando así su opinión como lo harían en una conversación ordinaria o en una entrevista.

Uno de los primeros intentos de aplicar una técnica semejante en forma sistemática fué el de Hartshorne y May (1930) (37). Confeccionaron una lista de 160 palabras, formada por 80 pares de términos antagónicos que, para los fines de la investigación, se relacionaban con 4 tipos de conducta: honestidad, afabilidad, persistencia e inhibición. La lista de adjetivos fué usada para obtener la opinión de los profesores sobre la reputación de los alumnos.

El segundo paso en la historia de esta técnica lo constitu-



ye el estudio de Allport y Odbert (1936) (1) que efectuaron una revisión de los términos y palabras que se refieran al comportamiento humano en el lenguaje inglés. Recolectaron 17.953 términos, muchos de ellos sinónimos o casi sinónimos.

En 1943-1946 Catell (15) redujo esta lista a una más manejable de 160 términos que le servían de base para su estudio de la estructura de la personalidad. Agregó a esta lista 11 adjetivos adicionales y la aplicó a una muestra de sujetos. El análisis factorial de las intercorrelaciones de las 171 variables dió como resultado 62 "conglomerados de superficie"; de éstos, 35 fueron usados como base para el estudio intercorrelacional del que emergieron los conocidos "12 rasgos primarios" de la personalidad.

Hathaway y Meehl (1951)(38) usaron una Lista de Adjetivos en el estudio de las descripciones de amigos y conocidos de sujetos con alto y bajo puntaje en el Cuestionario Multifásico de Personalidad de Minnesota (MMPI). Los aspectos metodológicos de este trabajo tuvieron importancia directa en los estudios de H. Gough.

La Lista de Adjetivos (ACL- Adjective Check List) de Harrison G. Gough (33), consta de 300 términos descriptivos. Conduce a grosso modo a 2 tipos de análisis: uno empírico y otro racional.

El análisis empírico se refiere a cualquiera inspección del ACL en que las respuestas se correlacionen con variables externas o internas. Ej. Correlación biserial entre la ACL y las performances en el test del marco y la barra de Witkin.

El análisis racional se refiere a cualquier uso de la ACL en que los índices o agrupaciones de adjetivos se definen a priori según algún marco de referencia teórico. Ej. grupo de adjetivos de "necesidad-logro", de "dependencia", etc.

Las respuestas a la ACL pueden provenir de varias fuentes: el sujeto mismo, un observador u observadores, o el sujeto además de uno o más observadores.

La confiabilidad de esta lista tiende a ser algo menor que la obtenida en otros instrumentos psicológicos. Puede ser esti-

mada por medio de coeficientes phi para pares de juicios. El coeficiente phi encontrado entre pares de observadores en el programa del IPAR (Institute of Personality Assessment and Research, U. de California) ha sido de alrededor de 0.60; sería mayor en una lista compuesta por más observadores.

Uno de los problemas de la confiabilidad en el uso de la ACL es el ocasionado por las variaciones estilísticas de las respuestas. Los sujetos tienden a emplear diferentes términos descriptivos para llegar a un mismo fin. Por ejemplo: una lista de 10 adjetivos formada por las palabras "capaz", "de pensamiento claro", "eficiente", "inteligente", "íntegro", "nervioso", "reservado", "simple" y "recto". El que responde puede en una oportunidad indicar: "capaz", "inteligente" e "íntegro", y en otra puede señalar: "de pensamiento claro", "eficiente" y "recto". La correlación de confiabilidad (phi) es de 0.33 y sin embargo los dos grupos de adjetivos son psicológicamente bastante similares. Este aspecto del problema de la confiabilidad se podría controlar solicitando a los sujetos una valoración cuidadosa de cada adjetivo, una comparación de los adjetivos con otros, u otras alteraciones de procedimiento, pero si bien se ganaría en confiabilidad, sería a costa de lo más valioso de la técnica: su simplicidad y naturalidad.

b) Descripción de la Lista de Adjetivos que se usó en este estudio.-

La Lista de Adjetivos que se empleó en las investigaciones que han de describirse consistió en una serie de 72 términos dispuestos en una hoja que se envió por correo a los padres de cada uno de los niños con la instrucción adjunta siguiente: "Con motivo de una investigación sobre la personalidad, que se está realizando con niños del establecimiento, solicitamos su cooperación que nos será de suma utilidad. Se trata de que Ud. lea rápidamente la lista de adjetivos que aparece a continuación indicando con una cruz cada uno de aquellos que estime describen más fielmente a su hijo o hija. No se preocupe por repeticiones, contradicciones ni por el género masculino de dichos adjetivos. Trabaje rápida-

mente sin detenerse en ninguno en especial. Trate de ser franco y marque aquellos adjetivos que describen a su hijo tal como es, no como Ud. quisiera que fuese".

Se incluye una copia de la lista en el Apéndice.

Es necesario dar aquí alguna explicación acerca del criterio que guió la selección de los ítems, que fueron tomados de la lista de 300 adjetivos (ACL) de Harrison Gough (33). Una lista de tal extensión habría sido inaplicable en nuestro medio y en las condiciones de administración descritas, por el riesgo de que se obtuviese escasa colaboración; en cambio, una lista más corta, en una sólo página, se presentaba como una tarea más fácil y atrayente.

En la selección de adjetivos atendimos a que estuviesen representados los siguientes aspectos de la personalidad de modo que tuviesen la posibilidad de emerger de los resultados: salud mental, flexibilidad o rigidez, dependencia, las variables del temperamento descritas por Sheldon y los patrones conductuales desadaptados característicos del niño apartado, esquivo y del agresivo.

Se comprende que una selección exacta de términos para la pesquisa de tales variables sólo podría ser hecha en un estudio empírico en que se correlacionaran los adjetivos de una serie más extensa con cada una de las variables en cuestión, apreciadas a través de un criterio independientemente. Por tal motivo con esta selección a priori no se ha pretendido otra cosa que elegir, de entre el conjunto original de ítems, aquellos más sugerentes desde el punto de vista de nuestros intereses experimentales, menos ambiguos para el lector promedio, y atingentes a la descripción de un niño.

Es necesario también señalar que para el uso que destinamos esta lista (computar separadamente las correlaciones de cada adjetivo con las variables experimentales en estudio), tenía cierta importancia no proceder a una selección muy rígida de acuerdo a categorías pre-establecidas, puesto que en estudios de este planteamiento pueden surgir constelaciones de rasgos no previstos en las hipótesis.

D.- La Escala de Ansiedad Manifiesta para Niños: EAMN.

a) Antecedentes.-

En el año 1951 Janet Taylor sometió a la consideración de 5 psicólogos clínicos 200 ítems del Minnesota Multifasic Personality Inventory (MMPI) y les pidió que señalaran aquellos ítems indicadores de ansiedad manifiesta, de acuerdo a una definición de ansiedad basada en las reacciones descritas por Cameron. Seleccionó 65 ítems, en los que hubo un acuerdo de 80% o más, para formar una escala de ansiedad manifiesta. Como resultado de un ítem análisis estos ítems se redujeron a 50, que junto con 225 ítems de engaño, señalados por los jueces como no indicativos de ansiedad, pasaron a formar la escala completa. El cuestionario fué publicado (63), con una descripción de las etapas de su desarrollo y estandarización, y pasó a conocerse como la Escala de Ansiedad Manifiesta de Taylor. La confiabilidad al re-test fué de .89 después de una semana y de .81 después de un año.

Según Eysenk <sup>4</sup> los intentos de validación de esta escala no son muy alentadores. Aún cuando Buss, Wiener, Durkee y Baer (1955) (12) obtuvieron una correlación de 0.61 entre la ansiedad medida por la escala y los puntajes dados por los clínicos, tanto Bitterman y Holzman (1954) (10) como Sampson y Bindra (1954) (58) concordaron en no observar relaciones significativas entre tales puntajes. Cronbach (1956) (19) opina que la Escala de Ansiedad de Taylor no es en general, ni mejor ni peor que otros cuestionarios de adaptación.

Franks (1956) (27) ha intentado estudiar el lugar que ocupa la ansiedad en el esquema descriptivo de las dimensiones de Eysenk: extro-introversión y neuroticismo. Sugiere que la escala de ansiedad de Taylor constituye principalmente una medida de neuroticismo, pero que contiene además un pequeño componente de introversión. Al respecto, Holzman, Calvin y Bitterman (1952) (40), examinando los protocolos de 348 estudiantes en el MMPI compararon los resultados entre los 30 ítems de neuroticismo ex-

---

<sup>4</sup> Personality Test: 1950-55. En: "Recent Progress in Psychiatry" Ed. Fleming y Walk. Grove Press 1959

traídos por Winnie (1956) (67) y los ítems de la EAM de Taylor; la correlación encontrada fué de 0.86, en tanto que Windle (1955) (66) obtenía sólo una correlación de 0.56 entre tales escalas.

Por lo que se puede apreciar, existen evidencias que apoyan la hipótesis que sugiere que la escala es, en realidad, más bien una medida de neuroticismo. Sin embargo, existen otras posiciones. Spence, Ketchel y Taylor (61) opinan que la escala refleja en parte el nivel de motivación general (drive) y al respecto, Castaneda, Mc Candless y Palermo (18) concluyeron en un estudio que los niños de alta ansiedad tienden a tener un rendimiento inferior en las tareas difíciles, pero superior en las fáciles. Jessor y Hamond (41) sin embargo, opinan que la Escala de Ansiedad mide diferentes respuestas de hábito, y basan esta confirmación en la ausencia de validez de los ítems en relación con la teoría de la motivación de Hull.

En 1956 Castaneda, Mc Candless y Palermo (17) extendieron el uso de la escala de Taylor adaptándola para niños de 4<sup>o</sup>, 5<sup>o</sup> y 6<sup>o</sup> preparatoria. Seleccionaron un total de 42 ítems de ansiedad y agregaron 11 ítems de engaño cuyo objeto era dar un índice de la tendencia del sujeto a falsear sus respuestas. Aplicaron este conjunto a los niños de dos escuelas primarias para comprobar su adecuación. Obtuvieron una correlación al re-test de 0.90 para la escala de ansiedad y 0.70 para la escala de mentiras. La intercorrelación entre ambas escalas fué cercana a 0.0 lo que les demostraba que medían variables diferentes. Estos autores encontraron que las niñas dan puntajes más altos que los niños en la escala de ansiedad; el promedio para las niñas fué de 18.45 y para los niños de 15.87.

En 1958 Nissim Levy (47) sometió la EAMN a un ítem análisis y encontró que había 10 ítems que no mostraban diferencias significativas entre sexo y edad. Creó una forma abreviada de la EAMN que retuvo del original los ítems 2, 9, 13, 15, 18, 26, 31, 43, 44 y 46.

En 1960 Harry Kitano (43) estudió la validez de la EAMN juntamente con una adaptación de Fleming para niños del Inventario revisado de California desarrollado por Else Frenkel Brunswik

para medir el concepto de rigidez de la autora (intolerancia a la ambigüedad). Los dos cuestionarios fueron aplicados a un grupo de niños-problemas, en los que suponían alta ansiedad y rigidez y a un grupo control de niños normales. Con respecto a la prueba que nos preocupa los autores obtuvieron un puntaje  $t=3.3$  significativo al 0.01 en los puntajes de ansiedad de los niños-problemas.

En 1958 se tradujo este cuestionario para ser usado en nuestro medio con niños del Liceo Manuel de Salas, pero la primera aplicación no tuvo éxito debido especialmente a lo inadecuado de la traducción. En 1960 se efectuó una traducción más cuidadosa y se aplicó a 260 niños en 5a y 6a preparatorias del mismo establecimiento en un intento de validación externa con cuestionarios contestados por profesores (2). Se observó una mayor frecuencia relativa de conductas desadaptadas en los niños con alto puntaje en la E.A. así como también una mayor tendencia a la expresión agresiva y al comportamiento descontrolado, una mayor frecuencia al aislamiento en relación con los compañeros, mayor distraibilidad y dificultad de concentración, y reacciones de temor.

Los promedios de los puntajes de la escala de ansiedad coincidieron en general con los obtenidos por Castaneda y colaboradores, no así los resultados en la escala de mentiras que discreparon de aquellos siendo más altos en nuestro medio.

b) Descripción .-

La EAMN es un cuestionario de administración individual o colectiva que consta de 42 ítems de ansiedad que forman la E.A.: Escala de Ansiedad propiamente tal y 11 ítems de engaño que sirven para observar la tendencia del niño a falsear sus respuestas en la escala de ansiedad y constituyen la E.M.: Escala de Mentira. El puntaje en la E.A. se obtiene sumando las respuestas afirmativas en dicha escala y los puntajes en la E.M. se obtienen sumando las respuestas afirmativas a los ítems 5, 17, 21, 30, 34, 36, 41, 47, 52 y negativas a los ítems 10 y 49.

En el Apéndice incluimos un protocolo como ejemplo.

DESCRIPCION DE LA MUESTRA

Trabajamos con una muestra accidental formada por niños y niñas del Instituto Hebreo y de la Escuela Anexa del Liceo Manuel de Salas. En el Instituto Hebreo se aplicaron las pruebas a niños de 4a preparatoria a 1<sup>o</sup> Hds. con edades que fluctuaban entre 8.3 años y 14.2 años, siendo la edad promedio de aproximadamente 11 años. En el Liceo Manuel de Salas se tomó niños de 4a. a 6a preparatoria con edades entre 8.2 años y 13.1 años, una edad promedio de alrededor de 10.6 años.

En esta muestra se aplicó la EAMN a la totalidad de los alumnos asistentes en los días en que se visitó los cursos correspondientes.

La Lista de Adjetivos fué enviada por correo a los apoderados de la totalidad de los niños, y de ellas se obtuvo un 58% de respuestas en el Manuel de Salas y 24% en el Instituto Hebreo. El porcentaje total de devoluciones fué de 39% (Número total: 179)

La prueba de sincronización rítmica y la del marco y la barra fueron aplicadas en las horas libres, los recreos y en las horas de clase, cuando los profesores así lo permitían. Los niños eran llamados al azar, y las circunstancias permitieron examinar a 225 con la prueba de sincronización y 179 con aquella del marco y la barra.

De lo expuesto se desprende que el número de sujetos con que se contó para cada aspecto parcial del estudio de correlaciones fué diverso, correspondiendo en cada caso a aquel de los que habían recibido a la vez una y otra prueba.

## DESCRIPCION DEL METODO

Fué necesario igualar la proporción de niños y niñas, tanto en el grupo de los 32 niños que en la situación experimental resultaron sincrónicos como en los 92 que se comportaron asincrónicos. Se descartó así la posibilidad de que las asociaciones significativas con las otras pruebas pudieran deberse a la forma diferente como los padres pueden describir a sus hijos de distinto sexo; la igualación se efectuó eliminando niños y niñas por sorteo.

El mismo procedimiento fué seguido en el estudio de las asociaciones entre la prueba del marco y la barra y la serie de adjetivos. En esta oportunidad se trabajó con 108 niños, dicotomizados en cuanto al rendimiento en la prueba de orientación a partir de la mediana ya que no encontramos una distribución normal de los puntajes. La dicotomización se efectuó separadamente para el grupo de niñas y niños, lo que en este caso era especialmente importante debido a la asociación, ya demostrada por Witkin, entre sexo y dependencia del campo:

Para el cálculo de las 216 correlaciones entre los adjetivos y cada una de las 3 pruebas restantes se procedió a calcular el coeficiente phi a partir de la relación de éste con chi cuadrado. Se utilizó este coeficiente por tratarse de variables que no justificaban una suposición de distribuciones normales. Se aplicó la corrección de Yates en los casos en que las frecuencias de las tablas de contingencias eran inferiores a 10.

Para el estudio de correlación entre los puntajes de la EAMN y el rendimiento en la prueba de sincronización rítmica trabajamos con 134 casos. Para la correlación entre esta escala y la prueba del marco y la barra se usó el coeficiente punto bi-serial y nó el de Pearson, debido a la tendencia bimodal en la distribución de puntajes en esta última prueba. Para este estudio se trabajó con 90 casos. Las correlaciones entre la EAMN y la Lista de Adjetivos se calcularon sobre la base de 88 casos. Para cada uno de estos estudios sólo se consideró a aquellos sujetos cuyo puntaje en la E.M. (Escala de Mentira) era inferior a 7.



R E S U L T A D O S

CORRELACION ENTRE LAS PRUEBAS Y LOS ITEMS DE LA LISTA DE ADJETIVOS.-

A) La prueba de sincronización rítmica y la Lista de Adjetivos.-

En la Tabla 1 aparecen ordenados alfabéticamente los 18 adjetivos asociados significativamente con la prueba de sincronización rítmica. La cifra que acompaña a cada uno en la segunda columna es el valor de chi cuadrado correspondiente a la asociación del adjetivo respectivo con la cualidad de sincronización. La tercera columna corresponde al valor del coeficiente phi y la cuarta, a los niveles de significación.

Tabla 1.- Asociaciones entre adjetivos y la prueba de sincronización rítmica.-

	$\chi^2$	$\phi$	p
alegre	7.03	0.24	0.01
artístico	7.84	0.25	0.01
complicado	7.14	0.24	0.01
contento	3.39	0.17	0.10
cooperador	4.91	0.20	0.05
cortés	6.65	0.23	0.01
desenvuelto	5.39	0.21	0.05
eficiente	6.50	0.23	0.02
equilibrado	5.07	0.20	0.05
imaginativo	3.76	0.17	0.10
inconstante	3.25	0.16	0.10
leal	5.36	0.21	0.05
mandón	3.08	0.16	0.10
natural	6.04	0.22	0.02
porfiado	4.07	0.18	0.05
sano	4.94	0.20	0.05
servicial	9.80	0.28	0.01
olvidadizo	2.83	0.15	0.10

En la Tabla 2 se ha ordenado los adjetivos en sentido vertical según el grado de significación de su chi cuadrado; la ordenación horizontal es un intento rudimentario de clasificación de los adjetivos según el aspecto de la personalidad a que parecen aludir.

Tabla 2.- Ordenación de los adjetivos asociados con la prueba de sincronización rítmica.-

1%	alegre	servicial cortés	artíst. complic.		
2%		natural		efic.	
5%		leal cooper.	desenv.	sano equil.	porf.
10%	contento		irac.		mand. inconst. olvid.

B) La prueba del marco y la barra y la Lista de Adjetivos.-

En la Tabla 3 aparecen ordenados alfabéticamente los adjetivos asociados significativamente con la prueba del marco y la barra. Los acompañan las columnas con los valores de chi cuadrado, coeficiente phi y nivel de significación.

Tabla 3.- Asociaciones entre adjetivos y la prueba del marco y la barra.

	x	φ	P
amargado (-)	3.34	0.18	0.10
decidido	3.67	0.18	0.10
de intereses amplios	10.17	0.31	0.01
desenvuelto	3.80	0.19	0.10
estable	3.25	0.17	0.10
natural	8.45	0.29	0.01
perseverante	3.39	0.18	0.05
servicial	2.76	0.16	0.10

Como puede apreciarse, la comparación de las Tablas 1 y 3 da razón a nuestra suposición de que ciertos aspectos de la personalidad se darían como correlato de cada una de estas pruebas. Ellos son los adjetivos "desenvuelto", "natural" y "servicial", señalados frente a cada prueba.

Los adjetivos correlacionados significativamente con sólo una de las pruebas en nuestra muestra, pueden interpretarse como específicos a ella (es decir, concomitantes de funciones psicológicas que sin ser "dependencia del campo" están influyendo también en la prueba), o bien como rasgos asociados a ambas, pero que por razones de azar sólo pudieron ser demostradas en una de las

series de correlaciones.

Dejamos los comentarios para la sección siguiente.

CORRELACION ENTRE LA PRUEBA DE SINCRONIZACION RITMICA Y EL TEST DEL MARCO Y LA BARRA.

La correlación punto bi-serial entre ambas variables fué de  $r_{p.bi} = 0.05$  ( $.21 \hat{=} p \hat{=} .05$ ), corroborada por un coeficiente phi de .00. Ambos valores indican ausencia de correlación significativa. En el Apéndice presentamos la tabla de distribución de frecuencias necesaria para los cómputos (Tabla C)

CORRELACION ENTRE LAS PRUEBAS Y LA EAMN.

Antes de presentar los resultados de los estudios de correlación efectuados entre la EAMN y las demás variables, nos parece de interés exponer brevemente los resultados obtenidos con la EAMN en ambos establecimientos.

En la Tabla 4 presentamos los promedios y desviaciones standard en la Escala de Ansiedad E.A. y en la Escala de Mentiras E.M., de cada muestra por separado y del total.

Tabla 4.- Promedios y desviaciones standard de la EAMN por Liceos y totales.-

	M. de Salas	I. Hebreo	Totales
E.A.	$\bar{N} = 131$ $\bar{x} = 17.80$ $\sigma = 8.06$	$\bar{N} = 204$ $\bar{x} = 21.77$ $\sigma = 7.74$	$\bar{N} = 335$ $\bar{x} = 20.21$ $\sigma = 7.87$
E.M.	$\bar{N} = 147$ $\bar{x} = 3.99$ $\sigma = 2.08$	$\bar{N} = 296$ $\bar{x} = 4.25$ $\sigma = 2.15$	$\bar{N} = 443$ $\bar{x} = 4.16$ $\sigma = 2.12$

El puntaje z de la diferencia de promedios en la E.A. entre los 2 establecimientos fué de 1.41 que ni siquiera alcanza el nivel de significación del 10% por lo que no nos pareció inconveniente trabajar con ambas muestras en conjunto.

Los promedios obtenidos en la E.A. concuerdan con los obtenidos con niños de 5a y 6a preparatoria del Liceo Manuel de Salas en el estudio de validación de la escala realizado en 1960(2)

como también de aquellos obtenidos por Castaneda y colaboradores.

Los resultados en la E.M. discrepan de aquellos obtenidos en la investigación mencionada que se realizó en el Liceo Manuel de Salas, siendo los promedios más bajos en nuestra muestra; nuestros resultados concuerdan con los de Castaneda, Mc Candless y Palermo. Atribuimos esta discrepancia a las diferentes condiciones en que fué administrada la prueba en dicho liceo en ambas oportunidades. El hecho de que en 1960 la escala haya sido en parte aplicada por los profesores permite comprender una tendencia mayor a falsear las respuestas que en la oportunidad en que fué entregada por nosotros, ajenos al personal docente del establecimiento.

a) La prueba de sincronización rítmica y la EAMN.-

La correlación entre ambas variables fué de  $r_{pbi} = 0.005$ .

Los cálculos se realizaron con 28 niños sincrónicos y 106 asincrónicos, totalizando 134. En cada grupo se igualó el número de niñas y niños retirando por azar aquellos con puntaje 6 en la E.M. (recuérdese que ya se habían eliminado los que tenían 7 puntos o más en la escala.) La correlación obtenida es prácticamente nula. (Se incluye una tabla de distribución de frecuencias en el Apéndice (Tabla D).

b) La prueba del marco y la barra y la EAMN.-

A pesar de tratarse de dos variables contínuas, la ausencia de una distribución normal en las desviaciones de la prueba de orientación no hizo posible el cálculo del coeficiente de Pearson. La correlación biserial entre ambas variables, calculada según una dicotomización independiente para cada sexo fué de  $r_{pbi} = 0.08$ , no significativa. Las tablas de frecuencias aparecen en el Apéndice (Tabla E) donde además pueden encontrarse los polígonos de frecuencias correspondientes a los puntajes obtenidos en esta prueba por niños de 4a y 5a preparatoria (8 a 10 años) y aquellos de los niños de 6a preparatoria y 1<sup>o</sup> Humanidades, sepa-

radamente por sexo y del total. Witkin y colaboradores comentan la distribución de puntajes de la prueba del marco y la barra de los adultos y la describen como "ligeramente" asimétrica; no hacen referencia a la forma de la distribución en niños, por lo que hemos incluido además un polígono de frecuencias de los puntajes que estos autores obtuvieron con 26 niños de 8 años, 30 de 10 años y 30 de 13 años.

Tanto aquella de los niños de menor edad como aquella de los mayores, así como la de cada uno de los sexos presenta una tendencia claramente bimodal. Aún la distribución que resulta de los datos de Witkin en niños se acerca más a una forma bimodal que a una "leve asimetría". La diferencia entre aquella distribución y la nuestra es fácil de explicar por diferencias en la situación experimental (dimensiones del marco y la barra, distancia del sujeto, posición de pié).

#### CORRELACION ENTRE LA EAMN Y LA LISTA DE ADJETIVOS.

La tabla adjunta (Tabla 5) señala las 10 correlaciones significativas que resultaron de las 72 calculadas. Exponemos separadamente las asociaciones positivas y negativas con angustia manifiesta. Cada adjetivo se acompaña en la primera columna con el respectivo valor de  $X^2$ ; en la segunda columna aparecen los valores de los coeficientes phi correspondientes a cada adjetivo asociado significativamente con la angustia manifiesta medida por la EAMN y en la última columna, los niveles de significación

Tabla 5.- Asociaciones entre adjetivos y el puntaje en la EAMN.-

	$X^2$	$\phi$	p
amargado	3.82	0.21	0.10
apartado	4.22	0.22	0.05
dependiente	3.05	0.19	0.10
insatisfecho	3.36	0.20	0.10
preocupado	3.86	0.21	0.05
temeroso	3.52	0.20	0.10
vergonzoso	3.61	0.20	0.10
eficiente (-)	3.47	0.20	0.10
imaginativo (-)	3.23	0.22	0.10
tolerante (-)	3.70	0.20	0.10

La Tabla 6 constituye un intento de presentar más ordenadamente estos resultados. Los adjetivos aparecen ordenados en sentido vertical según el grado de significación del  $\chi^2$  correspondiente. A lo largo de la horizontal se han agrupado aquellos términos que a nuestro juicio parecen aludir a un mismo aspecto de la personalidad y separado aquellos que no entran en tales configuraciones.

Tabla 6.- Ordenación de los adjetivos asociados con la EAMN.-

5%	preocupado		apartado
10%	amargado	tolerante (-)	eficiente (-)
	vergonzoso	dependiente	imaginativo (-)
	temeroso		
	insatisfecho		

•

P A R T E   I N T E R P R E T A T I V A



Se comenzará esta sección discutiendo, primero separadamente, los resultados de los dos estudios de correlación entre los tests experimentales y la Lista de Adjetivos. Así lo precisa la considerable elaboración conceptual que se requiere para llegar, de los datos de la lista, a las funciones psicológicas que se expresan a través de ellos. En segundo lugar, se intentará relacionar la interpretación resultante de lo anterior con los antecedentes más pertinentes de la investigación previa. A continuación se discuten los resultados obtenidos en el estudio de correlaciones entre la Lista de Adjetivos y la EAMN. Por último, hacia el final, intentamos abordar ciertas relaciones de concordancia o discrepancia de los resultados parciales entre sí.

### LAS PRUEBAS Y LA LISTA DE ADJETIVOS.

En la interpretación de estos resultados hemos procedido según un método analítico-sintético que proponemos para investigaciones futuras con la lista. En una primera parte, designada como "discusión analítica" se ha intentado circunscribir, hasta donde esto es posible, el significado psicológico exacto de cada uno de los ítems de la lista que se asociaron significativamente con cada una de las pruebas. En una "discusión sintética" se ha pretendido formular una interpretación de conjunto sobre los ítems; una explicación acerca de la unidad que debe subyacer en su concomitancia con respecto a cada una de las pruebas objetivas.

#### A.- Discusión analítica.-

Queremos señalar y demostrar en este capítulo cómo una referencia a los adjetivos que han demostrado asociarse con la conducta ante las pruebas experimentales constituye sólo una fracción de la exposición de los resultados. Así como en una imagen visual la configuración de la figura no lo es todo puesto que también podemos atender a la configuración del fondo, creemos que también en nuestro estudio es importante la consideración de un "fondo": los adjetivos que no aparecieron en asociación con las variables experimentales.

La palabra "alegre" puede aludir a un fenómeno emanado de diferentes realidades más profundas de la personalidad ¿Cómo podemos saber si la alegría en que los sujetos sincrónicos parecen diferir

de los asincrónicos es el reflejo del hecho de que exteriorizan sus emociones con más facilidad, o porque son más activos y sus padres estiman ésto como un indicio de alegría, o porque son niños más satisfechos y verdaderamente más alegres? Sólo podemos saberlo examinando las alternativas a la luz de total de los adjetivos asociados y no asociados con la variable.

Continuando con este ejemplo, esperaríamos en el primer caso (alegría por extraversión), que no sólo se diferenciaron los niños sincrónicos y no sincrónicos en la diferente frecuencia con que se los describe como "alegres" sino que también tal vez como "amargados", "excitables" y en sentido inverso "callados", "reservados", "fríos". En el segundo caso (alegría por actividad) esperaríamos ver también diferencias en los adjetivos "cooperador", "decidido" y diferencias en el sentido contrario en "dependiente", "soñador", "pasivo". Por último, en el tercer caso (alegría genuina) querríamos ver diferencias de porcentaje en "desenvuelto", "equilibrado", "natural" y diferencias inversas (correlaciones negativas) en "insatisfecho", "amargado".

Procederemos a continuación a un análisis del significado de cada adjetivo a la luz del contexto total de aquellos asociados o no asociados con cada prueba. Alteramos en este punto el orden de exposición que se siguió con los resultados para discutir, en primer lugar, los adjetivos asociados con el test de Witkin. La mayor complejidad de los resultados en relación con la prueba rítmica hace que sea más fácil su interpretación a la luz de aquellos que aparecen caracterizando la dependencia del campo.

a) Los adjetivos en la prueba del marco y la barra.-

1.- "De intereses amplios".- Es necesario notar que los niños que se caracterizaron por las desviaciones mayores en la prueba de orientación fueron descritos con más frecuencia como "de intereses amplios" pero no como más ni menos "apáticos", "artísticos", "arrogantes", "concentrados en sí", "dependientes", "eficaces", "excitables", "imaginativos", "inconstantes", "insatisfechos", "originales" o "soñadores". Intentemos pues interpretar a qué corresponden los "intereses" señalados por esta correlación. En pri-

mer lugar, el que los grupos que se diferencien en este ítem no se diferencien en ser más o menos excitables, nos está indicando que parece referirse a verdaderos intereses y nó a que los niños, por la modalidad de su temperamento, expresen en forma efusiva su interés en lo que les está estimulando. El que tampoco difieran los grupos en la forma con que se los califica de "arrogantes", "concentrados en sí" parece indicar a su vez que no se trata de intereses compensadores de tipo narcisístico y esta idea también se vé apoyada por la falta de diferencias en los adjetivos "insatisfecho" y "soñador". Si este último par apareciere diferenciando a los sujetos, además de la amplitud de intereses, nos llevaría a interpretar este ítem como el resultado de una evasión fantaseosa en un mundo de idealizaciones.

Por último los grupos de niños en discusión no se diferenciaron en la frecuencia de los adjetivos "artístico", "imaginativo" ni "original", y ésto nos advierte de que no debemos confundir el contenido de la expresión de "intereses amplios" con talentos o habilidades, ni tampoco, específicamente, con los intereses artísticos.

¿Cuál puede ser entonces el contenido de "intereses amplios" si no es una evasión hacia idealizaciones, ni un instrumento narcisístico, ni una condición talentosa? - Pensamos que simplemente lo que la frase indica: una disposición abierta a interesarse por las cosas, situaciones, personas. Postergamos por ahora la discusión del por qué de este rasgo.

Es necesario hacer notar que al confrontar un adjetivo correlacionado con la prueba con aquellos que no aparecieron correlacionados con ella no estamos suponiendo demostrada la nulidad de tales correlaciones (constituiría una aberración lógica suponer demostrada la hipótesis nula) sino que meramente infiriendo que su insignificancia en la muestra actual no permite suponerles el rol determinante de la correlación significativa que se está discutiendo. En términos del ejemplo: No podemos estar seguros que los niños dependientes del campo no sean más excitables o efusivos que los no dependientes, pero sí podemos decir que las diferencias insignificantes encontradas entre nuestros grupos no per-

miten suponer que éstas sean las características que llevaron a los padres a diferenciarlos en la amplitud de sus intereses.

Igualmente en lo que se refiere a los adjetivos de la serie narcisística: el hecho de que los niños dependientes y no dependientes del campo se diferencien en el porcentaje en que se los califica de "intereses amplios" pero no parezcan ni menos "orgullosos", "concentrados en sí", "egoístas", etc., no permite pensar que su amplitud de intereses sea el resultado de este aspecto psicológico.

Nos hemos extendido en el comentario referente a este primer adjetivo con el objeto de ejemplificar el método y la lógica que hemos seguido con cada uno de los restantes.

2.- "Natural".- Hay una larga serie de adjetivos que podrían suponerse directa o inversamente relacionados con "natural" pero que no surgieron asociados con la prueba de Witkin en los resultados: "afectado", "ansioso", "cooperador", "confiado", "desconfiado", "distante", "dócil", "equilibrado", "esquivo", "inhibido", "nervioso", "preocupado", "reservado", "retraído", "sereno", "sumiso", "temeroso", "tolerante", "vergonzoso".

Lo primero que se puede advertir en ella es que la diferencia en "naturalidad" de los niños dependientes e independientes del campo no puede ser explicada como una diferencia en el nivel de angustia. Los "naturales" no son menos "ansiosos", "esquivos", "nerviosos", "preocupados", "temerosos", "vergonzosos" y su característica de tales no puede por lo tanto ser explicada por una menor interferencia ansiosa en sus relaciones interpersonales.

Tampoco los datos justifican la idea de que se trate aquí de la naturalidad relajada del temperamento vicerotónico puesto que ello se habría expresado con diferentes proporciones en los ítems "cooperador", "confiado", "distante", "reservado", "tolerante".

La falta de diferencias en el adjetivo "inhibido" indica que la naturalidad en discusión no debe atribuirse simplemente a una mayor libertad en la expresión de los impulsos o menor control, y el que el grupo de los señalados como más naturales no sea tam-

bién señalado como más equilibrados o serenos hace pensar que estos dos términos usados en la descripción de un niño se refieren en gran medida a una condición de control, y tampoco es ésta la explicación de la naturalidad. Por otra parte "sereno" evoca una actitud relativamente contemplativa en tanto que "natural" se refiere necesariamente a una cualidad de la acción: una forma de moverse, relacionarse con las personas, reaccionar ante los estímulos.

Es difícil explicar la ausencia de diferencias en el término afectado y pensamos que probablemente la explicación está en que, por una parte, muy pocos niños de cada grupo fueron calificados con este término, lo que hace más difícil que se evidencie una diferencia en una muestra de nuestro tamaño; existe también la posibilidad de que, dado el carácter negativo del término, los padres de los niños realmente "afectados" tiendan a negar o escotomizar la característica.

Resumiendo: los niños con mayores desviaciones de la vertical en la prueba de orientación son descritos como más naturales en un sentido que parece referirse a una cualidad de sus acciones que no es la de una menor angustia, ni mayor vicerotonia, ni mayor o menor control de sus impulsos. Estamos ahora en mejores condiciones de plantearnos la pregunta de qué es esta naturalidad.

3.- "Desenvuelto".- Comentamos aquí este adjetivo por su relación de connotación con "natural". Vale, a propósito de él, todo lo dicho en los párrafos anteriores. La diferencia entre ambos términos está en que el ser desenvuelto es una característica que se refiere más específicamente al trato social. El ser natural entraña un juicio más profundo sobre la estructura personal del sujeto y su modo de "estar en el mundo"; en cambio, el ser desenvuelto es un hecho que permanece en el plano de lo descriptivo. Diríamos que una persona natural tiende a ser desenvuelta, pero que el ser desenvuelto no necesariamente emana de una naturalidad.

! A la luz de estas consideraciones es interesante observar

que la asociación de la prueba de Witkin con "natural" es de grado mayor que aquella que se obtuvo con "desenvuelto". En ambos términos la prueba experimental se asocia más con ese aspecto central de la personalidad que llamamos naturalidad que con ese aspecto más superficial de ser desenvuelto en el trato con los demás. Por lo demás, es lógico suponer que esta última característica está mucho más determinada que la anterior por factores que ya hemos descartado en su interpretación: vicerotonia, control, desinhibición, nivel bajo de angustia.

4.- "Decidido". - Los términos de la lista que más podrían relacionarse con "decidido" son los siguientes: "arrogante", "crítico", "débil", "dependiente", "dominante", "eficiente", "fanfarrón", "indulgente", "intolerante", "mandón", "organizado", "porfiado", "rebelde", "terco".

Una gran cantidad de estos términos son expresiones de autoafirmación o tendencia al dominio. Otros - "débil", "dependiente", "indulgente" - son indicios de sumisión. La falta de diferenciación de los grupos con respecto a aquellos indica que si un grupo contiene niños más decididos, su cualidad de tales no corresponde al rasgo superficial de aparecer como decididos en razón de su seguridad, o la pseudo-decisión de quien necesita mostrar ante los demás una posición personal independiente. De igual modo, no podemos pensar que los menos decididos sean vistos de tal manera o lo sean por su calidad de dependencia. La falta de diferencias en "organizado" está sugiriendo que el rasgo que discutimos, tal como los anteriores, no es resultado de un mayor control. El que los grupos no sean diferenciados por el ítem "eficiente" indica que la decisión no es una cualidad estrechamente ligada al rendimiento práctico.

5.- "Perseverante". - Este adjetivo, que sigue al anterior en rango de significación, se relaciona con los dos anteriores en que se refiere a cualidades de la acción, y especialmente con el último por cuanto ambos aluden a la esfera de lo voluntario.

No es necesario ya exponer la lista completa de adjetivos que

deben ser diferenciados de este término. Un niño puede ser descrito como perseverante en sus tareas cotidianas a consecuencia de su conducta sometida a la autoridad pero ya sabemos que los grupos que se diferencian en este ítem no difieren en sumisión o dependencia. Podría también explicarse la perseverancia por una medida mayor de control de los impulsos en la estructura de la personalidad de estos niños y también éste es un factor que hemos descartado en el curso de los análisis anteriores.

Podría pensarse, recordando las investigaciones que han demostrado una relación entre rendimiento y angustia, que este aspecto esté jugando un papel aquí, pero también hemos descartado esto. Lo mismo podemos decir con respecto a la auto-afirmación y al narcisismo que, unidos, podrían explicar la perseverancia ambiciosa del niño en ciertos intereses. Nos parece, en suma, que sólo podemos explicar la perseverancia de estos niños como el resultado de intereses vigorosos y genuinos.

6.- "Amargado"(-). - Si descartamos el elemento angustioso en la explicación de este término, las principales distinciones que nos queda por hacer son las que se establecen con "alegre", "contento", "inestable", "insatisfecho", "sereno". De éstos, los adjetivos "estable", "inestable" y "sereno", como ya ha sido expresado, significarían, en este contexto, control.

Nos parece que la expresión "amargado" especialmente usada por un padre en forma de descripción de un niño tiene la connotación de un descontento que se expresa en una forma específica que, sin ser de exigencia o queja (lo que sería más propio de "insatisfecho"), es hostil y de reproche. Este término nos deja la duda al respecto de si se trata aquí de un grado mayor de satisfacción que no se expresó a través de las descripciones de "contento" y "alegre" por el elemento de euforia extroversiva o excitabilidad que se asocia a estos, ni por "insatisfecho", debido al elemento de protesta exigente de este último, o si la diferente frecuencia en "amargado" está indicando, no diferentes niveles de satisfacción o tono anímico, sino el hecho de que los "dependientes del campo" son menos hostiles y tienen una mejor relación con

los padres.

7.- "Estable".- Son varios los atributos de la personalidad que hemos ya descartado como explicación de cualquier ítem que diferencie a los dos grupos de niños de rendimiento opuesto en la prueba de orientación. Podemos por lo tanto desde ya descartar como explicación de esta característica un menor nivel de angustia, mayor nivel de control o la autonomía de la persona menos dependiente. Los términos más directamente relacionados con "estable" en esta lista son: "equilibrado", "inconstante", "leal", y "organizado", y el factor común entre ellos visiblemente es aquel del control y dominio consciente. En cambio se ve confirmada la característica de "estable" por aquella de "perseverante" que está entre ambos resultados positivos, y podemos sospechar que ambos tienen una raíz común que debe ser esclarecida.

8.- "Servicial".- Podemos comenzar diciendo, tal como a propósito del ítem anterior, que éste no es explicable por la dependencia, la sumisión, la extroversión vicerotónica, la mayor o menor angustia o un sentido del deber que sólo podría emanar de una personalidad con un alto grado de control. No obstante, creemos de interés discutir el caso específico de algunos adjetivos que por su proximidad con el concepto de lo servicial merecen ser tratados en particular. Estos son: "amable", "afectuoso", "comprensivo", "cortés", "cooperador", "egoísta", "frío". Queremos señalar que entre estos, "cortés" claramente evoca la idea de las "buenas maneras" o buena educación relacionadas con los aspectos de la personalidad ya descartados en esta explicación (extroversión, docilidad, control). También el término "amable" se usa principalmente para hacer referencia a los signos de la amabilidad, semejantes a los de la cortesía.

Los términos "afectuoso" y "cooperador" acentúan especialmente el significado de la extroversión en el sentido de expresividad del afecto el primero y en aquel de tendencia gregaria e integración al grupo del segundo. "Frío" se puede considerar como el polo opuesto de "afectuoso" y su ausencia de nuestros resultados se



explicaría de la misma manera.

Según esto, "servicial" se referiría a una actitud de relación positiva hacia los demás, un interés en las necesidades ajenas, aunque nó una demostración abierta del afecto. En lo que respecta a "egoísta", aunque no es difícil concebir que un niño sea a la vez egoísta y servicial, el que ambos términos no se presenten juntos en nuestros resultados sugiere que tal vez debamos considerar que "egoísta" hace referencia predominantemente a una conducta de rivalidad operante en las relaciones de los niños con los demás; "servicial", en cambio, tiende a asociarse, por el uso habitual, con una conducta hacia los adultos. Siendo los padres los autores de estas descripciones, estas consideraciones nos sugieren que "servicial" pueda estar señalando por lo menos una buena relación del niño con sus padres.

b) Los adjetivos en la prueba de sincronización rítmica,-

"Servicial", "cortés", "cooperador", "leal", "natural", "desenvuelto".- Tres de los 18 adjetivos asociados con esta prueba estuvieron también asociados con la prueba recién comentada: "servicial", "natural" y "desenvuelto".

Si repetimos con éstos el método de análisis seguido en la sección precedente descubrimos que el término "servicial" está aquí acompañado de un contexto algo diferente, ya que también aparecen en asociación con esta prueba las calificaciones de "cortés", "leal" y "cooperador" que faltaron en aquella. Esto, como tal vez también las calificaciones de "alegre" y "contento" que caracterizaron a los niños sincrónicos nos sugiere: la constelación extroversiva que no se hizo presente en la personalidad de los dependientes del campo. Además puede modificarse en este sentido nuestra interpretación de los atributos de "natural" y "desenvuelto" que caracterizarían a los niños sincrónicos: también podrían estos estar señalando el contexto suelto y expresivo de la persona extrovertida. No podemos descartar las interpretaciones propuestas en la sección precedente acerca de estos ítems pero en el caso presente debemos considerar a la vez esta interpretación alternativa.

Concluimos, por lo tanto, que estamos ante una condición de extroversión pero además ante una disposición de afecto positivo hacia los demás y una naturalidad que podría ser una manifestación del temperamento extrovertido pero tal vez una condición más profunda de autenticidad.

"Alegre", "contento".- Debemos descartar en este estudio como en el anterior la pseudo-alegría de la adaptación sumisa o aquella de la restricción controlada de los impulsos, y aceptar que los niños sincrónicos se caracterizan por un ánimo genuinamente elativo; pero, como ha sido comentado en el párrafo precedente, nos parece también entrever en ellos la aparición del matiz extroversivo. En esto difiere esta descripción de la de los sujetos dependientes del campo que no son calificados de alegres, o contentos sino de no amargados.

"Artístico", "complicado", "imaginativo".- Ante cada uno de estos términos cabría descartar la concomitancia de aspectos angustiosos o narcisísticos y esta exclusión es plenamente justificada por los datos, que esta vez no presentamos en detalle por haber tocado estos puntos en relación con otros adjetivos de este trabajo.

"Imaginativo" no se vió en este estudio acompañado de "inhibido" o "soñador", lo que indica que no está aludiendo a una hipertrofia de la fantasía por retracción evasiva hacia la vida interior. Por lo demás ésto estaría en contradicción con el tinte de extroversión sugerido por los adjetivos hasta ahora comentados. Siendo ésto así, el término "imaginativo" sólo puede referirse a la riqueza espontánea del pensamiento, la fluidez ideacional y la característica de ser ocurrente.

Ahora podemos atender al factor común que se perfila en estos 3 términos.

Las relaciones entre lo artístico y lo imaginativo han sido universalmente reconocidas en la literatura sobre estética y por lo demás ambas cualidades tienden a identificarse en el uso corriente de modo que aún la imaginación científica o la persona imagi-

nativa en un plano lógico son aludidos haciendo referencia a que se trata en estos casos de un arte.

El término "complicado", que no va acompañado por ninguno que señale descontento o indecisión, sólo puede referirse a la complejidad psicológica, es decir a la característica de que el sujeto en cada acto o pensamiento considera un área considerable de experiencia. En este sentido sería lo opuesto a aquella forma de vivir en que los actos o pensamientos siguen un esquema simple, predefinido y se ven más bien desconectados del total de la experiencia.

Los estudios de Frank Barron (7) han demostrado fehacientemente las relaciones estrechas entre complejidad psicológica y creatividad que nos parece ser la variable en juego en esta diferenciación de niños sincrónicos y no sincrónicos. La calificación de "artístico" nos parece reflejar la proyección de lo creativo en el plano de la expresión simbólica, "imaginativo" la proyección de lo creativo en el plano del pensamiento cotidiano y "complicado", la cualidad creativa de la estructura personal global y de los actos, como característica opuesta a lo automático.

"Sano". - En la ordenación provisoria con que presentamos los resultados en la sección previa, agrupamos este término con "equilibrado" (que se describirá a continuación), atendiendo a la sugerencia de salud mental que ambos evocan. Considerando más analíticamente este término, se nos ofrecen varias posibilidades de interpretación. Es probable que la mayoría de las calificaciones en este ítem, ni no todas, se hicieron pensando en el significado más común de la palabra expresando salud física; pero es difícil decidir si los niños rítmicos son efectivamente más sanos por algún atributo constitucional de resistencia fisiológica o por menor frecuencia de alteraciones psico-somáticas, o si los padres describen como sanos a estos niños con mayor frecuencia. Esto podría deberse a su vez a un atributo constitucional (niños "sanos" o "enfermizos" por su aspecto) o a una disposición psicológica de los padres a describir a los niños de este modo (menor aprehensión, mejor relación padre-hijo, necesidad defensiva, etc).

Nos limitamos en este punto a señalar las diversas posibilidades, postergando el juicio para una etapa más avanzada de esta descripción.

"Equilibrado".- El no haber encontrado diferencias en las características de "apático", "estable", "excitable", "inestable" "irresponsable", "organizado", "perseverante", "sereno", hace difícil suponer que este adjetivo esté representando la característica más general del control sobre los impulsos.

El otro significado posible es aquel de madurez, aunque un concepto resulte tan difícil de definir como el otro. El mayor problema interpretativo en conexión con este resultado parece ser el explicar por qué los niños sincrónicos junto con ser descritos como más equilibrados no difieren de los otros en las frecuencias de las descripciones de "estable" o "inestable". Ya discutimos estas calificaciones a propósito del test del marco y la barra y recordaremos que "estable" nos pareció en aquel un atributo de la acción relacionado con la idea de persistencia o continuidad. "Inestable", en cambio, tiende por el uso a asociarse con la esfera emocional, significando labilidad afectiva.

El "equilibrio" de los niños sincrónicos parece no expresarse necesariamente ni en lo uno ni en lo otro y aparentemente constituye uno de esos conceptos que, así como ya se ha comentado a propósito de "naturalidad", traspasan lo descriptivo y parecen descansar en un juicio complejo sobre la personalidad total.

"Eficiente".- Tal como en el caso de otros resultados positivos de esta parte de la investigación, podemos descartar que esta eficiencia sea resultado de un mayor o menor nivel de angustia o de un mayor control. Tampoco está asociado aquí con "perseverante" ni con una menor frecuencia de la calificación "irresponsable", con lo que parece estar refiriéndose a una habilidad general, una capacidad de hacer las cosas bien, más que a la motivación de hacerlas.

"Porfiado", "mandón".- Estos dos ítems están relacionados por su sentido de autoafirmación, pero no se acompañaron en los resultados de otros ítems de la lista que superficialmente poseen un significado parecido: "arrogante", "orgullosa", "crítico", "decidido", "despectivo", "dominante", "egoísta", "fanfarrón", "rebelde", "terco". Tampoco se dieron con menos proporción entre los niños sincrónicos los adjetivos que significan docilidad o sumisión. - ¿Cómo puede concebirse que un niño sea porfiado sin ser dominante o terco? - Nos parece que en primer lugar debemos descartar la tendencia dominante neurótica, defensiva, adaptativa, surgida de la necesidad de adaptarse al ambiente por medio de la autoafirmación. Si se compara "porfiado" con los otros términos se encontrará que en la idea de porfía está la de insistencia o defensa de un propósito determinado, a diferencia de "terco" que alude a una inflexibilidad sin contenido preciso; o "rebelde" que también señala un negativismo inespecífico. Algo del mismo tipo puede observarse a propósito de "mandón" y "dominante". En tanto que el primero evoca la idea de alguien que impone propósitos determinados y expresa sus iniciativas en la acción, el segundo señala más bien una tendencia a prevalecer como persona, una necesidad de ser quien decide, el que tiene razón, el que impone su parte en los conflictos. El propósito del ser mandón es hacer; el de la persona dominante parecer, probablemente porque así lo exige su imagen ideal.

"Inconstante", "olvidadizo".- Tratamos estos términos en conjunto no sólo por cierta afinidad entre los conceptos que señalan sino porque el bajo nivel de significación de cada uno de ellos con la prueba rítmica hace menos importante una discusión por separado. Hemos tratado ya de otros tres adjetivos asociados con la prueba con una significación entre el .10 y el .05 de probabilidad pero éstos aparecían reforzando el significado de otro ítem más significativamente correlacionado con la sincronización. También en este caso se confirman el uno al otro, pero el hecho de que ninguno alcance el nivel del .05 nos deja dudas acerca de que los niños sincrónicos realmente se caractericen

por estos rasgos. Veremos su probable lugar en la interpretación total en los párrafos siguientes.

B.- Discusión sintética.

a) La personalidad de los dependientes del campo.-

Los adjetivos de la lista tienen ahora un sentido más definido que aquel consagrado por el simple uso, y si consideramos en su conjunto aquellos asociados con cada uno de las pruebas podemos orientar nuestros esfuerzos hacia la búsqueda intuitiva de la unidad subyacente en el conglomerado, unidad estructural o dinámica que explique la multiplicidad de los hechos descriptivos. Tal será nuestro propósito en esta segunda etapa de la discusión acerca de las relaciones de las pruebas con la personalidad, etapa que hemos relegado a este lugar para abarcar conjuntamente los resultados del estudio de cada una de las pruebas y examinar sus relaciones.

Si consideramos en su conjunto los adjetivos asociados con las desviaciones mayores en la prueba de orientación: "no amargado", "decidido", "de intereses amplios", "desenvuelto", "estable", "natural", "perseverante" y "servicial", ellos nos impresionan como compatibles entre sí, y algunos de entre ellos nos parecen asociados por una congruencia lógica mayor. "Natural" y "desenvuelto" forman una pareja conceptual que ya fué señalada; perseverante y estable se refieren a la continuidad de la acción o las actitudes; "de intereses amplios" y "servicial" tienen en común el hecho de referirse a catexis positivas, inversión de libido, ya sea en la forma de interés por personas o intereses generales. La cualidad de "menos amargado" aparece sin una equivalencia lógica con otros términos, pero su coherencia lógica con el resto es manifiesta: es tan comprensible que una persona de intereses amplios y genuinos derive de ellos satisfacciones que lo hagan menos amargado, como el que una persona menos amargada sea más estable y persistente; o que la amargura guarde una relación inversa con la naturalidad. Sentimos que el vivir con naturalidad es una fuente de satisfacción, o bien, que la amargura

dificulta el ser natural y desenvuelto.

Otro tanto puede decirse del caracter de "decidido". Aunque no se relaciona con otros por su significado manifiesto, lo podemos relacionar en términos de causa, consecuencia o concomitante habitual. Así, la decisión se puede comprender como un factor de importancia en la persistencia-estabilidad, un resultado natural de la fuerza de los intereses y el nivel de satisfacción o una cualidad que guarda cierta analogía con aquello de lo natural-desenvuelto: estas últimas se manifiestan a través de una soltura o fluidez del acontecer verbal, postural, social, etc. que nos trae a la mente la idea de ausencia de conflicto, o más bién, resolución de lo conflictivo de modo que no llegue a expresarse en la acción. Tal es, por otra parte, el significado de "decidido".

En el esquema que se muestra a continuación se señalan en los arcos superiores las relaciones indicadas en los últimos párrafos.



Continuando en esta búsqueda de unidad, podemos intentar comprender las relaciones restantes, para las que proponemos la siguiente interpretación:

a) La persistencia y estabilidad son el reflejo de intereses vivos y genuinos en las cosas y personas, que por motivo de su arraigo en los estratos profundos del ser (y no un sentido defensivo de ostentación superficial) no están sujetos a grandes fluctuaciones.

b) Los grupos de cualidades natural-desenvuelto y de intereses amplios-servicial se relacionan entre sí por el hecho de que los intereses o impulsos señalados por el segundo constituyen justamente la sustancia de la naturalidad, los contenidos psíquicos

que "naturalmente" se expresan. O, visto a la inversa, lo natural, lo desenvuelto, consiste en la expresión de los intereses (que "naturalmente" cubrirían en un niño un ámbito diversificado y "amplio") en las cosas, ideas, personas.

Se nos ofrece como natural síntesis de estos conceptos de naturalidad, intereses y persistencia, la noción de Eros; libido en su concepción amplia, o, quizás, el "ello" en su sentido también general de impulsividad natural y especialmente en aquel que decidió a Freud a tomarlo de Nietzsche para designar la correspondiente instancia psíquica: aquel sector profundo de donde emanan impulsos que sentimos más como un fondo orgánico imperonal al que nos entregamos, que como una elaboración activa y personal de nuestra conciencia diferenciada.

Aún más precisamente expresa lo que creemos ver en nuestros resultados el concepto de "fondo endotímico" o "intimidad" propuesta por Lersch (46), el que, constituyendo el centro de los actos expresivos, definiría la autenticidad. "Al hablar de intimidad nos referimos a aquel centro profundo y creador, no susceptible de ulterior análisis más allá del cual no llega la conciencia y con el cual se relacionan, como la periferia de un círculo a su centro, los fenómenos conscientes, o sea, todo lo que es objetivamente percibido, imaginado y pensado". "También los contenidos de la expresión reciben contenido y significado a partir de la intimidad." "Los contenidos aparienciales y los contenidos íntimos se entremezclan mutuamente; aquellos son interpretados en su esencia y en su significado gracias a éstos, y a la inversa, en los diferentes contenidos aparienciales expresivos se realiza el modo cualitativo del existir que llamamos intimidad dándonos la posibilidad de manifestarnos nosotros mismos como miembros del mundo" ⊕

La caracterología que deriva Lersch del predominio de uno u otro de los estratos psíquicos - fondo endotímico o estructural superior de la personalidad- corresponde a las antinomias más o menos populares de personas sentimentales vs. intelectuales; per-

---

⊕ op. cit. pág. 534-535



sonas impulsivas vs. personas volitivas. La acentuación del fondo endotímico considerada por él como más propia de la personalidad infantil y la personalidad femenina, no se caracterizaría precisamente por la intensidad de los sentimientos sino por la actitud ante ellos: "Pues cuando hablamos de este dominio queremos decir solamente que los sentimientos asumen en un individuo un papel preponderante en la dirección y la configuración de la vida, por una cierta confianza del sujeto en los imperativos contenidos en ellos"

En el caso inverso, aquel en quien predomina la estructura superior de la personalidad, dando por resultado el tipo intelectual, volitivo, puede decirse algo semejante: "No se puede considerar, sin más, que al hombre intelectual le falte todo sentimiento a consecuencia de su serenidad, del predominio del intelecto y del escepticismo. Pues existen individuos que son capaces de experimentar sentimientos, pero al mismo tiempo carecen de confianza en ellos, es decir, de lo que, con J.Volkelt, podemos llamar "convicción sentimental". Por eso en cuanto seres capaces de decisión y de acción se resisten a identificarse con las reacciones provocadas por sus sentimientos y se aferran a los fundamentos y líneas directrices racionales, a las actitudes de la finalidad y de la fundamentación racional de su conducta. Aún siendo capaces de experimentar emociones, el sentimiento queda reducido a un territorio y a una esfera de valoración limitados dentro de la personalidad. Se enfrentan con cierto escepticismo, con una desconfianza intelectual ante la tendencia al sobrecogimiento emocional a determinar la conducta".

Aunque la acentuación leve de uno u otro estrato psíquico no implique necesariamente un empobrecimiento puede acompañarse de él en los casos más marcados llevando a una pérdida de las funciones del Yo o una "asfixia" del fondo endotímico. Así describe Lersch al primer tipo: "Estos hombres se contentan a menudo sólo con ver el mundo y el ambiente a través de los cristales de sus sentimientos, renunciando a apoderarse de él noéticamente mediante el ejercicio de su actividad intelectual. Piensan más por medio de imágenes afectivas o de representaciones imaginati-

vas que mediante conceptos e ideas claros. La consecuencia es una imagen de la realidad no iluminada noéticamente, confusa desde el punto de vista del concepto y del juicio, y un curso del pensamiento poco disciplinado desde el punto de vista lógico". La siguiente cita describe el caso inverso: "Naturalmente que la intelectualización puede hallarse acoplada con una falta de capacidad de experimentar emociones o con una indigencia y debilidad naturales del fondo endotímico. Se trata de aquellos casos en los que no surgen contenidos vitales ni impulsos afectivos del fondo psíquico, lo cual se traduce por la indiferencia, la frialdad y la pobreza de imaginación y los cuales se estructuran de un modo compensatorio siguiendo la programática de un pensamiento meramente racional y finalista. La última consecuencia de estos antecedentes es la total racionalización y tecnización de la imagen del mundo y de la dirección vital, a la cual hemos llamado anteriormente intelectualismo"<sup>Ⓢ</sup>

Nos parece que esta tipología presentada por Lersch desde el punto de vista de una teoría sobre la tectónica de la personalidad, coincide en sus rasgos generales con la contraposición que hace Jung en sus "tipos psicológicos" entre las acentuaciones del sentimiento o del pensamiento. También para este autor lo decisivo en la determinación de estos tipos es el uso predominante de una u otra función psíquica en el trato con la realidad y no su grado de desarrollo. Si buscamos la correspondencia de estas tipologías teórico-clínicas en el terreno de los resultados empíricos en la investigación de la personalidad, nos parece que ella puede encontrarse en el factor I de Cattell, señalado como premisa<sup>ⓈⓈ</sup>-harría(16). Es éste entre los 16 factores emergidos del ámbito del cuestionario aquel en que más notoriamente se diferencian los hombres y las mujeres. Uno de los polos del factor (premisia) se caracteriza por la inclinación a lo sensible e imaginativo, el carácter suave<sup>ⓈⓈⓈ</sup>, la actitud intuitiva y sintética en el pensamiento. El polo opuesto es uno de dureza, tendencia a lo racional y práctico y cinismo.

---

<sup>Ⓢ</sup> op. cit. pág. 510-512

<sup>ⓈⓈ</sup> Abreviado de "protected emotionality"

<sup>ⓈⓈⓈ</sup> Corresponde a grandes rasgos a la oposición de tough-minded vs. tender-minded señalada por W. James.

Una última consideración que cabe hacer acerca de la personalidad de los niños dependientes del campo se refiere a la posible atingencia de un concepto muy importante: la autenticidad. En los términos de Lersch, a quien hemos venido siguiendo, el acto auténtico es aquel que expresa el fondo endotímico, a diferencia del acto inauténtico, que, dictado por la estructura superior de la personalidad, pretende expresarlo. He aquí una descripción que hace esta autor de un sentimiento inauténtico: "en el caso del pesar inauténtico el portador quiere estar triste pero no logra, a pesar de su mejor voluntad, excitar en su fondo endotímico el contenido íntimo del pesar...Habla en voz baja, evita los gritos, las vivacidades, etc. pero todo ésto es externo, querido y producido conscientemente y como debemos añadir, producido incompletamente. Su apariencia no es una expresión que se desarrolla de un modo centrífugo de dentro afuera, sino que es un intento del hombre de impresionarse a sí mismo mediante su conducta con la esperanza de que gracias a ella, que no es vida ni existe realmente en el fondo endotímico, sino que es determinada por la estructura superior de la personalidad, aparecerán aquella intimidad y sensibilidad endotímicas que constituyen el núcleo del pesar en la profundidades del psiquismo". En otro lugar caracteriza del siguiente modo la conducta afectiva inauténtica: "Le falta la fecundidad del fondo endotímico, la potencia creadora de la vivencia, una determinada substancia psíquica que es necesaria para poder estar apesandumbreado". Más adelante agrega a propósito de este concepto de "substancia psíquica" o "profundidad de la vida psíquica" que no puede ser contestable la pregunta acerca de que sean ellas "porque toca sobre todo muy especialmente a los misterios ónticos de la existencia del hombre". "Por otra parte la inauténticidad del sentimiento consiste en que la conducta de un individuo, en todo lo que aparenta ante sí y ante los demás, se propone realizar un sentimiento mediante la estructura superior de la personalidad, pero por impotencia endotímica, por falta de substancia psíquica no surge el necesario contenido esencial de la profundidad". "Desde este punto de vista se comprende el que digamos que el sentimiento auténtico es pri-

mitivo, natural. Con el concepto "primitivo" indicamos la centralidad y profundidades, la intimidad del fondo creador en la vivencia"<sup>4</sup>.

Las citas anteriores se refieren a lo que Lersch considera autenticidad o inautenticidad de los sentimientos, pero también es ilustrativo citarlo en lo referente a la autenticidad de la voluntad y del pensamiento, puesto que estos aspectos ilustran la relación de la autenticidad con lo que en nuestros propios resultados interpretamos como fuerza de intereses y específicamente con la aparición del rasgo "decidido" en el síndrome que tratamos de interpretar.

Es difícil trazar los límites, aún en lo conceptual, entre la mera acentuación de la esfera de los afectos y tendencias, muchas veces patológica, y la "expresión" de los afectos y tendencias en la autenticidad. Seguramente no hay derecho a confundir ambas cosas y lo último talvez implique cierta integración entre los estratos; sin embargo nos parece necesario traer a la discusión este concepto por lo que los mismos ítems sugieren en los resultados.

Por una parte, la fuerza de los intereses sugerida por ellos se relaciona con la idea de autenticidad del pensamiento: "todo juicio es una decisión a la que precede un interrogante. Este se funda en los sentimientos noéticos de la duda, de la sorpresa, de la admiración, mediante los cuales el hombre "vive" la realidad como posible contenido del conocimiento, y por los cuales el pensamiento llega a la profundidad del fondo endotímico. A esta preocupación interrogativa, arraigada en lo endotímico es a la que nos referimos cuando decimos de alguien que "vive" un problema, que es "afectado" por un problema". "Son pues inauténticos en su pensamiento todos los hombres que expresan juicios sin que éstos provengan como decisiones de la inquietud de la búsqueda, del planteamiento de un problema, y sin que influyan como convenciones en su conducta vital presente y futura. Sus juicios se

---

<sup>4</sup> op. cit. pág. 535-536

convierten entonces en meras "habladurías", concepto que es lícito poner en paralelo con el de "afectación". Por otra parte, el rasgo de decisión, también presente entre las correlaciones significativas, evoca el rasgo de autenticidad en la conducta conativa: "Podemos caracterizar la inautenticidad de la voluntad diciendo que el hombre "querría" algo, pero no lo quiere. Este "querría" no debe comprenderse en el sentido de un mero deseo. Ciertamente desemboca en la acción, regulando y organizando, lo cual no puede decirse del deseo; pero lo que hace inauténtica a la voluntad es que el hombre que se halla decidido "en lo más íntimo" por su meta, no se ha identificado con ella. Existe pues una voluntad auténtica cuando un individuo se decide por una meta con toda su existencia, con el fondo de su alma. Se ve este aferrarse a la decisión en que precisamente en las situaciones en que peligra la meta planteada aumenta la intensidad volitiva hasta el último límite de la fuerza disponible. Hay casos en los que puede decirse a un individuo: "en el fondo nada quieres, pero te imaginas querer algo y te engañas a tí mismo". O sea, que sólo podemos hablar de autenticidad o inautenticidad de la voluntad cuando ésta, precisamente mediante la actitud de la decisión, se relaciona de un modo integrativo con la intimidad del fondo endotímico"<sup>Ⓢ</sup> (Subrayado por nosotros)

Pero más importante que todo ésto nos parece un rasgo que apareció muy acentuado en nuestros resultados: la naturalidad (segunda correlación en rango confirmada por "desenvuelto"). Confróntese con este aspecto de los hallazgos la siguiente reflexión: "Desde el punto de vista de la autenticidad logramos con ésto una imagen del hombre cuya esencia queda alcanzada cuando la apariencia exterior de su manifestación externa corresponde a su sustancia interior, o sea, cuando el interior y el exterior se entretajan como en el proceso del crecimiento orgánico. Esto ilumina el sentido de la frase que dice que lo inauténtico no es natural. En la naturaleza orgánica es auténtico todo lo que en el exterior es determinado desde el interior por la substancia. Por eso tiene un significado profundo el decir que lo auténtico es lo natural".<sup>ⓈⓈ</sup>

---

<sup>Ⓢ</sup> op. cit. pág. 539-540

<sup>ⓈⓈ</sup> op. cit. pág. 555

**b.- La personalidad de los sincrónicos.**

Aunque sólo tres de los adjetivos relacionados con la prueba rítmica aparecieron en los resultados ya comentados en el estudio de la prueba de Witkin, la consideración de ambas series de ítems nos deja la impresión de una mayor similitud en la personalidad asociada con cada una de las pruebas. Si establecemos una comparación, no a partir de ítems aislados sino de aspectos de la personalidad a los que ellos parecen referirse encontramos que sólo la naturalidad (confirmada por los mismos adjetivos "natural" y "desenvuelto") se asocia tanto con la prueba de sincronización como con la prueba de orientación. El interés social, aunque más aparente en los niños rítmicos, también es un aspecto ya examinado en aquella de los más dependientes del campo. Un tercer aspecto compartido por ambas series de resultados es aquel relativo al tono afectivo o nivel de satisfacción; así como vemos la cualidad de "no amargado" en la personalidad de los dependientes del campo, encontramos las de "alegre" y "contento" en la de los sincrónicos. El que tales características aparezcan expresadas a través de ítems diferentes en ambos estudios ciertamente nos indica que los correspondientes rasgos de personalidad se están dando en ambos casos con un diferente matiz, en un diferente contexto psicológico total, pero no debe cerrarnos el paso hacia la búsqueda de constancias en un nivel más que literal. Es quizás ilustrativo acerca de este mismo punto el hecho relativamente análogo de que la confiabilidad de la Lista de Adjetivos, juzgada según el acuerdo entre dos observadores, es baja cuando se mide en la clásica forma de coeficientes phi para cada ítem separado entre la primera y la segunda aplicación. Sin embargo, si se comparan las listas respondidas en ambas ocasiones no se encuentran contradicciones, sino un hecho semejante al que ahora enfrentamos: se ha marcado diferentes adjetivos para indicar lo que se comprende como un mismo rasgo.

Si aceptamos un factor común en la personalidad de los niños "dependientes" y los niños rítmicos debemos también reconocer elementos en la personalidad de estos últimos que no aparecieron en

la de los primeros.

Recordaremos en primer lugar lo ya insinuado acerca de una componente extroversiva que parece acentuar lo relativo a la orientación social. Tenemos además el pequeño conglomerado de ítems alusivos a la creatividad ("imaginativo", "artístico", "complicado"), el rasgo de auto-afirmación ("mandón", "porfiado"), aquel de "despreocupación" ("inconstante", "olvidadizo") y tres términos que nos parecen relacionados por su significado común de salud mental: "equilibrado", "sano", "eficiente".

Nos corresponde ahora intentar una integración mayor de estos significados parciales en una síntesis que explique su concomitancia en la personalidad de los niños con mayor tendencia a la sincronización rítmica.

Nos es fácil alcanzar una primera etapa de esta síntesis a la luz de los estudios realizados por Cattell (13) en la descripción del factor M de la personalidad y los trabajos sobre creatividad realizados por el IPAR<sup>®</sup> de la Universidad de California.

Extensos y repetidos análisis factoriales efectuados por Cattell, tanto en el ámbito de las descripciones de personalidad basados en la observación externa como en respuestas a cuestionarios, llevaron a este autor a la descripción de 16 factores independientes de personalidad para uno de los cuales sugirió la denominación de "autia". Quiso aludir con este término a la analogía que puede verse entre el autismo y este rasgo que se manifiesta como atención predominante a la vida interior, tendencia imaginativa, despreocupación "bohemía" de lo concreto y ambiental (excepto en sus aspectos estéticos, y falta de convencionalismo.

Estudios posteriores (23) han establecido diferencias en el nivel de este factor entre individuos creativos y no creativos, tanto en la industria como en el arte y la ciencia. Hay, por lo tanto, motivos para considerar la creatividad como un atributo más de este factor, y ver así confirmadas las imágenes populares del sabio distraído y del intelectual o artista ajeno a los convencionalismos.

---

<sup>®</sup> Institute for Personality Assessment and Research.

Volviendo a los datos de nuestra correlaciones, podemos, a la luz de lo expuesto, considerar como expresiones de un mismo factor subyacente a los tres rasgos que ya relacionábamos con creatividad ("imaginativo", "artístico", "complicado"), los de autoafirmación ("mandón"- "porfiado") y los de despreocupación bohemia ("inconstante", "olvidadizo"). Si quedase alguna duda de los estudios de Cattell y colaboradores acerca de la relación de la autoafirmación con el factor M (en estos estudios el énfasis está puesto en la idea de lo no convencional), podemos encontrar una confirmación bien establecida entre autoafirmación y creatividad en otra fuente. Frank Barron (6), usando la prueba de independencia de juicio de Asch (3) en la que se cuantifica la medida en que el sujeto cede a la presión de un grupo al emitir ciertos juicios o adhiere a sus opiniones personales, encontró correlaciones significativas entre esta prueba y diversos índices de creatividad u originalidad, incluyendo la comparación de grupos de artistas u hombres de ciencia notables con un grupo control. Otros trabajos de este autor (7) mostraron la relación entre su prueba de preferencia por lo complejo (indicadora de creatividad) con rasgos de impulsividad, expansividad y una relación entre ella y el uso de la represión en el manejo de los impulsos. En otro estudio demostró el mismo autor relaciones entre el grado de originalidad y los atributos de independencia de juicio, autoafirmación y dominio ( ).

Si procedemos, según los sugieren los antecedentes, a reunir en un sólo conglomerado los ítems "artístico", "complicado", "imaginativo", "inconstante", "olvidadizo", "mandón" y "porfiado", sólo nos queda la tarea de integrar en una síntesis más abarcadora este precunto factor M o factor de creatividad con los aspectos restantes que ya desglosamos de los resultados: la acentuación del fondo endotímico, la orientación social y la salud mental.

Comenzaremos esta nueva etapa de la discusión analizando la relación entre los conceptos de creatividad y acentuación del fondo endotímico, así como aquella entre creatividad y autenticidad. Al usar la expresión "creatividad" nos referimos, implícitamente,



a una determinada organización dinámica de la personalidad que se nos revela a través de la unidad funcional de diferentes rasgos de superficie, uno de los cuales es el de la creación propiamente tal. Acudimos a los conocimientos usuales acerca de lo "auténtico" y lo "creativo" definidas laxamente por el común, y nos parece que existiera un consenso acerca de que la personalidad de los hombres creadores se caracteriza por su autenticidad, más no todo ser auténtico ha de ser necesariamente creador.

En otros términos: la autenticidad se puede dar en muy diversos ámbitos de la conducta o acción y diferentes manifestaciones de lo humano pueden ser auténticas, siendo aquella de la creación una de muchas. Pero en tanto que tales actuaciones diversas pueden llevar el carácter de autenticidad o aquel de la inautenticidad sin que ello altere sus naturalezas, la actividad creadora sólo puede nacer de la autenticidad; la inautenticidad no crea o a lo sumo produce pseudo-creaciones que sólo transitoriamente engañan. ¿Cómo podemos comprender esta relación de implicación unidireccional? A nuestro juicio, ella radica en el carácter expresivo de la creación. Esto es evidente en el caso del arte, pero aún en la filosofía y la ciencia la expresión de ideas y juicios anclados en vivencias afectivas parece ser el sello común de los más notables pensadores. Así nos lo muestran, tanto los que se han ocupado en analizar el proceso creador en la mente de los hombres geniales (31) como los estudios objetivos de personalidad (7) que revelan semejanzas entre la personalidad de los hombres de ciencia creadores con aquella de los artistas.

El que el síndrome creativo implique la autenticidad de los actos expresivos, pero la autenticidad no necesariamente implique los rasgos de la personalidad creadora, nos permite explicar que hayamos encontrado a estos últimos acompañados de los primeros cuando estos emergieron en nuestros resultados en la prueba rítmica, pero vimos a los primeros aparecer aisladamente en relación a la prueba de Witkin. El haber encontrado aisladamente los rasgos de creatividad hubiera desafiado estas nociones.

Lo comentado acerca de las relaciones entre lo artístico y lo creativo permiten situarse mejor ante el problema de aquellos

que median entre lo creativo y la acentuación del fondo endotímico en general. Porque si la autenticidad implica la expresión del fondo endotímico en los actos aparienciales, ciertamente la creatividad no podría darse sin un mínimo de riqueza afectiva y manifestación de los impulsos. Esta idea se ve confirmada por diversos indicios, de los cuales mencionaremos sólo algunos:

1.- La personalidad del artista: "Probablemente quedará en pie entonces sólo el hecho de que el artista es más sensible que el común de los hombres"<sup>Ⓢ</sup>

2.- Las relaciones entre la "genialidad" masculina y la femineidad. Entre las diversas fuentes que podrían citarse, elegimos a Neumann: "En el desarrollo normal la "componente femenina" del hombre es en gran parte reprimida y contribuye a la constelación del ánimo en el inconsciente, que proyectada sobre la mujer hace posible el contacto con ella. Pero en el hombre creativo este proceso es incompleto. Por su misma naturaleza permanece en un alto grado bisexual y el componente femenino retenido se manifiesta por su mayor "receptividad", por su sensibilidad y un mayor énfasis en su vida de la "conciencia matriarcal" expresada en el proceso interno de dar a luz y de formar"... "Al hombre creativo le falta la requerida unilateralidad que caracteriza la identificación del Yo con la consciencia puramente masculina, ya que permanece a la vez más infantil y más femenino que el hombre normal".<sup>ⓈⓈ</sup>

3.- La naturaleza frecuentemente oniroide de la creación, según la descripción que los propios creadores hacen del proceso (31)

4.- El hallazgo de que los individuos originales hacen menos uso de la represión como mecanismos de defensa (8)

Por ahora hemos necesitado invocar el concepto de salud mental para la interpretación de nuestros resultados en conexión con los ítems "sano", "equilibrado" (que suele emplearse como su sinónimo) y "eficiente"; pero evidentemente tal interpretación se

---

<sup>Ⓢ</sup> Lee Van Dovski: "La erótica de los genios"-Ed. Santiago Rueda Buenos Aires 1947.

<sup>ⓈⓈ</sup> Erich Neumann: "Art and the Creative Unconscious"- Ed. Routledge and Kegan Paul, 1959

ve apoyada por los adjetivos "alegre" y "contento" y por el conjunto de términos que nos indican una orientación social positiva. El conglomerado de rasgos citados en este párrafo corresponde estrechamente a una caracterización del hombre sano una vez dada por Freud: "el que es capaz de ser feliz, amar y trabajar".

Veamos ahora cómo podemos comprender la concomitancia en nuestros resultados de los ítems que corresponden a rasgos de salud con aquellos de riqueza afectiva o autenticidad. Nos parece que las relaciones entre la riqueza del fondo endotímico y la salud mental fuesen semejantes a aquellas que median entre ésta y la creatividad. La salud parece implicar riqueza afectiva, pero no es tan claro que la riqueza afectiva se acompañe necesariamente de salud, o sea un criterio suficiente para definir la salud mental. Ni siquiera la autenticidad lo es como algunos han pensado (23) pero el ejemplo de tantos genios de la autenticidad lo llega a refutar (Nietzsche, Van Gogh, Holderlin, Amiel, etc.)

Si esto es así, podemos representar la interpretación hasta ahora alcanzada de los resultados con el siguiente esquema:

Prueba de orientación.....Acentuación del fondo endotímico

Prueba de sincronización..Acentuación del fondo endotímico

Creatividad / Salud mental

Traducido en palabras: la prueba rítmica se nos muestra asociada con dos aspectos de la personalidad- creatividad y salud mental- cada uno de los cuales parece implicar el de autenticidad. ¿Podemos considerar a estos dos aspectos como expresiones diferentes de uno solo? Las relaciones entre lo creativo y salud en el adulto han sido fuente de abundante polémica e insuficiente estudio objetivo como para que podamos recoger de la literatura una información precisa y esclarecedora. Y si esto es cierto de la psicología de los adultos, lo es aún más de la psicología infantil en la cual, por lo demás, la relación pudiera ser diferente. Nuestra fe personal es la de que es justamente el niño saño quien despliega esa creatividad tan comentada de la infancia, pero tal asociación es una mera conjetura. En cambio, sí

podemos notar una analogía entre los conceptos de salud y creatividad, sin prejuzgar una concomitancia. Esta semejanza está en el carácter de integración que ambas nociones implican entre los estratos profundos de la personalidad y la mente periférica, consciente y controladora. En efecto, entre las nociones propuestas para dar cuenta de la naturaleza de la salud mental, aquella de la integración ha jugado un rol prominente ya sea en formulaciones acerca de la integración de la conciencia y el inconsciente, de la afectividad y de la razón, de los impulsos con las demandas de la realidad y de los conflictos en general. Esta visión de la salud como unidad psíquica ha llevado a algunos a postular como su determinante una energía integradora o capacidad de síntesis<sup>Ⓢ</sup> que constituiría la esencia de la salud mental siendo la síntesis propiamente tal su manifestación externa.

Por otra parte, la idea de síntesis o integración de estratos en el proceso creador se ve ricamente documentada en los testimonios de artistas, filósofos y aún psicólogos. Desde luego la vemos ilustrada en la importancia que dan los creadores, tanto al esfuerzo y elaboración consciente, concienzudo, como a un aspecto inspirativo, a veces casi onírico o incluso alucinatorio. "El genio es 10% de inspiración y 90% de transpiración" decía Mark Twain subrayando el primero de los requisitos que aquí comentamos; advertía así a los artistas de la necesidad de ser activos y no caer en la tentación de limitarse a una entrega receptiva ante las ideas, Pero ningún artista concibiría un arte hecho de puro esfuerzo y organización mental.

La mente consciente sólo puede articular mejor la expresión de lo que el daimon le sugiere. "Deja guiar tu mano por un angel" dice Dalí al final de sus "Veinte secretos mágicos para pintar", después de hablar de pinceles, colores, formas, selección de temas y hasta disciplina diaria. Goeth<sup>Ⓢ</sup> por otra parte decía que el poeta debe tener "aritmética inconsciente" y comparaba el proceso de crear con aquel de bucear el fondo del mar para luego volver con los tesoros a la superficie.

---

Ⓢ Janet, Jung

Todos estos ejemplos oponen a la mente lúcida y analítica, que el Yo siente como propia, la noción de una fuente de ideación ajena al control personal, en el cual hay que sumirse o que el creador debe dejar acudir hacia él. Algunas veces esta dualidad de lo racional y voluntario que se contrapone a lo intuitivo, inspirativo, es presentada o sentida como una cordura versus locura y control versus pasión. Así lo ejemplifica el siguiente párrafo atribuido a Beethoven: "Soy el Baco que exprime este vino glorioso para la humanidad y la torna espiritualmente ebria. Cuando se vuelven sobrios nuevamente, han extraído todo lo que pueden traer con ellos a la tierra seca"... "La música es verdaderamente la mediadora entre la vida intelectual y sensual".

La polaridad entre un aspecto "yoico" y uno no yoico de la mente, que deben ser integrados en la actividad creadora ha sido comentada extensamente en términos psicológicos por Jung y Newmann quienes la asocian a una polaridad entre los ámbitos consciente e inconsciente de la psiquis. La idea ha sido también formulada por Kris (45), quien habla una regresión integrativa para referirse a la característica, frecuente entre los creadores, de poder hacer consciencia de vivencias o impulsos infantiles, pregenitales particularmente, que comunmente se reprimen en las personas no afectas a una psicosis u otra alteración regresiva. Esto se expresa en los protocolos de Rorschach de sujetos creadores que como el mismo Rorschach lo señalara, pueden parecer muy patológicos sin serlo. Recientemente María Rickers y Siankina (57) ha desarrollado un índice predictivo de creatividad a partir de los protocolos de Rorschach, que representa una aplicación de la idea de Kris. También Holt (39) ha realizado un trabajo que confirma la concepción de regresión integrativa a través de un estudio empírico.

No nos atrevemos a afirmar que la síntesis psíquica que se hace presente en el proceso creador, o, caracterológicamente, en la personalidad creadora, sea la misma síntesis en que se piensa

---

al hablar de la personalidad sana. Sin embargo, tratándose en ambos casos de un proceso integrativo de la psiquis, no sería imposible que una misma capacidad de síntesis o energía integradora sea responsable de ambos procesos y se manifieste como una u otra, si no ambas. Pensamos que esta noción de energía integradora es la síntesis más completa e inclusiva a la que podemos llegar de este esfuerzo por dar cuenta de nuestros resultados.

### RELACION CON ESTUDIOS PREVIOS

#### A.- La personalidad de los sincrónicos.

La clase de antecedentes con los que debemos confrontar nuestros resultados en el caso de la investigación de la personalidad que acompaña a la tendencia rítmica o la prueba del marco y la barra es de muy diferente naturaleza. En el primer caso sólo encontramos afirmaciones generales y a veces laxas en su formulación. En el segundo, en cambio, tenemos que integrar nuestros hallazgos con los resultados experimentales obtenidos a través de métodos comparables al nuestro y formuladas de modo bastante preciso. Por ésto no nos detendremos en esta etapa de la discusión en los resultados de la prueba rítmica que consideraremos en términos generales de acuerdo con las afirmaciones citadas en la parte introductoria. Es incluso interesante confrontar nuestros resultados - que estrictamente no se refieren a los efectos de un entrenamiento rítmico sobre la personalidad sino a la concomitancia entre la ritmicidad de los movimientos y esta última - con las afirmaciones de Dalcroze respecto a su sistema educativo. Citaremos ilustrativamente un párrafo de él mencionado en la parte introductoria, intercalando entre sus frases algunos rasgos asociados con la personalidad de los niños sincrónicos según los resultados de este trabajo: "El estudio de la rítmica procura desarrollar la espontaneidad de los movimientos ("natural", "desenvuelto"), provocar la expansión de las facultades rítmicas innatas; tiende a regularizar las funciones nerviosas ("sano"), a reforzar la voluntad ("eficiente"), a desarrollar la imaginación ("imaginativo", "artístico", "complicado") y a

armonizar las facultades corporales y espirituales ("equilibrado").

Por otra parte nuestra conclusión en lo referente a una energía integradora asociada con la tendencia a la sincronización parece coherente con la idea de Confucio de una relación entre la música y la vida "armoniosa", además de las más habituales referencias a su relación con la salud.

El hallazgo de que rasgos tan propios de la enfermedad mental como son aquellos de la angustia nada tienen que ver con la tendencia a la sincronización nos llevará a precisar mejor las relaciones entre impulso rítmico y personalidad. Trataremos más detenidamente acerca de esto en la parte final de esta discusión.

#### B.- La personalidad de los dependientes del campo.

Recordaremos, para comenzar, que dos grupos de estudios nos han informado de relaciones entre pruebas de dependencia del campo y la personalidad: los de Witkin y colaboradores (70) y los de Cattell (15). Aparentemente son diferentes sus resultados pero no es difícil que podamos descubrir elementos comunes entre ellos. Para la mejor comprensión de esta parte de la discusión recordaremos también muy esquemáticamente sus conclusiones.

Witkin clasifica sus resultados en 3 rubros:

- a) relación con el ambiente: los dependientes del campo son más pasivos.
- b) manejo de los impulsos: los dependientes del campo tienen menor conciencia, más temor y poco control de sus impulsos agresivos y sexuales, así como más angustia derivada de ellos.
- c) autoaceptación: los dependientes del campo se muestran más inseguros de sí y de sus cuerpos.

Según Cattell, el factor al cual contribuye el test de Gottschaldt (y podemos presumir que la independencia del campo) se encuentra asociado a un tipo de personalidad conscienciosa, precisa, penetrante, crítica y autocrítica, perfeccionista y tensa.

Tratemos ahora de confrontar con el conjunto de estas afir-

maciones nuestra impresión de que la dependencia del campo refleja la acentuación del fondo endotímico o estratos afectivos de la personalidad, en tanto que la independencia o "comportamiento analítico" - para usar la expresión de Witkin - caracteriza al predominio de la estructura superior de la personalidad y las funciones del Yo.

a) La afirmación más subrayada por Witkin, aquella de que la independencia-dependencia perceptual se asocia con la polaridad de actividad-pasividad ante el ambiente, nos impresiona inmediatamente como próxima a nuestra concepción. En efecto, el carácter distintivo del fondo endotímico, de la profundidad impulsivo-afectiva, es su carácter de "passio", aquel de aparecer como ajeno al centro de nuestra consciencia y volición receptiva y dotada de reactividad. La estructura superior de la personalidad, en cambio, es el sector activo, organizador y controlador de nuestra psiquis.

La resonancia que tiene nuestra postulación en este aspecto de las conclusiones de Witkin se repite si acudimos a Cattell. La imagen que él presenta del individuo perfeccionista, directivo, crítico, preciso, etc. pone de relieve la acentuación de las funciones volicas iniciadoras y organizadoras que caracterizarán al individuo independiente del campo.

Tenemos que hacer notar sin embargo, alguna discrepancia con lo que Witkin quiere implicar con los términos activo y pasivo cuando alude con ellos no sólo a la actitud organizadora de los estímulos (W, M) e iniciadora de actividad (entrevista) sino a dependencia de la autoridad. De esto no hay indicio en nuestros resultados. También es de señalar que de la descripción que Witkin hace de lo "activo" se desprende un tono valorativo que nosotros más bien adjudicaríamos a lo pasivo, de atenernos a la caracterización de la Lista de Adjetivos. Probablemente el uso de esta lista permitió que se manifestaran ciertos aspectos de la "pasividad" no vistos por los investigadores previos quienes también pecaron inclinándose excesivamente hacia la valorización de la actividad que caracteriza a la cultura norteamericana.



b) En lo que se refiere al manejo de los impulsos nuestra concordancia con Witkin es sólo parcial. Sería natural esperar de la menor acentuación de la estructura superior de la personalidad - que suponemos una característica de los sujetos dependientes del campo - implique un menor control de los impulsos y en consecuencia mayor temor a ellos, pero aunque esto es compatible con nuestra interpretación, no apareció en forma explícita en los resultados. La hostilidad abierta de los analíticos de Witkin concordaría con la imagen del perfeccionista crítico de Cattell y todo ello nos parece comprensible como una actitud de activa defensa y control del ambiente, coherente con la acentuación de las funciones cognitivas y volitivas del Yo. Sin embargo, habla Witkin también en este punto de los analíticos como más conscientes de sí y menos angustiados, lo que interpretaríamos en forma diferente a él. En lo referente a la variable que en las entrevistas calificaron como "seguro de sí-ansioso" nuestros resultados no sólo no ofrecen una confirmación (ausencia de correlaciones con la EAMN, o de adjetivos alusivos a angustia) sino que tienden a contradecirlo.

Uno de los aspectos más destacados en la personalidad de los niños dependientes del campo fué el de la naturalidad y desenvolvura, cualidades en que específicamente pusieron su atención los entrevistadores en el estudio que comentamos. Pensamos que la contradicción puede ser comprendida, considerando que el resultado mencionado fué obtenido con adultos, en quienes el desarrollo de las funciones conscientes de organización y control puede llevar a una falsa desenvolvura y un ocultamiento de la tensión emocional, diferentes de la genuina naturalidad. Algo semejante puede comentarse en lo referente a la "consciencia de sí" que nos parece más el resultado de una capacidad analítica dirigida hacia el propio Yo que una consciencia emocional de sí mismo. Así lo insinúan las frecuencias de respuestas anatómicas en los analíticos, comentada por el mismo Witkin como una preocupación ansiosa con el propio cuerpo.

c) El tercer punto en las conclusiones de Witkin, aquel referen-

te a la seguridad versus inseguridad de los independientes o dependientes perceptuales no es visible en nuestros resultados. Recordemos sin embargo que en el estudio mencionado tampoco pudo demostrarse a través de las entrevistas. Los datos en que se basan los autores para llegar a esta conclusión son el Machover, la seguridad o inseguridad del personaje central en el TAT y la proporción de respuestas Hd en el Rorschach. Ante este conjunto podríamos pensar tal vez con Postman (56), que la inferencia y la experiencia se encuentran a una distancia bastante apreciable la una de la otra. Tomemos nota sin embargo, que una mayor seguridad en sí - puesta en relación por Witkin con un alto "sentimiento del Yo" - de ninguna manera es incompatible con nuestra imagen de una acentuada estructura superior de la personalidad, que es el asiento de dicha vivencia..

Nuestra impresión final en lo que se refiere a esta confrontación de nuestros resultados con los anteriores, es de que excepto en un aspecto, aquel de las relaciones entre percepción y angustia, ellas son suficientemente compatibles entre sí pero a la vez muy diferentes. Más precisamente el conjunto de los resultados apunta hacia una interpretación abarcadora que es aquella que hemos propuesto: la mayor o menor acentuación de la estructura superior de la personalidad. Esta interpretación además explica la creciente independencia del campo que se observa desde la infancia hasta los 15 a 17 años de edad, concomitante con el proceso de maduración que tiene lugar entre estas edades. También las diferencias en el comportamiento perceptual de ambos sexos concuerda con esta visión si se acepta, como comúnmente se hace, que un relativo predominio afectivo en la mujer contrasta con un predominio intelectual y volitivo en el hombre.

Aunque nuestros resultados y los que le han precedido en el tema se pueden integrar en una interpretación común, ellos difieren notablemente en los aspectos específicos que señalan en el nivel puramente descriptivo. Diremos que, en términos generales, Witkin nos muestra los aspectos inmaduros, "desvalidos", del individuo dependiente del campo y ciertamente la falta de desarrollo del nivel más complejo y controlador de la personali-

dad significa una carencia. Pero muy bien sabemos que el desarrollo de este estrato superior lleva frecuentemente consigo el apagamiento del fondo que es fuente de las energías y de la experiencia afectiva inmediata de la realidad.

Este apagamiento del fondo no nos impresiona tanto como un "desvalimiento" porque sus funciones no están dirigidas hacia adaptación con la realidad, pero sí como un empobrecimiento en un sentido menos pragmático aunque de ningún modo menos esencial.

Pensamos que talvez pueda dar razón del predominio de rasgos sanos y valiosos en nuestros resultados el hecho de haber trabajado con niños en quienes la relativa inmadurez es un hecho normal del desarrollo más que el resultado de una interferencia anormal en el curso de éste. Aclarará este pensamiento el pensar en los dos sentidos en que usamos la palabra "infantil" para referirnos a una persona. Algunas veces queremos señalar lo positivamente infantil, la frescura del niño que perdura a pesar de la edad y el roce con los acontecimientos, la imaginación, la espontaneidad, la ingenuidad, la falta de esquemas rígidos, los intereses amplios, lo vital y la condición de estar abierto al mundo. En otras ocasiones, decimos infantil en forma peyorativa queriendo indicar la ausencia de los atributos que definen la madurez: control sobre las emociones, serenidad de juicio, responsabilidad, organización del pensamiento, planificación de las acciones, etc. Cuando en un adulto encontramos esta segunda forma de lo infantil, generalmente ello se debe a una regresión patológica (aunque no toda neurosis se acompañe de una regresión en este sentido). En cambio, cuando nos encontramos ante lo infantil en el primero de los sentidos mencionados, generalmente se tratará de un individuo en quien, pese al desarrollo normal de la estructura superior de la personalidad, la maduración de ésta ha progresado sin desmedro de los niveles más profundos ("infantiles") de aquella. Es decir, es el individuo en quien se ha dado la integración entre ambos estratos. Frecuentemente se encuentra esta forma de lo infantil en las personalidades creadoras.

Sólo los aspectos "positivos" de lo infantil se mostraron en nuestros resultados con niños, en tanto que sólo los aspectos "negativos" o deficitarios fueron observados en los trabajos norteamericanos con adultos. Esta disparidad se hace comprensible si pensamos - y hay antecedentes para ello - que las primeras etapas de la maduración se expresan predominantemente a través de su efecto secundario constrictivo, y sólo posteriormente a través de sus aspectos positivos. El niño entre los siete años y la pubertad se va haciendo menos espontáneo y luego, explosivamente, emerge el Yo adolescente con sus nuevas funciones y productividad. Por lo tanto, hablando en términos estadísticos, podemos suponer que la varianza en madurez del Yo entre los ocho y doce años (nuestra muestra) se manifestará principalmente en sus reflejos sobre el fondo endotímico, más o menos expresado. En cambio, la varianza en tal maduración durante la vida adulta se expresará más visiblemente en sus consecuencias inmediatas en el ámbito de la acción organizada, las funciones de control y la seguridad.

#### LA EAMN Y LA LISTA DE ADJETIVOS.

##### A.- La interpretación del cuestionario.

Las 10 correlaciones significativas, todas del orden del .20 a -.20 entre el cuestionario y los ítems de la lista, dejan poca duda de que la lista está detectando un tipo de perturbación afectiva. Más aún, los resultados son compatibles con que la variable en juego sea la angustia manifiesta. No podría, eso sí, suponerse que la angustia manifiesta no se asocie con algunos rasgos de conducta, por lo que no debe extrañarnos ver descritos a los niños angustiados como "apartados", "dependientes" y "poco tolerantes". De todos modos, fueron estas tres las únicas correlaciones significativas de la escala con ítems alusivos a la conducta, por lo que se podría defender la idea de la EAMN no es una escala tan general como de neuroticismo como han planteado Franks y Eysenk, (27)(25).

B.- La apariencia de la angustia.

Al apoyarse recíprocamente los datos de la EAMN y la Lista de Adjetivos se esclarecen también la una a la otra. De este modo, no sólo vemos confirmarse que el contenido del cuestionario es realmente "angustia manifiesta" sino que también llegamos a saber cuáles son las expresiones del lenguaje cotidiano que mejor reflejan este aspecto de la psicología infantil. Ha sido una sorpresa encontrar que términos tan estrechamente relacionados con el concepto de angustia (como de neuroticismo) como "ansioso", "nervioso", "complicado", "concentrado en sí", "débil", "esquivo", "inhibido", "tímido", "reservado", "retraído", "equilibrado", "estable", no aparecieron asociados con los puntajes del cuestionario. Creemos que la observación de las correlaciones obtenidas será útil para cualquiera que en lo sucesivo trabaje en entrevistas con padres o profesores, puesto que serán estos rasgos ("apartado", "insatisfecho", "preocupado", etc) por lo que deberá preguntar cuando quiera formarse un criterio sobre el nivel de angustia de un niño. La serie de 10 ítems correlacionados con la escala de angustia puede desde ya considerarse un cuestionario breve de angustia para ser contestado por los padres y sugerimos que merecería estudiarse la correlación entre un puntaje total derivado de él y la EAMN respondida por los niños.

C.- Los efectos de la angustia.

No debemos olvidar que un ítem señalado en la Lista de Adjetivos es el resultado complejo de la interacción entre la presencia de un rasgo en el niño, el significado de la palabra para el padre y la percepción de la personalidad de su hijo por éste de modo que la diferencia de dos grupos en un ítem no significa con absoluta certeza una diferencia en el correspondiente rasgo de personalidad. Sin embargo, hecha esta advertencia, nos parece de interés señalar cómo nuestros resultados indican o se refieren a 3 diferentes sectores de la experiencia: uno, la vivencia propiamente tal: "temeroso", "insatisfecho", "preocupado", "vergonsozo", "amargado". Esta vivencia es de angustia e

insatisfacción. Otro sector es el de la relación con los demás señalada por los ítems "apartado", "dependiente", "tolerante", y con respecto a él podemos concluir que la angustia repercute en el contacto interpersonal del niño principalmente alejándolo de los demás pero también - a la vez o en lugar de ello - haciéndolo más dependiente y probablemente menos tolerante. En estas tres proyecciones diversas de la vivencia angustiosa sobre el proceso social nos parece ver las tres alternativas de adaptación señaladas por Fromm y Karen Horney como formas de resolución de la angustia básica: la retirada, la sumisión y el dominio o autoafirmación. Por último, aparece como un sector diferenciable de los anteriores, aquel de las habilidades o capacidades en las cuales la angustia se manifestaría principalmente acarreando una disminución general en lo "eficiente" y lo "imaginativo", lo que es perfectamente compatible con lo que nos dice el sentido común. Es interesante haber aislado estas dos características mentales como las más notoriamente interferidas por el nivel de angustia.

#### ALGUNOS PROBLEMAS FINALES

Después de haber analizado separadamente las implicaciones de algunos fragmentos de esta investigación y la relación de ésta con la literatura previa, corresponde ahora echar una mirada de conjunto a los resultados parciales.

Es necesario en primer lugar, explicarse la aparente discordancia de que la prueba de sincronización rítmica y la del marco y la barra parecieron relacionadas por un mismo aspecto de la personalidad y sin embargo no se evidenciara una correlación significativa entre ambas. Nuestros datos no permiten interpretar en definitiva estos hechos pero podemos al menos mencionar las alternativas de explicación posibles: una, aquella de que la semejanza entre ambos perfiles de personalidad no sea más que casual, otra, el que ambas pruebas, cada una de ellas determinada por más de un factor, se correlacionaran positivamente

con un factor común (dependencia del campo) pero guardan correlaciones inversas con respecto a un segundo factor común de modo que en la correlación múltiple de ambas series de factores estos efectos se anulen entre sí. Es bien conocido en el análisis factorial cómo dos variables pueden no estar correlacionadas entre sí, pero sí con un mismo factor, en virtud del efecto supresor de una segunda influencia. Por último queda la posibilidad de que ambas pruebas experimentales estén verdaderamente correlacionadas pero que por motivos de azar no nos haya sido posible demostrarlo.

Pese a la duda arrojada por el estudio de personalidad en lo referente a la nulidad de la correlación entre ambas pruebas, podemos, por el momento, concluir que el concepto de dependencia del campo hasta ahora no ha sido demostrado en relación con la experiencia acústica. No puede descartarse la posibilidad de que en una situación diferente, armónica o aún rítmica, puede en el futuro descubrirse la acción de esta variable. Sin embargo, con la salvedad mencionada en el párrafo anterior, parecería que nosotros hubiéramos fallado en la concepción de la tarea tanto como Witkin en la concepción de la suya.

Una segunda discrepancia que debe explicarse en este punto es una que se hace presente al considerar la personalidad de los niños sincrónicos. Estos aparecieron caracterizados por atributos de salud mental y creatividad y sin embargo no mostraron diferencias con respecto a los no sincrónicos en los adjetivos indicativos de angustia y en la EAMN. Llama la atención la falta de diferencias en esta segunda variable, dada la importancia atribuída a la angustia en las clásicas interpretaciones del neuroticismo o la salud mental.

Antes de abordar la explicación de este hecho nos parece de interés incluir información acerca de una pequeña encuesta con que quisimos completar nuestra impresión personal de que los adjetivos asociados con la prueba rítmica indicasen salud mental. Distribuimos la Lista de Adjetivos a dos psiquiatras y cuatro psicólogos pidiéndoles que señalaran con un signo + o - aquellos términos que en uno u otro sentido implicasen esta cualidad de

la personalidad y redujimos el conjunto de datos a un puntaje total por cada ítem.

Al examinar la relación del concepto de salud mental así definido con los resultados que discutimos puede apreciarse lo siguiente:

- 1.- De los 18 adjetivos asociados con la prueba de sincronización, 13 aparecieron relacionados con el concepto de salud y sólo 5 con su opuesto.
- 2.- De los 12 adjetivos que ocuparon el primer y segundo rango como indicativos de salud mental, 7 estaban entre los asociados con la prueba de sincronización rítmica.
- 3.- De los 5 adjetivos no asociados con el concepto de salud ("inconstante", "olvidadizo", "mandón", "porfiado") estuvieron asociados con la prueba de sincronización sólo hasta un nivel de significación del .10 y fueron incluidos en nuestra presentación de resultados por lo que pudiesen aportar para una interpretación de contexto total.
- 4.- El único adjetivo asociado claramente con la prueba y a la vez con falta de salud mental fué "complicado". Sin embargo, hay que hacer notar que sólo tres personas lo señalaron como indicativo de perturbación afectiva y además es un término de bastante ambigüedad que parece indicar abundancia de conflicto o riqueza de vida interior.
- 5.- Llama la atención que si bien es clara la relación de los adjetivos indicativos de salud mental con la prueba rítmica, no se puede decir lo mismo de aquellos que indican perturbación. Ningún adjetivo de esta serie se correlacionó significativamente con la prueba, y si examinamos la naturaleza de los adjetivos que se oponen a la indicación de salud descubrimos un predominio de referencias o implicaciones de los fenómenos angustiosos.

La conclusión más importante que se puede extraer de esta serie de relaciones es de que existe una asociación estrecha entre lo que los profesionales consideran salud mental y los rasgos de personalidad asociados con la prueba de sincronización, con la salvedad de que aquellos que obviamente se refieren a las manifestaciones angustiosas ("ansioso", "preocupado", "temeroso")



aparecen sistemáticamente entre los primeros y sistemáticamente faltan en los últimos.

Estimamos que la interpretación de la discrepancia expuesta que se presenta como una etapa necesaria en la discusión acerca de la justeza de la interpretación de la personalidad de los niños rítmicos como "sana" implica la solución del ambiguo tema de qué es propiamente la salud mental.

No siendo éste el lugar para abordar la compleja serie de antecedentes que esto implicaría nos limitaremos a señalar que las evidencias de los últimos años tienden cada vez más a apoyar un concepto multidimensional y no unitario de la salud mental. Para Eysenk sería la salud el polo positivo de dos factores: neuroticismo y psicoticismo. Por otra parte Cattell, a quien los análisis en poblaciones normales llevaron a la descripción de 16 factores de la personalidad, encontró al comparar los niveles de éstos en sujetos neuróticos y sanos que el neuroticismo no correspondía a ninguno de ellos en particular. En cambio, por lo menos 5 factores diferenciaban significativamente a ambas poblaciones: diversos componentes de la angustia, dominio-sumisión, un factor de sensibilidad o femineidad ("premsia") y la tendencia depresiva. Todos ellos prácticamente independientes entre sí parecen confluir en la personalidad neurótica y dar lugar a un fenómeno plurideterminado. De estos resultados parece desprenderse que la enfermedad mental, como la enfermedad física, es, más que un fenómeno único de manifestaciones múltiples, un conjunto de fenómenos diferentes. Más que una unidad natural, un concepto que se ha tendido a confundir con ella, igual como debe entonces decirse de la salud mental, su contraparte.

Nuestros resultados parecen dividir en dos el concepto habitual de salud: una unidad con los atributos positivos o productivos de ésta, y otra que se refiere a la ausencia de la vivencia angustiosa y sus manifestaciones. No tenemos indicios suficientes para identificar la unidad que caracteriza a los niños sincrónicos como el extremo positivo (sano) del psicoticismo por oposición al neuroticismo, de una energía integradora por oposición al efecto desintegrador de conflictos exógenos, ni a ninguna variable

bien definida, pero provisoriamente podemos concluir que la interpretación de este síndrome como una componente de la salud mental, si nó con el todo de ella, es compatible con los antecedentes teóricos y empíricos disponibles. Nos parece que el esclarecimiento de este problema constituiría la más interesante derivación futura de este trabajo.

---

R E S U M E N

Se pretendió en este trabajo estudiar las relaciones entre la tendencia de los niños a seguir o sincronizarse con un ritmo acústico y la estructura de su personalidad; en especial se esperaba encontrar relaciones con el nivel de salud mental y con el conjunto de fenómenos perceptuales, afectivos y conativos descubiertos por Witkin y colaboradores en sus estudios sobre la dependencia del campo.

Se ideó una situación experimental para medir la sincronización rítmica y se administró junto con la prueba del marco y la barra de Witkin y la Escala de Angustia Manifiesta para Niños (EAMN) de Castaneda Mac Candless y Palermo a niños de 4a preparatoria a 1<sup>o</sup> humanidades de dos Liceos de Santiago. Se envió a la vez una lista de 72 adjetivos a los apoderados de estos niños y se estudiaron las relaciones de las pruebas entre sí, procediendo, en el caso de la Lista de Adjetivos, al cálculo de coeficientes  $r_{mi}$  entre sus ítems y los otros tests.

Se obtuvieron los resultados siguientes:

- 1.- Los niños sincrónicos, al compararse con los que carecían de esta cualidad, fueron caracterizados por sus padres como más "serviciales", "cortesés", "leales", "cooperadores", "artísticos"; "complicados", "imaginativos", "naturales", "desenvueltos", "sanos", "equilibrados"; "alegres", "contentos", "eficientes", "porfiados"; "mandones", "inconstantes" y "olvidadizos".
- 2.- Los niños más dependientes del campo en la prueba de orientación aparecieron en la Lista de Adjetivos como menos "amargados" y más "naturales"; "desenvueltos", "de intereses amplios", "decididos", "perseverantes", "estables" y "serviciales".
- 3.- La prueba de sincronización rítmica y la prueba del marco y la barra no aparecieron correlacionadas entre sí.
- 4.- No se observó correlación entre ninguna de estas pruebas y la EAMN.
- 5.- Los niños con mayor nivel de angustia en el cuestionario se caracterizaron en la Lista de Adjetivos por las descripciones de más "apartados", "dependientes", "insatisfechos", "temerosos", "preocupados"; "amargados" y "vergonsozos y por aquella de menos

"eficientes", "imaginativos" y "tolerantes".

El conjunto de estos resultados nos llevó a las siguientes conclusiones:

- 1.- La tendencia a seguir un ritmo externo con los propios movimientos se asocia significativamente con un conjunto de rasgos que sugieren integración de la personalidad y creatividad y que parecen constituir un aspecto pero no la totalidad de lo que se considera "salud mental". Este aspecto es claramente diferente de la angustia manifiesta y parece diferente de la sintomatología neurótica. La falta de relación entre la prueba rítmica y los aspectos angustiosos de la personalidad fué clara.
- 2.- La dificultad en separar un elemento de su contexto visual, o dependencia del campo, parece asociarse con un aspecto de la personalidad que se expresa tanto en debilidad de las funciones cognitivas y conativas del Yo consciente como en una riqueza de impulsos y expresión afectiva. Nos pareció sugerente como esquema interpretativo el concepto de Lersch de un predominio del fondo endotímico sobre la estructura superior de la personalidad, relacionada con una caracterología que opone los tipos sentimentales e impulsivos a los intelectuales y volitivos. También coincide esta imagen con la que Jung presenta acerca de la oposición de un tipo de personalidad en que domina el pensamiento y otro dirigido por la afectividad. En la investigación empírica actual nos parece ver una relación entre estas tipologías y el factor I de Cattell.

Algunos de los ítems en los resultados nos parecieron sugestivos de la pertinencia de la idea de "autenticidad" en la interpretación de este tipo de personalidad en el niño.

- 3.- Esta parte del trabajo nos parece complementarla con los resultados de Witkin y colaboradores acerca de la personalidad que acompaña a la dependencia del campo. Los resultados de esta investigación, sin contradecir aquellos (excepto en lo referente a la angustia), difieren en el sentido de mostrar los rasgos productivos y valiosos que se asocian con los niveles inferior-

res de maduración psicofisiológica.

4.- No es posible concluir de los resultados que la variable perceptual de dependencia del campo se exprese en la tendencia a seguir el ritmo. Sin embargo, no es tampoco posible negar completamente esta suposición.

5.- Los resultados del presente trabajo discreparon de los de Witkin y colaboradores en lo referente a la asociación entre dependencia del campo y angustia. Tendemos a dar mayor peso a los nuestros, por lo menos en lo referente a niños, por considerar que el material psicométrico usado por nosotros ha sido menos ambiguo que el de ellos en lo tocante a este punto. Podría también sospecharse la presencia de un fenómeno cultural en el sentido de que la falta de angustia en nuestros resultados derive de una mayor tolerancia ambiental en nuestro medio para los restantes aspectos de la personalidad del "dependiente del campo".

6.- Las correlaciones entre la EAMN y los ítems de la Lista de Adjetivos apoyan la presunción expresada por el título de la escala y sustancia de este modo la validez de los hallazgos obtenidos por su intermedio.

B I B L I O G R A F I A

- 1.- Allport, G and Odbert, H. Trait names: a psycho-lexical study. Psychol. Monogr. 1936, 47 N<sup>o</sup> 1 (Whole N<sup>o</sup> 211)
- 2.- Arensburg B., Krauskopf D., and Oxley J., Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños. Memoria de Tesis. 1960
- 3.- Asch S. E., "Effect upon the modifications and distortions of judgement". Citado en 7, inédito hasta esa fecha.
- 4.- Asch S.E. and Witkin, H.A 1948, "Studies in space orientation: I Perception of the upright with displaced visual fields", J. exper. Psychol. 38:325-337.
- 5.- Asch, S.E. and Witkin, H.A., 1948 Studies in space orientation: II Perception of the unright with displaced visual fields and with body i red., J. exper. Psychol., 38: 455-477
- 6.- Barron F. "Some personality correlates of independence of judgement J. Pers., 1953, 21 287-297
- 7.- Barron F., "Complexity-simplicity as a personality dimension" J. abnorm. soc. Psychol., 1953, 48, 163-172
- 8.- Barron F., "The disposition toward originality" J. abnorm. soc. Psychol. 1955, vol. 51 N<sup>o</sup> 3.
- 9.- Barron F, Guilford J.P., "Interrelations of various measures of creative traits" 1961 Inédito
- 10.- Bitterman, N.E., and Hottzman, W.H., "Conditioning and extinction of the galvanic skin reponse as a fonction of anxiety", J. Abnorm. Soc. Psychol. 1952, 47, 615-623
- 11.- Brin, C., Dorothy "Using Music in a Speech Therapy Program" Music Therapy 1958 pp 103-109
- 12.- Buss, A.H, Wiener, N., Durkee, A., and Baer M., "The measurement of anxiety in clinical situations", J. Consult. Psychol. 1955, 19 125-129
- 13.- Cattell, R.B. Description and measurement of personality. Yonkers-on-Hudson, New York: World Book, 1946.
- 14.- Cattell, R.B. "Primary Personality Factors in the Realm of Objective Tests", J. Personal., 1948, 16 p.459-487
- 15.- Cattell, R.B. Handbook for the objective-analytic Personality Tests batteries", 1955 Institute for Personality and Ability Testing. Illinois. U.S.A.

- 16.- Cattell, R.B., Saunders D.R., and Stice G., Handbook for the sixteen personality factors questionnaire. Ed. 1957 Institute for Personality and Ability Testing, Champaign, Illinois.
- 17.- Castaneda A., Mac Candless B., Palermo D.: "The childrens Form of the Manifest Anxiety Scale". Child Develop. 1956 Vol. 27 N<sup>o</sup> 3 pp. 317-326
- 18.- Castaneda A., Mac Candless B., Palermo D.: "The relationship of anxiety in childrens to performance in a complex learning task" Child Develop. 1956, vol.27 N<sup>o</sup> 3 pp.333
- 19.- Cronbach L.J., and Gleser G.C., "Review: The study of behavior", Psychometrika, 1954, 19, 327-330
- 20.- Crocker B. D. "Music as a Therapeutic Experience for the Emotionally Disturbed Children" In E. Thayer Gaston (Ed) Music Therapy 1957, Lawrence, Kansas: The National Association for Music Therapy, Inc., 1958 pp.114-120
- 21.- Dalcroze, J., "La Rythmique" 2 tomos 1904 Jobin et Cie., Lausanne, Suiza.
- 22.- Dreikurs P., "The psychological and philosophical significance of rhythm" Music Therapy 1957 Ed. Thayer Gaston Lawrence, Kansas.
- 23.- Drevdahl J.E., "Factors of importance for creativity", J. Clin. Psychol. 1956 12: 21-26
- 24.- Ehrenzweig Anton: "The Psycho-Analysis of Artistic Vision and Hearing" 1953, Routledge and Kegan Paul, London.
- 25.- Eysenk H.J., "Personality Tests: 1950-55 "Recent progress in Psyquiatry" Ed. Fleming and Walk pp.138-141
- 26.- Frankl V., Theorie und Therapie der Neurosen (Wien: Urban and Schwarzeberg, 1956) citado por R. May en "Existence".
- 27.- Franks, C.M., "L'echelle de Taylor et l'Analyse Dimensionnelle de l'anxiete" Revue de Psychologie Apliquée, 1956 vol. 6 p. 35-44.
- 28.- Gayán E., "La música como elemento de readaptación social de los enfermos mentales (Meloterapia)" Revista Musical Chilena, Año XII, 1958 N<sup>o</sup> 57 - U. de Chile
- 29.- Gettel G., "The volunteer worker in a Music Therapy program for Mentally retarded children" Music Therapy 1958, 139-141
- 30.- Ghika M. "Le nombre d'or" . Ed. Gallimard . N.R.F.



- 31.- Ghiselin B., "The Creative Process": A Symposium. University of California Press. 1952
- 32.- Gibson, J.J. and Mowrer, O.H., 1938 "Determinants of the perceived vertical and horizontal", Psychol. Rev., 45:300-323.
- 33.- Gough H., The Adjective Check List as a Personality Assessment Research Technique. Psychological Reports. Monograph Supplement 2, 1960.
- 34.- Graham M., "Procedures for Conducting Rhythmic activities on wards of chronic and regressed mental patients" Music Therapy 1958 Allen Press, Kansas 1959
- 35.- Guilford J.P.: Fundamental Statistics in Psychology and Education" 1950.
- 36.- Gutheil, E.A., Wright J.T., Fisichelli V.R., Paperte F., Capurso A.: "Music and yours Emotions" 1952, Liveright Publishing Corporation, New York.
- 37.- Hartshorne H y May M.A. "Studies in the nature of character: III Studies in the organization of character". New York: Macmillan, 1930
- 38.- Hathaway S.R. y Meehl P.E. The Minnesota Multiphasic Personality Inventory. In Military clinical psychology. Department of the Army Technical Manual. TM8-242, Department of the Air Force Manual AFM 160-45 Washington D.C.: Government Printing Office. 1951. pp. 71-111
- 39.- Holt R.R. "Primary Process and Cognitive Control"
- 40.- Holtzman, A.H., Calvin A.D. and Bitterman H.E., "New evidence for the validity of Taylor's manifest anxiety scale", J. abnorm. Soc. Psychol., 1952, 47, 853-854
- 41.- Jessor R. and Hamond K., "Construct validity and the Taylor anxiety scale" Psychol. Bull., 1957, 54, 161-169
- 42.- Kilpatric, "Exploration in Transactional Psychology" New York University Press 1961.
- 43.- Kitano Harry H.L.: "Validity of the Children's Manifest Anxiety Scale and the Modified Devised California Inventory" Child Develop. 1960, vol.31, No. 1 pp. 67-71
- 44.- Klein G., Galdner R., Holtzman P.S., Linton H and Spence D.P. "Cognitive control" Psychological Issues. Vol. I N- 4, 1959

- 45.- Kris E., "Psicoanálisis del Arte" Ed. Paidós 1955
- 46.- Lersch P., "La Estructura de la Personalidad", 2<sup>o</sup> tomo Ed. Scientia. Barcelona, España 1958.
- 47.- Levy Nissim; "A Short Form of the Children's Manifest Anxiety Scale". Child Develop. 1958 Vol.29 N<sup>o</sup> 1
- 48.- Linton H. 1952 "Relationship between mode of perception and the tendency to conform". Unpublished Ph. D. dissertation Yale University.
- 49.- Llongueras, J. "El ritmo en la educación y formación general de la infancia" Editorial Labor, 1942.
- 50.- Machover K., 1949, Personality Projection in the Drawing of the Human Figure, Charles C. Thomas, Illinois.
- 51.- Michel E.D., "A survey of three hundred seventy-five cases in Music Therapy at a Mental Hospital". Music Therapy 1958
- 52.- Murphy, A.T. and Fitzsimon R., "Music Therapy for the Speech Handicapped" Elem. School J. 1953 (October) 50: 39-45
- 53.- Music Therapy 1958 Ed. Thayer Gaston Lawrence, Kansas. <sup>Mo.</sup> National Association for Music Therapy, Inc. pp.249-293
- 54.- Neroman D., "La Leçon de Platon" Ed. Niclaus, Paris 1943
- 55.- Paperte F. and Gilman L., "Music a psychoterapeutic Agent" J. Clin. Psychol. Vol. 10 N<sup>o</sup> 3 1949.
- 56.- Postman L., "Witkin, Lewis, Hertzman, Machover, Meissner and Wapner's Personality Through Perception" Psychol. Bull. vol. 52 N<sup>o</sup> 1, 1955
- 57.- Rickers-Ovsiankina, M. (Citado en 39)
- 58.- Sampson H. and Bindra D., "Manifest anxiety, neurotic anxiety and the rate of conditioning" J.Abnorm soc.. Psychol. 1954, 49, 256-259
- 59.- Seashore, Carl R.: "Psychology of Music" 1938, McGraw-Hill, N.Y. and London.
- 60.- Shatin L., "The influence of Rhythmic Drumbeat Stimuli Upon the Pulse Rate and General Activity of Long-Term Schizophrenics". J. Mental Sci. 1957, 103-172.
- 61.- Spence K.W., Ketchell, R and Taylor J.A., Anxiety level and degree of competition in paired-associates learning" J.exp. Psychol. 1956, 52, 306-310.

- 62.- Sullivan, "Beethoven: His Spiritreal Development" Pewin Books, 1949
- 63.- Taylor J.A., "A personality scale of manifest anxiety", J. Abnorm. soc. Psychol., 1943, 48, 285-290
- 64.- Wertheimer, M., 1912, Experimentelle Studien über das Sehen von Bewegung, Z. Psychol., 61: 161;265
- 65.- Wertheimer M., Principles of Perceptual Organization "In" Readings in Perception - Blaridslee D.C. y Wertheimer M., D Van Nostrand Company Inc. N.Y.
- 66.- Windle, C., "The relationship among five M.M.P.I."anxiety" indices", ibid., 1955, 19, 61-63
- 67.- Winnie, J.F., "A scale of neuroticism: an adaptation of the Minnesota Multiphasic Personality Inventory"; J.clin. Psychol., 1951, 7, 117-122
- 68.- Witkin, H.A. "Perception of body position and of the position of the visual field" Psychol. Monog. N<sup>o</sup> 302 Vol.63 N<sup>o</sup> 7 1949.
- 69.- Witkin, H.A., "Perception of the upright when the direction of the force acting on the body is changed", J.exp. Psychol. 40: 93-106 , 1950
- 70.- Witkin, H.A., Lewis H.B., Hertzman M, Machover K, Meissner P.B., and Wapner S., Personality through perception. New York, 1954.
- 71.- Yañez J., "Tratamiento psicoterápico de una niña oligofrénica mediante el ritmo musical" Revista de la Escuela de Párvulos N<sup>o</sup> 2, 1955 U. de Chile.

A P E N D I C E

Tabla A.- Distribución de calificaciones entre la prueba de sincronización rítmica y el juicio del profesor de música sobre la capacidad rítmica.-

Juicio del profesor de música	f S+	f S-	f t	
5	4	15	19	$N = 64$ $m_{S-} = 3.35$ $m_t = 3.29$ $\sigma = 1.31$ $r_{p.bi} = 0.07$
4	3	6	9	
3	5	19	25	
2	3	1	4	
1	1	6	7	

Tabla B.- Distribución de los juicios sobre la ritmicidad espontánea y el del profesor de música sobre la capacidad rítmica.-

Juicio del profesor de música	f R	f AR	f t	
5	2	16	18	$N = 73$ $m_{AR} = 3.30$ $m_t = 3.16$ $\sigma = 1.34$ $r_{p.bi} = 0.18$
4	3	6	9	
3	5	18	23	
2	4	9	13	
1	4	6	10	

Tabla C.- Distribución de las calificaciones entre la prueba de sincronización y los puntajes de la prueba del marco y la barra.-

Puntajes	f <sub>S+</sub>	f <sub>S-</sub>	f <sub>t</sub>	
0.6 - 3.5	5	13	18	$N = 159$ $m_{S-} = 13.33$ $m_t = 13.16$ $\sigma = 5.94$ $r_{pbi} = 0.056$
3.6 - 6.5	4	13	17	
6.6 - 9.5	1	12	13	
9.6 - 12.5	7	6	13	
12.6 - 15.5	8	26	34	
15.6 - 18.5	9	31	40	
18.6 - 21.5	4	18	22	
21.6 - 24.5	0	1	1	
24.6 - 27.5	0	1	1	

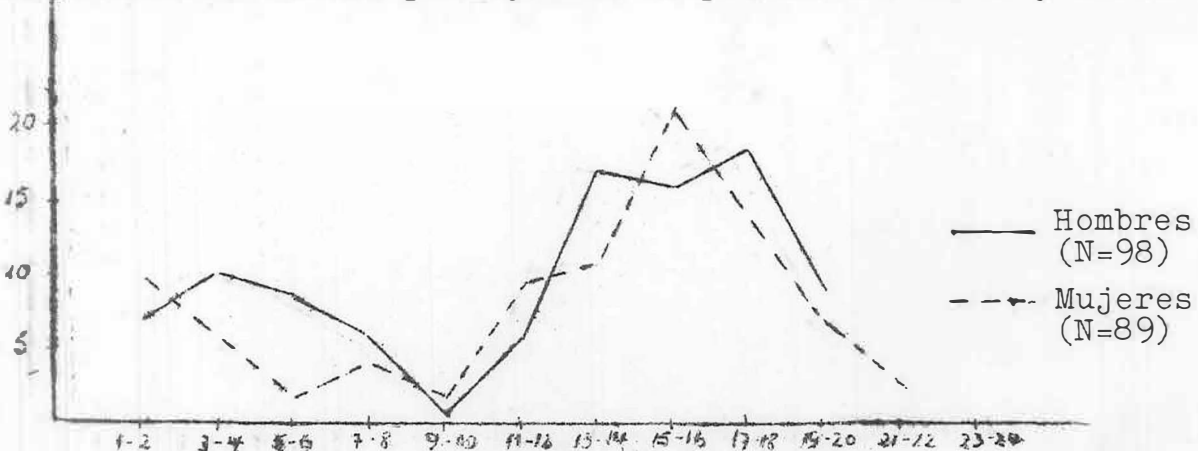
Tabla D.- Distribución de calificaciones entre la prueba de sincronización rítmica y los puntajes de la EAMN.-

Puntajes en la E.A.	$f_{S+}$	$f_{S-}$	$f_t$	
4 - 7	0	5	5	
8 - 11	4	12	16	
12 - 16	3	21	24	$N = 134$
16 - 19	6	11	17	$m_{S-} = 22.78$
20 - 23	5	19	24	$m_t = 22.66$
24 - 27	6	12	18	$\sigma = 8.12$
28 - 31	2	17	19	
32 - 35	0	8	8	
36 - 39	2	0	2	$r_{p.bi} = 0.005$
40 - 43	0	1	1	

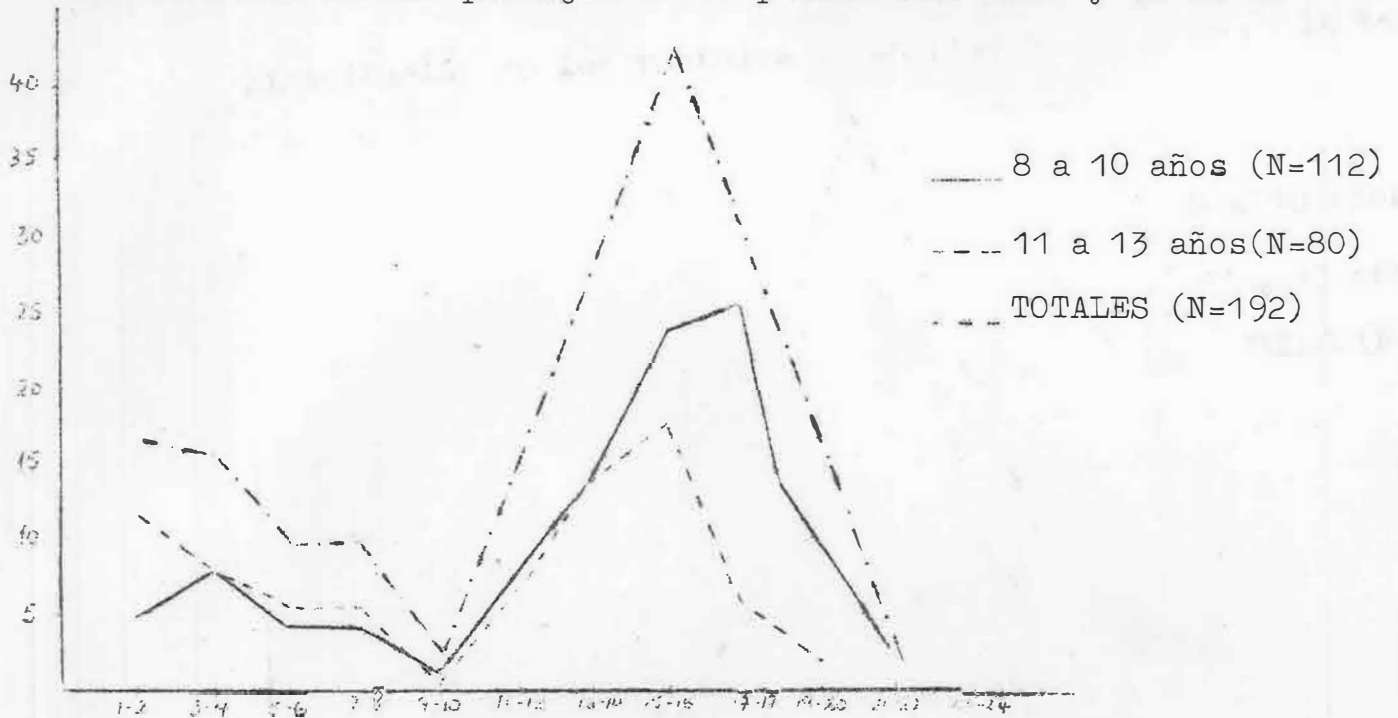
Tabla E.- Distribución de puntajes entre la prueba del marco y la barra y la EAMN.-

Puntajes en la E.A.	$f_{D+}$	$f_{D-}$	$f_t$	
3 - 5	1	2	3	
6 - 8	5	3	8	
9 - 11	2	2	4	$N = 90$
12 - 14	5	5	10	$m_{D+} = 19.63$
15 - 17	6	9	15	$m_{D-} = 18.23$
18 - 20	6	4	10	$\sigma = 7.92$
21 - 23	7	7	14	
24 - 26	2	4	6	
27 - 29	5	4	9	
30 - 32	3	3	6	$r_{p.bi} = 0.08$
33 - 35	-	3	3	
36 - 38	-	1	1	
39 - 41	1	0	1	

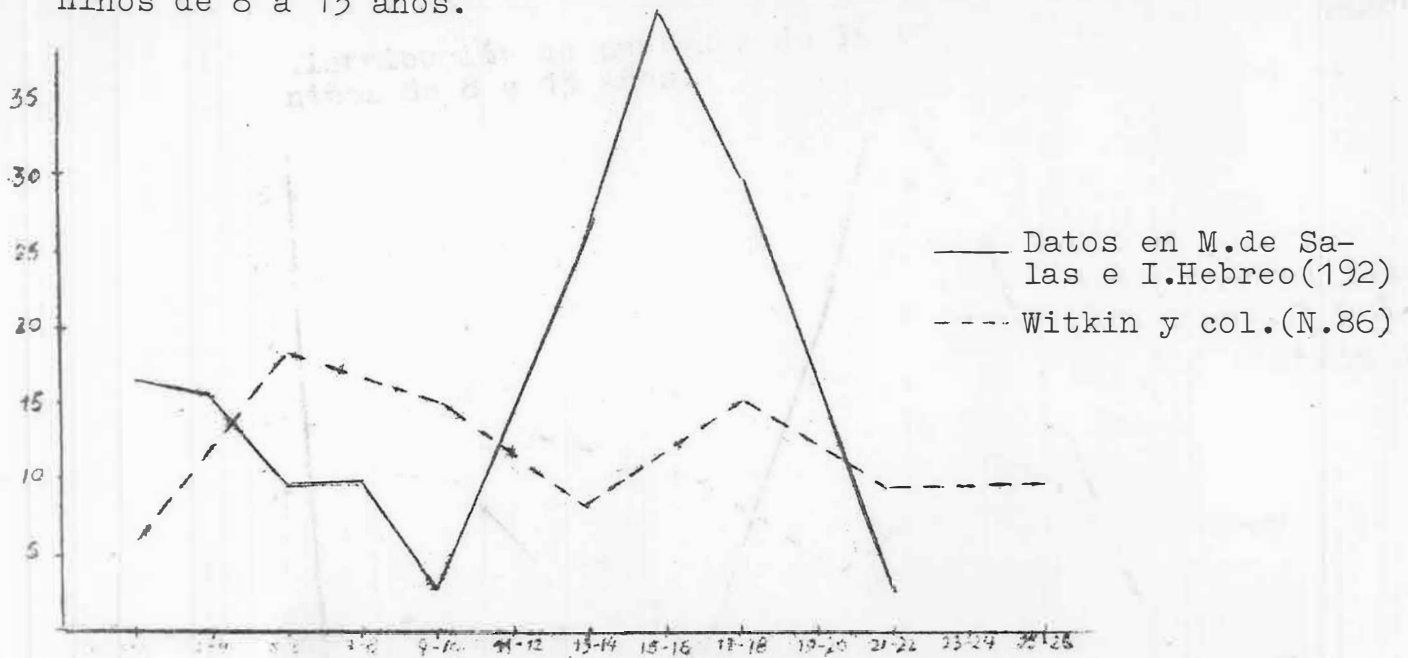
Distribución de los puntajes en la prueba del marco y la barra.



Distribución de los puntajes en la prueba del marco y la barra



Distribución de puntajes de la prueba del marco y la barra en niños de 8 a 13 años.



Santiago, 7 de Septiembre de 1961

Señor apoderado:

Con motivo de una investigación sobre la personalidad que se está realizando con niños del establecimiento, solicitamos su cooperación que nos será de suma utilidad.

Se trata de que Ud. lea rápidamente la lista de adjetivos que aparece a continuación indicando con una cruz cada uno de aquellos que estime describen más fielmente a su hijo o hija. No se preocupe por repeticiones, contradicciones, ni por el género masculino de dichos adjetivos.

Trabaje rápidamente sin detenerse en ninguno en especial. Trate de ser franco y marque aquellos adjetivos que describen a su hijo tal como es, no como Ud. quisiera que fuese.

NOMBRE DEL ALUMNO:

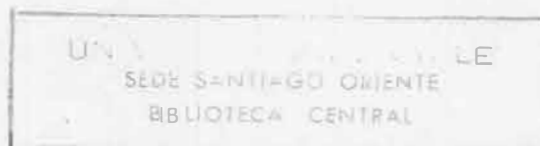
CURSO:

SEXO:

EDAD:

FECHA:

- |                              |                       |                   |
|------------------------------|-----------------------|-------------------|
| 1.- Afable, amable           | 25.- Desenvuelto      | 49.- Mandón       |
| 2.- Afectado, amanerado      | 26.- Despectivo       | 50.- Modesto      |
| 3.- Afectuoso                | 27.- Distante         | 51.- Natural      |
| 4.- Alegre                   | 28.- Dócil            | 52.- Nervioso     |
| 5.- Amargado                 | 29.- Dominante        | 53.- Olvidadizo   |
| 6.- Ansioso                  | 30.- Eficiente        | 54.- Organizado   |
| 7.- Apartado                 | 31.- Egoísta          | 55.- Original     |
| 8.- Apático                  | 32.- Equilibrado      | 56.- Pacífico     |
| 9.- Artístico                | 33.- Esquivo          | 57.- Perseverante |
| 10.- Arrogante, orgulloso    | 34.- Estable          | 58.- Porfiado     |
| 11.- Callado                 | 35.- Excitable        | 59.- Preocupado   |
| 12.- Complicado              | 36.- Fanfarrón        | 60.- Rebelde      |
| 13.- Comprensivo             | 37.- Frío             | 61.- Reservado    |
| 14.- Concentrado en sí mismo | 38.- Huraño           | 62.- Retraído     |
| 15.- Confiado                | 39.- Imaginativo      | 63.- Sano         |
| 16.- Contento                | 40.- Inconstante      | 64.- Sereno       |
| 17.- Cooperador              | 41.- Indiferente      | 65.- Servicial    |
| 18.- Cortés                  | 42.- Indulgente       | 66.- Soñador      |
| 19.- Crítico                 | 43.- Inestable        | 67.- Sumiso       |
| 20.- Débil                   | 44.- Inhibido, tímido | 68.- Temeroso     |
| 21.- Decidido                | 45.- Insatisfecho     | 69.- Terco        |
| 22.- De intereses amplios    | 46.- Intolerante      | 70.- Testarudo    |
| 23.- Dependiente             | 47.- Irresponsable    | 71.- Tolerante    |
| 24.- Desconfiado             | 48.- Leal             | 72.- Vergonzoso   |





E A M N .

Lea cuidadosamente cada frase y ponga un círculo alrededor de la palabra SI cuando lo que dice la frase esté de acuerdo con lo que Ud. siente. Ponga un círculo alrededor de la palabra NO cuando lo que dice la frase no esté de acuerdo con lo que Ud. siente.

- |   |    |    |
|---|----|----|
| 1.- Me cuesta concentrarme en las cosas.                                  | SI | NO |
| 2.- Me pongo nervioso cuando me miran mientras estoy haciendo algo.       | SI | NO |
| 3.- Tengo que ser el mejor en todo.                                       | SI | NO |
| 4.- Me pongo colorado fácilmente.   | SI | NO |
| 5.- Me gusta toda la gente que conozco.                                   | SI | NO |
| 6.- Siento que a veces mi corazón late demasiado rápido.                  | SI | NO |
| 7.- A veces siento ganas de gritar.                                       | SI | NO |
| 8.- Quisiera escaparme de donde estoy.                                    | SI | NO |
| 9.- Siento que a los demás les cuesta menos hacer las cosas que a mi.     | SI | NO |
| 10.- Prefiero ganar a perder en los juegos.                               | SI | NO |
| 11.- En secreto le tengo miedo a un lote de cosas.                        | SI | NO |
| 12.- Siento que a los demás no les gusta la forma como yo hago las cosas. | SI | NO |
| 13.- Me siento solo aunque haya gente alrededor mío.                      | SI | NO |
| 14.- Me cuesta decidirme.   | SI | NO |
| 15.- Me pongo nervioso cuando las cosas no me salen como quiero.          | SI | NO |
| 16.- Me siento preocupado la mayor parte del tiempo.                      | SI | NO |
| 17.- Siempre soy bondadoso.   | SI | NO |
| 18.- Tengo miedo de lo que me dirán mis padres.                           | SI | NO |
| 19.- Frecuentemente me cuesta respirar, me ahogo.                         | SI | NO |
| 20.- Me enoja fácilmente.   | SI | NO |
| 21.- Siempre tengo buenos modales.  | SI | NO |
| 22.- Las manos me transpiran mucho.                                       | SI | NO |
| 23.- Voy al baño más seguido que la mayoría de la gente.                  | SI | NO |
| 24.- Otros niños son más felices que yo.                                  | SI | NO |
| 25.- Me inquieta lo que otros piensan de mi.                              | SI | NO |
| 26.- Me cuesta tragar.  | SI | NO |

28.- Me ofendo fácilmente.	SI	NO
29.- Me produce mucha inquietud que pueda hacer cosas indebidas.	SI	NO
30.- Siempre soy bueno.	SI	NO
31.- Siento inquietud por lo que me pueda suceder.	SI	NO
32.- Me cuesta quedarme dormido en la noche.	SI	NO
33.- Paso pensando si me va bien o mal en la escuela.	SI	NO
34.- Soy simpático con todo el mundo.	SI	NO
35.- Me ofendo fácilmente cuando me retan.	SI	NO
36.- Siempre digo la verdad.	SI	NO
37.- A menudo me siento solo cuando estoy con gente.	SI	NO
38.- Siempre me parece que alguien me va a decir que hago mal las cosas.	SI	NO
39.- Tengo miedo a la obscuridad.	SI	NO
40.- Me cuesta concentrarme en mis estudios.	SI	NO
41.- Nunca me enojo.	SI	NO
42.- Frecuentemente me duele el estómago.	SI	NO
43.- Cuando estoy acostado no puedo dejar de pensar en las cosas que me preocupan y me afligen.	SI	NO
44.- Frecuentemente hago cosas que después desearía no haber hecho.	SI	NO
45.- Me dan dolores de cabeza.	SI	NO
46.- Frecuentemente me aflijo pensando en lo que pedría sucederle a mis padres.	SI	NO
47.- Nunca digo cosas que no debería decir.	SI	NO
48.- Me canso fácilmente.	SI	NO
49.- Es bueno sacarse buenas notas.	SI	NO
50.- Tengo pesadillas.	SI	NO
51.- Soy nervioso.	SI	NO
52.- Nunca miento.	SI	NO
53.- Siempre tengo miedo de que me pueda pasar algo.	SI	NO
54.- Siento como que algo va a suceder y no sé qué.	SI	NO
55.- Estas preguntas me ponen nervioso.	SI	NO